



CARTA DE AUTORIZACIÓN

CÓDIGO

AP-BIB-FO-06

VERSIÓN

1

VIGENCIA

2014

PÁGINA

1 de 2

Neiva, 27 de Enero de 2020

Señores

CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA

Ciudad

El (Los) suscrito(s):

Carol Johanna Antury Camacho , con C.C. No. 36.310.771 de Neiva,
Alejandra Riveros Repizo , con C.C. No. 1.010.186.034 de Bogotá

Autor(es) de la tesis y/o trabajo de grado

Titulado **Representaciones sociales de paz y violencia de los talleristas de las Escuelas De Formación Artística “cultura de paz para la convivencia en el post-acuerdo” de la ciudad de Neiva – Huila.**

Presentado y aprobado en el año 2020 como requisito para optar al título de **MAGISTER EN EDUCACIÓN Y CULTURA DE PAZ**

Autorizo (amos) al CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN de la Universidad Surcolombiana para que, con fines académicos, muestre al país y el exterior la producción intelectual de la Universidad Surcolombiana, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Los usuarios puedan consultar el contenido de este trabajo de grado en los sitios web que administra la Universidad, en bases de datos, repositorio digital, catálogos y en otros sitios web, redes y sistemas de información nacionales e internacionales “open access” y en las redes de información con las cuales tenga convenio la Institución.
- Permita la consulta, la reproducción y préstamo a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato Cd-Rom o digital desde internet, intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer, dentro de los términos establecidos en la Ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Decisión Andina 351 de 1993, Decreto 460 de 1995 y demás normas generales sobre la materia.
- Continúo conservando los correspondientes derechos sin modificación o restricción alguna; puesto que, de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación del derecho de autor y sus conexos.

Vigilada Mineducación



CARTA DE AUTORIZACIÓN

CÓDIGO

AP-BIB-FO-06

VERSIÓN

1

VIGENCIA

2014

PÁGINA

2 de 2

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, "Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores" , los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

EL AUTOR/ESTUDIANTE:

EL AUTOR/ESTUDIANTE:

Alejandra Riveros Repizo

Carol Johanna Antury Camacho

Firma: _____

Firma: _____



TÍTULO COMPLETO DEL TRABAJO: Representaciones sociales de paz y violencia de los talleristas de las Escuelas De Formación Artística “cultura de paz para la convivencia en el post-acuerdo” de la ciudad de Neiva – Huila.

AUTOR O AUTORES:

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
Riveros Repizo	Alejandra
Antury Camacho	Carol Johanna

DIRECTOR Y CODIRECTOR TESIS:

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
Camacho Coy	Hipolito

ASESOR (ES):

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
Camacho Coy	Hipolito

PARA OPTAR AL TÍTULO DE: MAGISTER EN EDUCACIÓN Y CULTURA DE PAZ

FACULTAD: EDUCACIÓN

PROGRAMA O POSGRADO: MAESTRIA EN EDUCACIÓN Y CULTURA DE PAZ



CIUDAD: NEIVA AÑO DE PRESENTACIÓN: 2020 NÚMERO DE PÁGINAS: 185

TIPO DE ILUSTRACIONES (Marcar con una X):

Diagramas___ Fotografías___ Grabaciones en discos___ Ilustraciones en general___ Grabados___
Láminas___ Litografías___ Mapas_X___ Música impresa___ Planos___ Retratos___ Sin ilustraciones___
Tablas o Cuadros_X_

SOFTWARE requerido y/o especializado para la lectura del documento: NINGUNO

MATERIAL ANEXO:

PREMIO O DISTINCIÓN (En caso de ser LAUREADAS o Meritoria):

PALABRAS CLAVES EN ESPAÑOL E INGLÉS:

<u>Español</u>	<u>Inglés</u>	<u>Español</u>	<u>Inglés</u>
1. representaciones sociales	- social representations	6. prácticas	- practices
2. paz	- peace	7. símbolos	- symbols
3. violencia	- violence	8. familia	- family
4. talleristas	- workshop workers	9. comunidad	- community
5. creencias	- beliefs	10. territorio	- territory

RESUMEN DEL CONTENIDO: (Máximo 250 palabras)

El presente trabajo de investigación forma parte del Macro proyecto denominado “Representaciones sociales de paz y violencias de los niños y niñas del Huila, Caquetá Putumayo” creado en la Maestría en Educación y Cultura de Paz de la Universidad Surcolombiana. En este estudio se indagó sobre las representaciones sociales de paz en siete talleristas vinculados al programa “escuelas de formación artística para la paz, en el posacuerdo” de la secretaría de cultura de Neiva, por tal razón, se identificaron, describieron e interpretaron las representaciones de paz y violencia de este grupo de personas. La finalidad de la investigación se sustentó en interpretar las representaciones sociales de paz y violencia de los talleristas, para esto, se determinó profundizar estos conceptos en tres ámbitos:



el familiar, el comunitario y el territorio donde trabajan como talleristas.

Como conclusión general se plantea que las representaciones sociales de paz y violencia de los talleristas, reflejan cómo desde su labor artística, ya venían trabajando en prácticas de paz sin ser muy conscientes de ello y que con la llegada del discurso oficial, vieron problematizadas sus creencias y entraron en un proceso de asimilación del discurso de paz con las dificultades que esto acarrea.

ABSTRACT: (Máximo 250 palabras)

This research work is part of the Macro project called “Social representations of peace and violence of the children of Huila, Caquetá Putumayo” of the secretary of culture of Neiva created in the Master in Education and Culture of Peace of the Universidad Surcolombiana . In this study, we



DESCRIPCIÓN DE LA TESIS Y/O TRABAJOS DE GRADO

CÓDIGO

AP-BIB-FO-07

VERSIÓN

1

VIGENCIA

2014

PÁGINA

4 de 5

investigated the social representations of peace in seven workshops linked to the program “schools of artistic formation for peace, in the post-agreement” for this reason, the representations of peace and violence of this group of groups were identified, described and interpreted. people. The purpose of the research was based on interpreting the social representations of peace and violence of the workshops, for this, it was determined to deepen these concepts in three areas: the family, the community and the territory where they work as workshops.

As a general conclusion, it is stated that the social representations of peace and violence of the workshop workers, reflect how, from their artistic work, they had already been working on peace practices without being very aware of it and that with the arrival of the official discourse, their beliefs were problematized and they entered into a process of assimilation of the peace speech with the difficulties that this entails.



APROBACION DE LA TESIS

Nombre Presidente Jurado: **HENRY STEVEN REBOLLEDO CORTES**

Firma:

Nombre Jurado: **GINA MARCELA ORDOÑEZ ANDRADE**

Firma:

Nombre Jurado: **MYRIAM OVIEDO CÓRDOBA**

Firma:

**Representaciones sociales de paz y violencia de los talleristas de las Escuelas De
Formación Artística “cultura de paz para la convivencia en el post-acuerdo” de la ciudad
de Neiva – Huila.**

Alejandra Riveros Repizo

Carol Johanna Antury Camacho

Maestría en Educación y Cultura de Paz

Facultad de Educación

Universidad Surcolombiana

Neiva – Huila

2019

**Representaciones sociales de paz y violencia de los talleristas de las Escuelas De
Formación Artística “cultura de paz para la convivencia en el post-acuerdo” de la ciudad
de Neiva – Huila**

Alejandra Riveros Repizo

Carol Johanna Antury Camacho

Asesor de Trabajo de Grado

Magister Hipolito Camacho Coy

Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de

Magister en Educación y Cultura de Paz

Maestría en Educación y Cultura de Paz

Facultad de Educación

Universidad Surcolombiana

Neiva – Huila

2019

Dedicatoria

Al polvo de estrellas, al agua dulce y el agua salada.

Al magestuoso sol con su calor abrazador y la fresca luna que nos da doce horas para vivir y buena marea.

A la tierra cuando está fértil y brota de ella la vida. A nuestras madres que parieron nuestros cuerpos. A nuestras hijas e hijo que fueron paridas y parido por nosotras.

A los elementos que contienen esta atmósfera y con ellos nuestra verdadera evolución.

A este tiempo y a esta vida; que nos trajo a vivir el Arte. Al Arte y sus vertientes decorando con ellas las aristas de nuestras vidas.

Al Arte y a la Paz.

Agradecimientos

A la Maestría en Educación y Cultura de Paz, la coordinadora Miriam Ovidedo, nuestro asesor

Hipólito Camacho Coy, la secretaria de cultura de Neiva y los talleristas de su programa

Escuelas de formación artística por la Paz, y agradecimientos a quienes impulsaron, acompañaron y motivaron este sueño de ser Magisteres en Educación y Cultura de Paz.

Contenido

Resumen	12
1. Planteamiento del problema	18
1.1. Objetivos	25
1.1.1. Objetivo general.	25
1.1.2. Objetivos específicos.	25
1.2. Justificación.....	25
2. Antecedentes.....	27
2.1. A nivel internacional.	27
2.3 A nivel regional.....	33
2.4 A nivel local.....	39
3 Referente teórico.....	40
4 Diseño metodológico	56
4.1 Enfoque de la investigación.....	56
4.2. Unidad de análisis y unidad de trabajo	57
4.3. Diseño del trabajo de campo.....	58

4.4. Instrumentos.....	58
4.5 Estrategia de análisis de la información	60
4.6. Consideraciones éticas.....	64
5. Hallazgos	64
5.1. Descripción de los escenarios y los actores sociales	65
5.1.1. Escenarios.	65
5.1.2. Actores.	66
5.2 Momentos descriptivo, las voces de los actores sociales y momento interpretativo, una mirada a las categorías axiales.....	67
5.2.1. Representaciones sociales de paz en el ámbito de la familia.	69
5.2.1.4 Momento interpretativo de las representaciones sociales de paz en el ámbito de la familia, una mirada a las categorías axiales.....	81
5.2.2. Representaciones sociales de paz en el ámbito de la comunidad	89
5.2.2.1 Representaciones sociales de paz en la comunidad desde las creencias.....	89
5.2.2.3 Representaciones sociales de paz en la comunidad desde las prácticas.....	99
5.2.3. Representaciones sociales de paz en el ámbito del territorio donde laboran.....	110
5.2.3.1 Representaciones sociales de paz en el territorio desde las creencias.	111

5.2.3.2 Representaciones sociales de paz en el territorio desde los símbolos.....	115
5.2.3.3. Representaciones sociales de paz en el territorio desde las prácticas.	117
5.2.4. Representaciones sociales de violencia en el ámbito de la familia.....	129
5.2.4.1 Representaciones sociales de violencia en la familia desde las creencias.	129
5.2.4.2 Representaciones sociales de violencia en la familia desde los símbolos.	132
5.2.4.3 Representaciones sociales de violencia en la familia desde las prácticas.....	133
5.2.4.4 Momento interpretativo de las representaciones sociales de violencia en el ámbito de la familia, una mirada a las categorías axiales.	135
5.2.5. Representaciones sociales de violencia en el ámbito de la comunidad.....	141
5.2.5.1 Representaciones sociales de violencia en la comunidad desde las creencias.	141
5.2.5.2 Representaciones sociales de violencia en la comunidad desde lo simbólico.	145
5.2.5.3 Representaciones sociales de violencia en la comunidad desde las prácticas.	146
5.2.5.4 Momento interpretativo de las representaciones de violencia en la comunidad, desde la mirada de las categorías axiales.	148

5.2.6. Representaciones sociales de violencia en el ámbito del territorio donde laboran	152
5.2.6.1 Representaciones sociales de violencia en el territorio donde laboran desde las creencias.	152
5.2.6.2 Representaciones sociales de violencia en el territorio donde laboran desde lo simbólico.	156
5.2.6.3 Representaciones sociales de violencia en el territorio donde laboran desde las prácticas.	158
5.2.6.4 Momento interpretativo de las representaciones sociales de paz en el ámbito del territorio, desde la mirada de las categorías axiales.	161
6. Conclusiones.	169
6. Referencias bibliográficas.	173

Tabla de ilustraciones

Figura 1. Categoría axial 1. Estado de tranquilidad al interior de la familia.....	70
Figura 2. Categoría axial 2. La paz como bienestar económico.....	71
Figura 3. Categoría axial 3. La paz como salud física y emocional.....	72
Figura 4. Categoría axial 4. La paz como amor, respeto y tolerancia.....	73
Figura 5. Categoría axial 5. La paz como buenas prácticas morales.....	74
Figura 6. Categoría axial 6. La paz es diálogo y respeto a las normas.....	75
Figura 7. Categoría axial 1. La paz es tener un ambiente agradable.....	76
Figura 8. Categoría axial 2. La paz es alegría.....	77
Figura 9. Categoría axial 3. La paz como imagen estereotipada.....	77
Figura 10. Categoría axial 1. La paz es aprender a llegar a consensos.....	79
Figura 11. Categoría axial 2. La paz es participar políticamente.....	80
Figura 12. Categoría axial 3. La paz es asumir cambios de actitud.....	80
Figura 13. Categoría axial 1. Ejercer una paz individual.....	90
Figura 14. Categoría axial 2. La paz en la comunidad es tranquilidad.....	91
Figura 15. Categoría axial 3. La paz en la comunidad es resolución de conflictos.....	92

Figura 16. Categoría axial 4. La paz es practicar los valores en la comunidad.....	93
Figura 17. Categoría axial 5. La paz como una construcción social en la comunidad.....	94
Figura 18. Categoría axial 6. La paz es respetar las normas de convivencia en la comunidad...	95
Figura 19. Categoría axial 7. La paz es crear lazos en la comunidad.....	96
Figura 20. Categoría axial 1. La paz es juego.....	97
Figura 21. Categoría axial 2. La paz es concentración.....	98
Figura 22. Categoría axial 3. La paz es generar identidad histórica.....	98
Figura 23. Categoría axial 1. La paz es resolver pacíficamente los conflictos.....	100
Figura 24. Categoría axial 2. La paz es sentir seguridad.....	101
Figura 25. Categoría axial 3. La paz es participar en política.....	102
Figura 26. Categoría axial 4. La paz es fortalecer relaciones sociales.....	103
Figura 27. Categoría axial 5. La paz es ayudar al otro.....	104

Figura 28. Categoría axial 1. La paz como el arte para la transformación social.....	112
Figura 29. Categoría axial 2 La paz es tener una postura crítica y social en los territorios.....	113
Figura 30. Categoría axial 3. La paz es supervivir en el territorio.....	114
Figura 31. Categoría axial 4. La paz es la ausencia de comportamientos violentos en el territorio.....	114
Figura 32. Categoría axial 1. Mándala.....	116
Figura 33. Categoría axial 2. La paz son actos de unidad.....	104
Figura 34. Categoría axial 1. La paz es practicar el perdón y la reconciliación.....	118
Figura 35. Categoría axial 2. La paz es garantizar procesos continuos en los territorios.....	119
Figura 36. Categoría axial 3. La paz es empoderar a los jóvenes en los territorios.....	120
Figura 37. Categoría axial 4. La paz es crear lazos de solidaridad, confianza y fraternidad en los territorios.....	121
Figura 38. Categoría axial 5. La paz es ser mediadores en los territorios.....	122
Figura 39. Categoría axial 1. Falta de valores y temor a Dios genera violencia.....	117

Figura 40.	Categoría axial 2.	El machismo como generador de violencia.....	131
Figura 41.	Categoría axial 1.	Situaciones de violencia en la familia.....	132
Figura 42.	Categoría axial 1.	Agresiones por consumo de alcohol.....	120
Figura 43.	Categoría axial 2.	Agredir física y verbalmente e irrespetar.....	121
Figura 44.	Categoría axial 2.	Agresiones físicas del más fuerte.....	122
Figura 45.	Categoría axial 1.	La violencia es que no hay garantías de derechos.....	142
Figura 46.	Categoría axial 2.	La violencia es la indiferencia con los otros.....	143
Figura 47.	Categoría axial 3.	La violencia es la falta de cultura ciudadana.....	144
Figura 48.	Categoría axial 4.	La percepción de inseguridad es violencia.....	145
Figura 49.	Categoría axial 1.	La violencia es ambiente contaminado y conflictivo en la comunidad.....	133

Figura 50. Categoría axial 2. La violencia es el robo cotidiano.....	147
Figura 51. Categoría axial 3. La violencia es no actuar correctamente.....	148
Figura 52. Categoría axial 1. Actuaciones al margen de la ley.....	153
Figura 53. Categoría axial. La falta de pautas de crianza genera violencia.....	141
Figura 54. Categoría axial 3. Falta de garantía hacia las personas.....	155
Figura 55. Categoría axial 4. La violencia es contaminación del medio ambiente.....	156
Figura 56. Categoría axial 1: La violencia es enfrentamientos por la fuerza	157
Figura 57. Categoría axial 2: La violencia como contaminación.....	158
Figura 58. Categoría 1: La violencia es microtráfico.....	159
Figura 59. Categoría axial 3. La violencia es abandono y desescolarización.....	160

Figura 60. Categoría axial 4. La violencia es asesinato, violación y golpes.....161

Resumen

El presente trabajo de investigación forma parte del Macro proyecto denominado “Representaciones sociales de paz y violencias de los niños y niñas del Huila, Caquetá Putumayo” creado en la Maestría en Educación y Cultura de Paz de la Universidad Surcolombiana. En este estudio se indagó sobre las representaciones sociales de paz en siete talleristas vinculados al programa “escuelas de formación artística para la paz, en el posacuerdo” de la secretaría de cultura de Neiva, por tal razón, se identificaron, describieron e interpretaron las representaciones de paz y violencia de este grupo de personas. Estos talleristas son adultos, pero el macroproyecto lo aceptó porque la población de niños y niñas había sido seleccionada por disponibilidad y resultó positivo contar también con una población distinta. La finalidad de la investigación se sustentó en interpretar las representaciones sociales de paz y violencia de los talleristas, para esto, se determinó profundizar estos conceptos en tres ámbitos: el familiar, el comunitario y el territorio donde trabajan como talleristas.

Después de hacer un proceso riguroso investigativo, se encontró que para los talleristas, las representaciones sociales de paz y violencia se consolidaron como, en primer lugar, en la familia desde las creencias, entre las categorías se encontraron, el estado de tranquilidad al

interior de la familia, bienestar económico, salud física y emocional, amor, respeto y tolerancia, buenas prácticas morales y diálogo y respeto a las normas, en relación a los símbolos se identificaron, imágenes en que tienen que ver con un ambiente agradable, alegría y la paz como imagen estereotipada, mientras que en lo que tiene que ver las prácticas de paz en la familia, se hallaron aprender a llegar a consensos, participar políticamente y asumir cambios de actitud.

En segundo lugar, en cuanto a las representaciones sociales de paz en la comunidad desde las creencias, estas tienen que ver con ejercer una paz individual, tranquilidad, resolución de conflictos, valores, así como la paz como construcción social en la comunidad, respetar las normas de convivencia y crear lazos en la comunidad, para los símbolos se identificaron, imágenes que tienen que ver con el juego, la concentración y la identidad histórica. En tanto, en prácticas se evidencia, que estas tienen que ver con resolver pacíficamente los conflictos, proveer seguridad, participar en política, fortalecer relaciones sociales y ayudar al otro.

Por último, en las representaciones sociales de paz en el territorio desde las creencias, se identifican el arte para la transformación social, la postura crítica y social en los territorios, el sobrevivir en el territorio, la ausencia de comportamientos violentos en el territorio y el ejercicio de liderazgo, los símbolos fueron dos, un mándala y actos de unidad. En relación a las prácticas, con el practicar el perdón y la reconciliación, el garantizar procesos continuos en los territorios, así como el empoderamiento a los jóvenes, los lazos de solidaridad, confianza y fraternidad en los territorios y el ser mediadores.

Por otro lado, las representaciones sociales de violencia en la familia desde las creencias, estas se refieren como la falta de valores y temor a Dios genera violencia y el machismo como generador de violencia. Un símbolo que tiene que ver con situaciones de violencia en la familia,

en términos de las prácticas se relatan las agresiones por consumo de alcohol, las agresiones físicas y verbales y las diferentes formas de manifestar la violencia.

Ahora bien, las representaciones sociales de violencia en la comunidad desde las creencias, tiene que ver con la no garantías de derechos, la indiferencia con los otros, la falta de cultura ciudadana y la percepción de inseguridad es violencia, en lo simbólico, se identifica una imagen, que alude a un ambiente contaminado y conflictivo en la comunidad. Mientras que las prácticas son el robo cotidiano y el no actuar correctamente.

Para finalizar, las representaciones sociales de violencia en el territorio donde laboran desde las creencias, se encontraron, las actuaciones al margen de la ley, la falta de pautas de crianza, la falta de garantía hacia las personas y la contaminación del medio ambiente, en lo simbólico se representa como enfrentamientos por la fuerza y nuevamente aparece la contaminación, sumado a las prácticas como lo son el microtráfico, el abandono, desescolarización, el asesinato, la violación y los golpes.

Como conclusión general se plantea que las representaciones sociales de paz y violencia de los talleristas, reflejan cómo desde su labor artística, ya venían trabajando en prácticas de paz sin ser muy conscientes de ello y que con la llegada del discurso oficial, vieron problematizadas sus creencias y entraron en un proceso de asimiliación del discurso de paz con las dificultades que esto acarrea.

Palabras clave: representaciones sociales, paz, violencia, talleristas, creencias, prácticas, símbolos, familia, comunidad y territorio.

Abstract

This research work is part of the Macro project called “Social representations of peace and violence of the children of Huila, Caquetá Putumayo” of the secretary of culture of Neiva created in the Master in Education and Culture of Peace of the Universidad Surcolombiana . In this study, we investigated the social representations of peace in seven workshops linked to the program “schools of artistic formation for peace, in the post-agreement” for this reason, the representations of peace and violence of this group of groups were identified, described and interpreted. people. These workshops are adults, but the macro project accepted it because the population of children had been selected for availability and it was also possible to have a different population. The purpose of the research was based on interpreting the social representations of peace and violence of the workshops, for this, it was determined to deepen these concepts in three areas: the family, the community and the territory where they work as workshops.

After doing a rigorous investigative process, it was found that for the workshop workers, the social representations of peace and violence were consolidated as, first, the social

representations of peace in the family from the beliefs, among the categories were found, the state of tranquility within the family, economic well-being, physical and emotional health, love, respect and tolerance, good moral practices and dialogue and respect for the rules, in relation to the symbols were identified, images in which they have to do with an environment pleasant, joy and peace as a stereotyped image, while in what has to do with the practices of peace in the family, they found themselves learning to reach consensus, participate politically and assume changes in attitude.

Secondly, as regards the social representations of peace in the community from the beliefs, these have to do with exercising an individual peace, tranquility, conflict resolution, values, as well as peace as a social construction in the community, cracking the rules of coexistence and creating ties in the community, for the symbols were identified, images that have to do with the game, concentration and historical identity. Meanwhile, in practice it is clear that these have to do with resolving conflicts peacefully, providing security, participating in politics, strengthening social relationships and helping others.

Finally, in the social representations of peace in the territory from the beliefs, art is identified for social transformation, the critical and social posture in the territories, surviving in the territory, the absence of violent behavior in the territory and the leadership exercise, the symbols were two, a mandala and acts of unity. In relation to practices, with the practice of forgiveness and reconciliation, guaranteeing continuous processes in the territories, as well as the empowerment of young people, the bonds of solidarity, trust and fraternity in the territories and being mediators.

On the other hand, the social representations of violence in the family from the beliefs, these are referred to as the lack of values and fear of God generates violence and machismo as a generator of violence. A symbol that has to do with situations of violence in the family, in terms of practices, aggressions by alcohol consumption, physical and verbal aggressions and the different ways of manifesting violence are reported.

Now, the social representations of violence in the community from the beliefs, has to do with the non-guarantees of rights, the indifference with others, the lack of citizen culture and the perception of insecurity is violence, in the symbolic, it is identified an image, which refers to a polluted and conflictive environment in the community. While the practices are the daily robbery and not acting correctly.

Finally, the social representations of violence in the territory where they work from the beliefs, were found, actions outside the law, the lack of parenting guidelines, the lack of guarantee towards people and pollution of the environment, in the symbolic is represented as clashes by force and pollution appears again, coupled with practices such as microtrafficking, abandonment, de-schooling, murder, rape and blows.

As a general conclusion, it is stated that the social representations of peace and violence of the workshop workers, reflect how, from their artistic work, they had already been working on peace practices without being very aware of it and that with the arrival of the official discourse, their beliefs were problematized and they entered into a process of assimilation of the peace speech with the difficulties that this entails.

Keywords: social representations, peace, violence, workshop workers, beliefs, practices, symbols, family, community and territory.

1. Planteamiento del problema

La violencia en Colombia, infortunadamente ha sido una constante. Desde la gesta independentista, han ocurrido dos guerras civiles y se ha generado una violencia política que ha permanecido hasta el día de hoy. Bolívar y Santander fueron los primeros en tener diferencias y resolverlas desde la guerra y el asesinato, sus seguidores; federalistas y centralistas se mataron en campos de batalla heredados del pensamiento de los criollos de la colonia que mantuvieron relaciones de amos y siervos entre los colombianos.

La segunda mitad del siglo XIX dio paso a la conformación de las hegemonías conservadoras y liberales que recibieron el siglo XX con la guerra de los mil días. La venta de Panamá y la nueva división política acabó por ejemplo con el estado soberano del Tolima grande, convirtiendo a los habitantes de esta región en Huilenses y Tolimenses que se miraban con envidia. La masacre de las bananeras en 1928 y veinte años después el Bogotazo, se convirtieron en el hito que la violencia llevo como bandera y que poco a poco se volvió

costumbre, aceptando la muerte como algo cotidiano, en manos de nuevos actores: guerrilla, paramilitarismo, delincuencia común, narcotráfico y estado.

Después del bogotazo la inconformidad nacional se generalizó acentuando los fervores tradicionales del conservadurismo y las manifestaciones extremas del liberalismo. La brecha entre la ciudad y el campo fue cada vez más evidente y se manifestó, por ejemplo, con los levantamientos guerrilleros de los llanos orientales al mando de Guadalupe Salcedo, o con los abusos del poder militar durante la dictadura de Rojas Pinilla.

Los ideales de la guerra fría a nivel internacional incidían en las políticas nacionales y a medida que las comunicaciones de radio avanzaban, también llega la televisión que mostró la guerra en vivo y en directo. La lucha bipartidista llevó a Colombia a copiar modelos nacionalistas y populistas que derivaron en el llamado Frente nacional; repartición del poder entre oligarcas, conservadores y burgueses liberales. Los movimientos campesinos, indígenas y los sindicatos de obreros de la incipiente industria, se organizaron y conformaron frentes de lucha política y armada. El triunfo de la revolución cubana fortaleció los ideales de lucha, permitiendo que se creara el ELN, el EPL y otros actores de confrontación de la lucha armada.

En Colombia entre los años 1958 y 2018, el conflicto armado ha causado: 214.584 víctimas Civiles y 46.675 víctimas combatientes. Los presuntos responsables de estos hechos fueron: paramilitares 94.579, guerrilla 36.682, agentes del estado 9.837 y agente del estado/grupo paramilitar 1.078. (Observatorio de Memoria y Conflicto, 2018)

La historia de guerra también tiene una historia paralela que reivindica los intentos de hacer la paz. No solo la paz impuesta por el vencedor al vencido, sino la de los acuerdos, las treguas y las negociaciones. La patria boba; pos-independencia, fue un periodo de paz y guerra,

la gran Colombia, fue un gran acuerdo que se desvaneció con la territorialidad. La regeneración de Núñez con la constitución de 1986 fue otro intento de imponer paz, La separación de Panamá se dio entre otros aspectos por el acuerdo de paz de la guerra de los mil días.

La opinión pública generó presión en las decisiones y voluntades de grupos insurgentes, conformados por plataformas políticas de izquierda radical. Es el caso de los movimientos FARC, ELN, EPL, M19, QUINTIN LAME, entre otros, que a lo largo de la historia llegaron a diálogos y acuerdos que cambiaron la forma de lucha armada sin llegar a extinguirla.

En el departamento del Huila, la referencia de la violencia la han rememorado los historiadores, desde la guerra más larga de conquista donde los bravos Pijaos se enfrentaron a grandes ejércitos españoles. También el movimiento comunero sembró la semilla de independencia en este territorio y a partir de allí, el Huila hace parte de la larga historia de la violencia colombiana. Las guerrillas que nacen en los años 60 emergieron en el Norte del Huila y se expandieron por todo el sur del país. (Periódico el Tiempo 23 de enero 1962)

Las distintas formas de la violencia: combates, secuestros, asesinatos selectivos, masacres, y desplazamiento forzado, también se presentan en la región y son parte de la historia y hace que se piense en esas consecuencias y en cómo afrontarlas.

El estado colombiano, no ha podido ser garante de derechos para el departamento del Huila, en especial, en su zona rural, ya que, en registros de historia de la violencia en el Huila, se encuentra que este departamento, junto con Tolima, fue uno de los principales escenarios de la época de “La Violencia” (1946-1953). Allí operaron guerrillas liberales y comunistas, así como

bandas delincuenciales de origen conservador que se disputaron el espacio con liberales y comunistas. (PNUD,2010, pág. 8)

A esto se suma la aparición de grupos autodefensas y otros grupos guerrilleros que se trasladaban al Huila, estos fueron la base para la creación de las FARC siendo su presencia definitiva en el impacto del conflicto armado de la región, lo que aumento la crisis en aspectos, como el político, la económica en el campo por las implicaciones de las guerrillas en su actividad económica. El tránsito del conflicto armado por el territorio se debe a su ubicación geográfica, lo que “hizo que Huila se convirtiera en un espacio estratégico para los armados en su propósito de controlar y ganar posiciones, lo que repercutió en que la población se convirtiera en blanco de sus incursiones”. (PNUD,2010, pág. 9) Es así que históricamente el departamento ha estado enmarcado con procesos de distensión y diálogos de paz, específicamente, en el establecimiento de la zona de distensión, conformada por cuatro municipios de Meta (Mesetas, Uribe, Vistahermosa y La Macarena) y uno del Caquetá (San Vicente del Caguán), dos de ellos – Uribe y San Vicente– fronterizos con Huila. Allí se llevaron a cabo los diálogos de paz entre el Gobierno nacional y las FARC (1999-2002). (PNUD,2010, pág. 9).

De acuerdo con lo anterior, el corredor geográfico estratégico del Huila, pone este departamento en el centro de múltiples problemáticas sociales que afectan a sus comunidades en un contexto de dificultades económicas, desplazamiento, desempleo, y diversas formas de violencia de las que son víctimas sus pobladores.

La ciudad de Neiva, capital del departamento del Huila, fue el escenario de traumáticos eventos violentos, los más recordados: los secuestros de la familia de un gobernador y de un senador, la masacre de concejales acaecida en el municipio de Rivera en el año 2006,un atentado

con casa bomba con 15 muertos y 61 heridos cometidos por las FARC entre otros actos de guerra; también es una de las ciudades que en conjunto con sus pueblos aledaños han recibido 6.216 víctimas de desplazamiento a 2014, 670 ubicadas en la ciudad de Neiva, formando cinturones de miseria y focos de otras violencias. (Registro nacional de información 2015)

En el 2016 se consiguió por fin, después de muchos años de acercamiento y cuatro años de intensas conversaciones, un acuerdo de desmovilización y desarme de las FARC, que a la fecha era la guerrilla más grande y potente del país. Este escenario dio lugar a un texto firmado por el estado donde se compromete a generar proyectos e iniciativas encaminados a buscar la anhelada reconciliación.

La Secretaría de Cultura de Neiva (2018), sintiendo su responsabilidad social con la implementación de los acuerdos de paz firmados en el año 2016, impulsa desde ese momento la iniciativa de llevar un mensaje de construcción de paz en todos los sectores afectados por el conflicto armado de la ciudad, comunas y corregimientos.

Por esta razón desde el año 2016 transforma el programa: “Escuelas de formación artística” en “Escuelas de formación artística, cultura de paz para la convivencia en el post-acuerdo”, para ello diseñaron un currículo pensado en trabajar con las comunidades de la ciudad de Neiva, no solo con talleres artísticos, sino, además, con temáticas sociales de comunicación asertiva y resolución de conflictos, todo a través de las bondades de las disciplinas artísticas. Desde ese momento los que eran talleristas formadores en artes pasaron a ser talleristas artísticos formadores en cultura de paz.

Estos desafíos los ha asumido la Secretaría de Cultura de Neiva, en articulación con otros sectores sociales que han sido aliados en este propósito, con el apoyo de profesionales en

ciencias humanas (psicólogos y antropólogos) en la implementación de este proyecto, se cuenta además con la disposición de la oficina de Paz y la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP), instituciones que desarrollaron un diplomado para los talleristas vinculados a las escuelas de formación artística, permitiendo ampliar sus posibilidades con la implementación de un nuevo objetivo del arte con enfoque social para la construcción de una cultura de paz.

La historia del Huila ha tenido sucesos de guerra, pero también procesos de armisticios y de paz, hay una coyuntura de cese al fuego cada determinado periodo de tiempo, el Huila por lo tanto ha sido epicentro de dichos procesos, desde el Tolima grande y Caquetá, con guerrilleros de los llanos en el sur del meta, procesos de reincorporación desde la guerra de los mil días hasta el proceso de la Habana, y demás sucesos que muestran que las representaciones sociales de los talleristas que participan del programa, tienen tanto incidencia desde la violencia, como en los intentos y hechos a través de los cuales se ha intentado construir la paz.

Es, por tanto, que la Secretaría de Cultura de Neiva a su vez, en esta búsqueda de Paz tras los acuerdos de La Habana, se une a la intención de aprender a generar procesos de Paz, articulando sectores para ofrecer mediante sus programas, una alternativa de construcción de paz, comenzado con los talleristas de arte de las escuelas de formación artística, y convirtiéndolos en lo que denominó el programa: talleristas gestores de Paz.

Conforme a lo anterior, esta investigación aborda los ámbitos personales de los talleristas del programa en la familia, la comunidad y el territorio donde trabajan con el desarrollo del mismo. Estos ámbitos fueron elegidos para comprender con qué conceptos de paz y violencia están trabajando los talleristas en este programa, ya que interviene por medio de ellos, en todas las comunas de Neiva, principalmente las más vulnerables. Por tanto, suma gran importancia

conocer bajo qué criterios se intenta construir una cultura de paz en el territorio; cuáles son las creencias y prácticas que los talleristas aplican en su vida y el territorio, es decir, las personas con quienes trabajan; cómo esto influye en lo que se intenta transformar desde la cultura violenta existente, por una cultura de paz, y cómo el programa puede fortalecer dichas representaciones, de modo que el desarrollo de éste con sus temáticas tenga un impacto más profundo para el cumplimiento de sus objetivos en la comunidad. Lo anterior, teniendo en cuenta que el programa fue pensado en realizar un aporte social hacia el cumplimiento de los acuerdos de paz firmados en La Habana.

Teniendo en cuenta todo lo expuesto, se formula la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son las representaciones sociales sobre paz y violencia de los talleristas del programa Escuelas de Formación Artística, Cultura de Paz para la Convivencia en el Post-acuerdo de la ciudad de Neiva?

1.1. Objetivos

1.1.1. Objetivo general.

Interpretar las representaciones sociales sobre paz y violencia de los talleristas del programa de las “Escuelas de formación artística, cultura de paz para la convivencia en el post-acuerdo, de la ciudad de Neiva”.

1.1.2. Objetivos específicos.

- Identificar las creencias sobre paz y violencia de los talleristas del programa.
- Identificar las prácticas sobre paz y violencia de los talleristas del programa.
- Identificar los símbolos sobre paz y violencia de los talleristas del programa.
- Construir una interpretación de las creencias y prácticas que han tenido los talleristas en el desarrollo de las escuelas de formación artística para la paz.

1.2. Justificación

Tanto el enfoque de la Maestría en Educación y Cultura de Paz, como el objetivo del programa de la Secretaría, comparten el interés de contribuir a la construcción de una cultura de paz. Por otro lado, la maestría en mención, ha venido desarrollando un macroproyecto titulado “Representaciones sociales de paz y violencias de los niños y niñas del Huila, Caquetá Putumayo”, en este sentido se han desarrollado trabajos relacionados con representaciones sociales de paz y violencia con estudiantes, madres comunitarias, lideresas de organizaciones sociales, y otros actores sociales; pero no se han tenido en cuenta personas vinculadas directamente con la formación artística, razón por la cual esta investigación constituye un aporte en este campo conceptual.

La maestría se postula como escenario de discusión de la paz como concepto, la paz como educación y pedagogía, y la paz como cultura, en tanto esta investigación lleva a cabo ese

propósito, tomando la iniciativa de investigar cómo la sociedad asume los retos de paz y contribuir a que se aborden con rigor científico, particularmente desde el arte. Comprender las representaciones sociales de paz y violencia de los talleristas del programa, es una manera de identificar de qué modo se aborda la construcción de paz en nuestra región y esto cómo puede enriquecerse desde los aportes que en materia teórica y práctica puede brindar la academia.

El papel de la academia es enriquecerse de estas nociones como también confrontarlas desde diferentes miradas, tratándose de un espacio de reflexión y crítica donde las ideas se estudian a partir de su construcción histórica y teórica para buscar una mirada universal que construya una cultura de paz, es imprescindible para perfeccionar esta valiosa labor. La contribución de esta investigación está en que proporciona un insumo reflexivo y crítico tanto para quienes llevan a cabo el programa de intervención, como para la academia y sus objetivos de diseñar y fortalecer este tipo de iniciativas; pues el reconocimiento de las representaciones sociales sobre violencia y paz en los actores que participan de la creación.

2. Antecedentes

Para el desarrollo de esta investigación se han tenido en cuenta estudios desde los ámbitos internacional, nacional, regional y local, buscando elementos que aporten a la interpretación de las representaciones de paz y de violencia, las investigaciones priorizadas corresponden al enfoque cualitativo y se seleccionaron por tener afinidad al tema de interés.

2.1. A nivel internacional.

A nivel internacional seleccionamos tres estudios sobre representaciones sociales, dos en Latinoamérica que indagan sobre la violencia y uno en España que lo hace sobre la paz. Los dos primeros fueron publicados en 2019 y por lo tanto tienen la característica de haber utilizado para el análisis de la información software especializado, en el caso de esta investigación de no se recurrió a estas herramientas, pues se tomó la decisión (ya que el volumen de datos lo permitía) de realizar un análisis artesanal, de esta manera hubo una familiarización con los datos desde su fuente y se pudo corregir significados que un programa computarizado puede pasar por alto.

El primer estudio a mencionar es titulado “Representaciones sociales de violencia en jóvenes ecuatorianos” publicado por Elizalde y Reyes (2019) en el volumen 37 de la revista de psicología de la Pontificia Universidad Católica de Perú, este fue un estudio realizado desde la Universidad de Sinaloa en México, pero que estuvo localizado en la ciudad de Ambato en Ecuador. Dos características, además del uso de la categoría representaciones sociales, le familiarizan con la presente: 1) enfocarse en una población juvenil, 2) localizarse en una ciudad pequeña muy similar a Neiva en cuanto a población. Esta familiaridad nos permite realizar una comparación, en el estudio se encuentra como resultado que las representaciones sociales de violencia de la población objetivo (297 jóvenes de entre 21-28 años de edad) se centran en la idea de violencia como inseguridad ciudadana, de manera que el estudio, aunque utiliza la categoría representaciones sociales, logra dar cuenta meramente de lo que se llama “percepción de seguridad”, una categoría que brinda muy poco conocimiento sobre la idea general de violencia que las personas se representan; un factor que puede explicar esta diferencia, es el hecho de que Ecuador no ha sufrido una situación de conflicto armado como la colombiana, en éste país las personas aprenden desde la etapa escolar que se vive y se ha vivido una situación

social a la que se llama “violencia” que implica un conflicto interno mucho más complejo que la mera situación de inseguridad en las ciudades, sin embargo aporta a esta investigación, como referente de representación en el aspecto de la seguridad, ya que los testimonios recogidos, evidencian claramente cómo se describe la paz por medio de la tranquilidad de no temer por su integridad física en las comunidades y en las calles.

El segundo estudio se titula “Representaciones sociales de personas transgénero, travestis y transexuales sobre la violencia”, publicado por Ribeiro, Neves y Antunes (2019) también en la revista de psicología de la Pontificia Universidad Católica de Perú. Éste es un estudio realizado por la Universidad de Minas Gerais en Brasil se centró en esa misma ciudad, la familiaridad que tiene con la presente es la de haber tomado una muestra pequeña de nueve agentes a los que se les hizo entrevistas semi-estructuradas, de manera que las categorías arrojadas pueden parecerse mucho más a las que se hallen aquí, estas categorías fueron: (a) vivencias de violencia, (b) instituciones y proceso tradicional, (c) procesos identitarios y (d) cuerpo y vivencia social. La (a) y la (b) bien podrían aparecer con nombres similares en esta investigación, pues guardan una gran similitud de contexto, la (c) y la (d) son mucho más específicas de la población objetivo del estudio en la investigación de Minas Gerais. Un rasgo diferencial a tener en cuenta, es que la población de éste estudio se encuentra en una condición de vulnerabilidad mucho mayor que la de la población objetivo de la investigación presente, cuando se vive cotidiana y directamente la violencia la representación social que se tiene de ella es mucho más sensible a sus determinantes estructurales y culturales. En Colombia las violencias que sufren las personas transgénero, travestis y transexuales esta agravada por la situación de conflicto interno, el acuerdo de paz con las FARC hace énfasis en que esta población es víctima del conflicto de una forma mucho más severa, ese énfasis provocó tanta polémica, que terminó repercutiendo en que el acuerdo no

consiguiera el respaldo de la población, el que los talleristas reconozcan en menor o mayor medida la existencia de este tipo de violencia, será un indicador de que tan amplia es la mirada que tienen sobre la violencia que esta sociedad experimenta, por tanto, permite una concepción de respeto a la diversidad, y no discriminación hacia la comunidad LGBTI, y al reconocimiento y empoderamiento de los de derechos.

Por último, se tiene el estudio “Valoración de las representaciones sociales sobre el concepto de paz en futuros educadores”, realizado por Bedmar y Montero (2013) de la Universidad de Granada, España. Éste analizó las representaciones sociales de los estudiantes de Educación para la Paz de la titulación de Magisterio y de Educación para la Igualdad y la Paz de Pedagogía de la Facultad de Ciencias de la Educación, acerca de los conceptos de paz y violencia. En ella se utilizó el cuestionario como instrumento para recoger información. Los resultados del estudio encontraron representaciones sociales sobre: palabras o frases para definir la paz, tipos y ejemplos de violencia, experiencias de violencia en los centros educativos, problemas u obstáculos para alcanzar la paz. Ideas o propuestas para alcanzar la paz, personajes representantes de la paz, influencia de los movimientos por la paz, acciones a emprender con miras hacia la educación para la paz, prácticas educativas de no-violencia, actividades relevantes para una cultura de paz.

El análisis de los resultados mostró una confusión respecto a los conceptos de paz y violencia, así como falta de ideas y recursos educativos concretos para su utilización durante las clases (Bedmar y Montero, 2013). Se destaca en este estudio que la población con la que se trabajó, fueron participantes de un curso de educación para la paz. En la presente se tomó a talleristas “capacitados” para el mismo fin; también es importante tener en cuenta la confusión

conceptual que se expone en los resultados, pues se podría encontrar la misma situación en los talleristas.

Al tener como referente internacional una investigación realizada en España, se hace relevante resaltar la gran diferencial contextual respecto al clima de paz y violencia que se vive en ese país y en Colombia y en este caso el Huila. Los datos de arrojados por Bedmar y Montero (2013) mostraron indicios sobre la caracterización de este país como “violento” distinto a uno que no ha tenido desde hace mucho tiempo un conflicto como el colombiano.

2.2 A nivel nacional.

Los estudios tomados como antecedentes a nivel nacional, tienen en común que toman como objetivo de interés a población infantil y juvenil, a partir de las cuales es posible referir los debates sobre cómo las nuevas generaciones serán capaces de reproducir o de transformar la cultura de violencia.

El primero a mencionar es el estudio “Representaciones sociales sobre la violencia: los niños y las niñas escriben sobre la violencia” por Chaurra y Castaño (2011) de la Universidad de Antioquia facultad de educación, departamento de educación avanzada de Medellín 2011. Contribuye a la investigación aportando un contexto cercano de comparación, al centrarse en las representaciones sociales sobre violencia que tienen niñas y niños colombianos. Esta investigación encontró que los niños y niñas viven la violencia en su cotidianidad y principalmente como víctimas. Chaurra y Castaño (2011). Los talleristas que se tomaron como población de la investigación presente, son adultos, pero trabajan en contextos donde esta realidad no les es ajena y el contraste entre lo que piensan ellos y los niños y niñas de Medellín,

aportará un elemento de análisis que enriquecerá la investigación y la devolución que se hará a los participantes (Chaurra y Castaño, 2011).

El estudio “Representaciones sociales de paz en estudiantes de la facultad de comunicación social”, de Suarez, Herrera y Bustamante (2016) la Facultad de Comunicación Social para la Paz – Universidad Santo Tomas de Aquino. Se centró en una población con marcadas diferencias con los TGP. Se trata de jóvenes ciudadanos de universidad privada que conocen la realidad del conflicto principalmente a través de los medios de comunicación, pero estudian la forma cómo se produce la información que influye en los imaginarios en todo el país, al igual que en la presente investigación, por lo que la hace un antecedente aportante a la misma.

El estudio “Hacia una cultura para la paz: las representaciones sociales de la violencia” realizada por Rodríguez y Suárez (2016) en la Universidad Distrital Francisco José De Caldas facultad de ciencias y educación, especialización en infancia, cultura y desarrollo Bogotá 2016. Devela las representaciones sociales sobre violencia que tienen los estudiantes del grado sexto en el colegio “Instituto Central de Estudios” (ICE) desde las cuales construyen su discurso sobre la paz en Colombia y consolidan una cultura para la paz. La conclusión a la que llegó esta investigación nos dice que:

“(…) generar una convivencia pacífica es posible en el colegio, pero antes de convertirse en sujetos de derechos activos primero deben comprender las características, causas y consecuencias de los fenómenos que propician. Si los medios siguen haciendo de los personajes que construyeron la violencia en Colombia, figuras de culto, en Colombia no se va a poder resignificar la paz” (Rodríguez y Suárez, 2016, pág. 54).

Contrastar esta visión de ver el problema con la de los TGP, que son en su mayoría licenciados en artes de universidad pública de una región periférica mucho más cercana a la actividad de los actores armados, proporcionará una visión capaz de reflejar muchas de las ideas contrapuestas que reproducen el conflicto.

En este caso se trata de infantes de la ciudad capitalina, se tendrán en cuenta los resultados particulares que esta investigación aporta para ser contrastados con estudios parecidos a nivel local, para relacionarlo luego con los resultados que arrojé la investigación con los TGP.

El estudio “Prácticas de aula y representaciones sociales sobre violencia y paz en los grados sexto y séptimo de dos instituciones educativas de Bogotá”. Realizado por Flórez y Obando (2018) en la Pontificia Universidad Javeriana facultad de educación Maestría en Educación. Esta investigación nos aporta un gran acierto en el uso de sus instrumentos ya que permiten la reflexión y la discusión constante entre los participantes, ofreciendo resultados de profundidad y reconocimiento de los tipos de violencia.

El estudio “Representaciones sociales sobre la paz de los estudiantes de la Universidad Francisco de Paula Santander, sede central, realizado por Urbina y Barrera (2017) en la Universidad Francisco de Paula Santander, sede central Cúcuta, indaga sobre el significado de paz, la construcción y los obstáculos para la paz desde las distintas visiones de jóvenes estudiantes pertenecientes a diferentes programas académicos. Con el mismo espíritu de tener referentes diversos de población, se cita esta investigación que brinda la mirada de otra región protagónica del conflicto e información proveniente de personas de una edad similar a los TGP.

2.3 A nivel regional.

A nivel regional se sigue la tendencia de enfocar el estudio de representaciones sociales sobre paz y violencia en la población infantil y juvenil (escolares), probablemente debido a la misma intención nacional de reconocer la posibilidad de que la cultura violenta del país se transforme hacia prácticas relacionadas con la paz. Es importante referir que las investigaciones tanto del nivel regional como local que se referencian en este apartado, se encuentran enmarcadas en el macroproyecto “Representaciones sociales de paz y violencias del Huila, Caquetá Putumayo” de la Maestría en Educación y Cultura de Paz facultad de educación Universidad Surcolombiana, pues realmente es desde esta maestría donde se ha indagado sobre estos temas en el Huila. En estas investigaciones se ha encontrado que existen tanto creencias arraigadas como nuevas formas de ver la situación, esto muestra que existen retos como esperanzas respecto a la posibilidad de una cultura de paz.

El estudio “Representaciones Sociales de Niños y Niñas del Municipio del Pital acerca de la Paz y la Violencia”. Realizado por Arrigú y Arrigú (2015) en el cual identificaron e interpretaron las representaciones sociales que las niñas y los niños de 12 a 14 años de edad, escolarizados, del municipio de El Pital, tienen sobre la paz y la violencia. Los instrumentos que se usaron para la recolección de la información fueron observación participante y entrevistas en profundidad. Entre los resultados que se obtuvieron, las autoras Arrigú y Arrigú (2015) resaltan la siguiente agrupación de categorías: La paz en la familia, la escuela y la comunidad: Pedir perdón, hablar y no maltratar, desaprender la guerra, cambiar dificultades, rezar, acudir y estar con Dios, dar regalos, ayudar y compartir en familia y compañeros, dar abrazos, comportarse bien, dialogar y respetar opiniones, dialogar entre sí mismo, Silencio, felicitar por buenas calificaciones, estimular por hacer tareas, observaciones a los estudiantes, vigilar con

tranquilidad, profesores cuidan y regañan, amor para afrontar, dar y recibir una sonrisa, no tener problemas, carnavales, ritos religiosos, cuidar árboles y plantas. La violencia en la familia, la escuela y la comunidad: Descuido de los padres, vivir mal, por el maltrato, tener armas en la casa, no tener amigos, disparar y robar, entrarse a la guerrilla, discusiones, la violación sexual, muerte, venganza, droga, falta de comida, pobreza, tala de árboles. En consecuencia, se concluyó que:

“(…) fue relevante encontrar que la observación de sus actitudes y expresiones puso en evidencia, con mayor fuerza, la parte emotiva de la representación. Es decir que las actitudes que acompañaban la representación social, evidenciaron la dimensión afectiva que se vinculaba a la paz y a la violencia, como sentimientos de amor, alegría, miedo o tristeza, sentimientos propios de los procesos de objetivación de la paz y la violencia y su representación” (Arrigúí, y Arrigúí, 2015, pág. 266).

Saber que se encontró una fuerte carga emotiva en las representaciones nos sirve como punto de referencia a tener en cuenta, pues podría ser diferente en los talleristas al tratarse de personas adultas más acostumbradas a ocultar sus emociones.

El estudio “Representaciones sociales de paz y de violencia de estudiantes indígenas ingas kamentsá vinculados a la institución educativa técnico comercial San Agustín de Mocoa” realizado por González y Zambrano (2015) en la Universidad Surcolombiana Maestría en Educación y Cultura de Paz , este ejercicio identifica e interpreta las representaciones sociales de paz y violencia en la familia, la escuela y la comunidad de los estudiantes indígenas Ingas y Kamentsá de 6 grado vinculados a la Institución Educativa Técnico Comercial San Agustín de Mocoa. Los instrumentos que utilizaron para recoger la información fueron grupos de discusión,

observación participante y entrevistas en profundidad. Los resultados obtenidos por González y Zambrano (2015) fueron: La violencia en la familia: golpes por parientes ebrios, insultar a la familia, asesinar a los seres queridos, justicia por mano propia, los celos, quebrantar el cuerpo, miedo. La violencia en la escuela: envidia y rabia, ofensa por aspecto físico, golpes y amenazas, pelear, extorsión y abuso. La violencia en la comunidad: daño a la propiedad, Violar normas, desunión, matar, daño por parte de grupos armados. La paz en la familia: recibir regalos, prácticas que unen, compartir. La paz en la escuela: la amistad, ser respetuoso, divertirse, reconocer la diversidad. La paz en la comunidad: ayudar en dificultades, respetar principios de cabildo, utilizar la mente y las palabras para reconciliarse, compartir, enseñanzas del cabildo. Los autores concluyen que “(...) la cosmovisión, pensamientos, prácticas y autonomía indígena nos hace reflexionar sobre el reconocimiento y validez que le damos a esta cultura dentro de la sociedad, no desde su integración sino desde el dialogo de saberes, desde lo intercultural” (González y Zambrano, 2015, pág. 205-206). Conocer las representaciones que se tienen en una comunidad con arraigo y cohesión da una idea que probablemente difiera de la que tengan los talleristas, pues ellos provienen de una comunidad mucho más disgregada y de valores parcializados.

El estudio “Representaciones sociales de violencia de niños y niñas de 12 a 14 años de edad de la institución educativa bordones del municipio de Isnos Huila”. Realizado por Ramírez (2016) en la Universidad Surcolombiana facultad de educación maestría en educación y cultura de paz Neiva-Huila. Identifica e interpreta las representaciones sociales de violencia en la familia, la escuela y la comunidad de las niñas y los niños de 12 a 14 años de edad de la Institución Educativa Bordones de la vereda Salto de Bordones del municipio de Isnos-Huila. Los instrumentos que se usaron para recoger la información fueron grupos de discusión,

observación participante, diarios de campo y entrevistas en profundidad. Los resultados obtenidos fueron: La violencia en la familia: marido que golpea, el padre castiga con golpes, agresiones mutuas, pelear por bienes ajenos. La violencia en la escuela: golpear al otro, peleas por no pagar apuestas o perder el juego, ofender con palabras. La violencia en la comunidad: justicia por mano propia, peleas por embriaguez, daño a personas inocentes, secuestro. Se concluyó entonces que,

Los niños y niñas reconocen que la violencia no es innata en el ser humano, sino que es una construcción cultural. Los comportamientos violentos son aprendidos desde la casa, la comunidad y los medios masivos de comunicación. Los niños los reproducen en la escuela en las interacciones con sus pares y con sus profesores y profesoras. De esta forma la violencia escolar es la expresión de las violencias intrafamiliar y comunitaria. (Ramírez, 2016, pág. 148)

Es notoria en la conclusión de esta investigación una intención de remarcar la idea de la “construcción social de la violencia” frente a la idea de la violencia como al innato, así las respuestas de los niños y niñas hagan énfasis en lo social, esto no quiere decir que no existan los determinantes innatos; resulta algo a tener en cuenta para no sacar conclusiones que cometan este tipo de imprecisiones.

El estudio “Representaciones sociales de la paz y la violencia en niños y niñas de 12 – 14 años de edad, de la institución educativa bello horizonte, del municipio de Florencia – Caquetá”. Realizado por Cuellar (2016) en la Universidad Surcolombiana Maestría en educación y cultura de paz, la autora identifica las representaciones sociales de la paz y la violencia, en la familia, la escuela y la comunidad de niños, niñas y jóvenes de 12 – 14 años de edad, de la Institución

Educativa Bello Horizonte, del municipio de Florencia – Caquetá. Los instrumentos que se usaron para recoger los datos fueron grupos de discusión, observación participante y entrevista en profundidad. Los resultados obtenidos por Cuellar (2016) fueron: La violencia en la familia: daño moral en las figuras del cuidado, vulneración de derechos a niños y niñas, abandono físico y moral de los padres. Violencia en la escuela: daño físico, amenazas a la integridad física: daño moral por orientación sexual, Violencia en el barrio: la vida amenazada, daño físico por enfrentamientos. La paz en la familia: amar y sentirse amados en familia, recibir regalos, perdonar. La paz en la escuela, control y denuncia, cuidado y atención. La paz en el barrio: eliminar al que hace daño y seguridad, compartir. Se concluyó que:

Los saberes y experiencias que representan la paz y la violencia en niños y niñas están ancladas de un lado a la sensibilidad moral que les activa las situaciones de paz y el daño físico y moral que les deja la violencia. En los relatos de niños y niñas acerca de la paz, se evidencia que tienen suficiente capacidad de agenciamiento que posibilita la construcción de paces, estas capacidades deben ser aprovechadas por la familia, la escuela y la sociedad en general” (Cuéllar, 2016, pág. 201)

Esta investigación aporta a diferencia de las antes mencionadas, un hallazgo de capacidad de agenciamiento en la construcción de paces en los niños y niñas, esto resulta relevante pues invita a estar atentos a encontrar esta capacidad en los talleristas.

El estudio “Representaciones sociales de violencia y paz en niños y niñas escolarizados de 12 a 14 años, residentes en el municipio de suaza – Huila”. Realizado por Yosa (2018) en la Universidad Surcolombiana facultad de educación Maestría en Educación y Cultura de Paz, en el cual reconoce las representaciones sociales que tienen los niños y las niñas de 12 a 14 años de

edad, estudiantes de la Institución Educativa San Lorenzo del municipio de Suaza en el departamento del Huila, sobre la paz y la violencia. Los instrumentos utilizados fueron: la entrevista semiestructurada, la observación directa, y talleres de dibujo. Los resultados obtenidos por Yosa (2018) fueron: Representaciones sociales de paz: la paz en la familia, (compartir momentos en familia), la paz en la escuela, (interactuar en la escuela) la paz en la comunidad. (Buscar el bien comunitario) Representaciones sociales de violencia: La violencia en la familia (alteración del orden establecido), La violencia en la escuela (falta de comprensión y respeto), La violencia en la comunidad (daño a personas inocentes). Se concluyó que,

(...) los niños y niñas participantes de esta investigación reconocen que la violencia no es natural al ser humano, sino que es una construcción social, es decir que es un hecho que se aprende y por lo tanto se puede desaprender. La violencia se aprende en la familia, la escuela y la comunidad y se desaprende en esos mismos espacios en los que se da la posibilidad de actuar de manera consiente frente a otros y en los que también se dan hechos de paz. (Yosa, 2018, pág. 163).

Encontrar de nuevo el tópico de la idea de “construcción social de la violencia” frente a la idea de violencia innata, deja ver que hay una necesidad en estas investigaciones de promover una forma de entender la violencia que permita la posibilidad de superarla a través de la educación, esto difiere de otras miradas tomadas en cuenta en esta investigación, donde no se ve la violencia como una mera creación cultural sino como algo que existe en la naturaleza y que la cultura intenta domeñar.

2.4 A nivel local.

El estudio “Representaciones sociales de paz en militares víctimas de minas anti personal de la novena brigada – Neiva”. Realizado por Rojas (2018) en la Universidad Surcolombiana facultad de educación Maestría en Educación y Cultura de Paz. En el cual comprende las representaciones sociales de paz que tienen los militares retirados de la novena brigada víctimas de minas anti-personal. Los instrumentos con los que se recogieron la información fueron Entrevistas semi estructuradas, Grupo focal, y Grupo de discusión. Los resultados obtenidos por Rojas (2018) fueron: antes de la vinculación al ejército: compartir y ayudar en familia, en comunidad, hacer cultura y practicar deporte, practicar e inculcar valores, dialogar. Durante el tiempo de servicio en el ejército: compartir y ayudar a los compañeros, a la familia, a los civiles, jugar y distraerse para refugiarse de la guerra, inculcar y practicar valores, recibir ayudas. Después de caer en la mina antipersonal: inculcar y practicar valores, ayudar en la familia, en la comunidad, tener y ser un ejemplo de superación, apoyar y respaldar el proceso de paz, hacer deporte para sentirme útil, reconstruir el proyecto de vida, superar la lesión, recibir ayuda y respaldo en momentos difíciles. Se concluyó que,

“El presente estudio evidencia cómo la formación militar incide en la concepción de paz de los militares víctimas de minas antipersonal, ya que antes de su vinculación al Ejército, la paz era pensada como un valor presente en la vida de las personas a través del compartir, ayudar, practicar deporte y dialogar, sin embargo, la instrucción militar resignificó esta concepción y le otorgó un carácter legal por el cuál debían velar los militares como garantes de los derechos y la soberanía” (Rojas, 2018, pág. 235)

Es interesante de esta investigación el que se haya enfocado en una población víctima de un hecho específico, esto los hace reconocerse inmediatamente como partes de un marco de violencia y les da una visión mucho más concreta y sopesada sobre la situación. Esto contrastará con las ideas que tienen los talleristas quienes han sufrido la violencia de maneras diversas y en su mayoría de los casos de forma indirecta.

3 Referente teórico

Con el fin de argumentar teóricamente los conceptos que categorizan la presente investigación, los cuales se enmarcan a nivel de representaciones sociales de Paz y Violencia, de gestores culturales en el municipio de Neiva con relación a sus conceptos y su papel en el desarrollo de un programa municipal, se construye el siguiente referente teórico.

Las representaciones sociales se construyen y reproducen en el seno de lo cotidiano y a través de lo coloquial. La violencia no puede ser superada sino es entendida desde las creencias e ideas de sus propios actores, por esa razón ha de ser investigada en lo cotidiano.

Las autoras de esta investigación son también personas del cotidiano, no muy distintas de la población objetivo ni del contexto en que se presenta la violencia; para adentrarse en esta investigación tuvieron que preguntarse a sí mismas por sus propias representaciones sociales sobre paz y violencia, así en su maestría fuera común estudiar y discutir esos temas, pues no por ello dejó de ser algo que las cuestionara singularmente por la manera en que han producido, reproducido y generado efectos en sus ideas sobre el conflicto.

Los referentes conceptuales asociados a esto son diversos, aquí se citan los que por relevancia y afinidad se adaptan más a la manera en que se quiere trabajar. Los primeros de ellos tendrán que ver con la forma en que se determinó el tema a tratar y la realidad que abordar; inspiradas por Fals Borda cuándo planteó que para transformar la sociedad de manera coherente: “no podemos desconocer el impacto social, político y económico de nuestros trabajos, y que, en consecuencia, debemos saber escoger, para nuestros fines, aquello que sea armónico con nuestra visión de la responsabilidad social”. (Borda 2009), se decidió que la experiencia laboral que actualmente vivían en la secretaria de cultura trabajando desde lo pedagógico y lo artístico con la comunidad, no podía desconocerse, encontrando que en la secretaria estaba ocurriendo un cambio de dirección, que tenía que ver con los asuntos de violencia y paz.

Reconociendo que el concepto de representaciones sociales ha sido planteado, trabajado y enriquecido en la academia desde hace varias décadas, se indagó sobre lo que teóricamente se ha dicho sobre el tema y se señala aquí lo que para la investigación resulta más relevante:

Un referente significativo es Materán (2008), diciendo que: “esta propuesta teórica esboza un planteamiento metodológico interesante y renovador dentro del análisis del sentido común y de lo cotidiano, podría valorarse como una explicación útil en el estudio de la construcción social de la realidad”. (pág. 244). Agregando que las representaciones sociales “no son sólo productos mentales, sino que son construcciones simbólicas que se crean y recrean en el curso de las interacciones sociales; no tienen un carácter estático ni determinan inexorablemente las representaciones individuales”. (pág. 244) Este punto de vista permite entender que las representaciones sociales son imprescindibles para explicar la forma en que se construye la realidad, pero no son su único referente explicativo, esto es importante para conocer los alcances de la investigación

Las representaciones sociales que se encuentren en la investigación, tomarán en muchos casos la forma de un sesgo cognitivo, pero evaluar esto se sale de los alcances de esta investigación, en la que se quiere plasmar y clasificar de manera descriptiva la forma en que piensa la población estudiada, sin llegar a juzgar (así sea con criterios científicos) sus interpretaciones, esto podría realizarlo una investigación posterior que tome a esta como insumo.

3.1 Representaciones Sociales.

Un problema que aparece con la elección del concepto de representaciones sociales, es el de caer en el reduccionismo de pensar, que toda forma de pensamiento sería designable con esta categoría. Cuestión que se vuelve tentadora cuando se tiene la intención de hacer énfasis en la constitución social de los sujetos, pero esto impediría reconocer la posibilidad de la aparición de ideas originales e independientes en ellos, cuestión natural en seres que ocupan lugares diferentes del espacio-tiempo.

La teoría de las representaciones sociales; surge en Francia en 1960 incursionando desde la Psicología Social, para Materán (2008) “esta propuesta teórica esboza un planteamiento metodológico interesante y renovador dentro del análisis del sentido común y de lo cotidiano, podría valorarse como una explicación útil en el estudio de la construcción social de la realidad”. (pág. 244). En consecuencia, constituyen todos los sistemas culturales que se identifican en las creencias, mitos, imágenes o metáforas que se construyen sobre algo.

En la revisión teórica se retomaran postulados iniciales de Emile Durkheim (1858) el cual planteo el concepto de representación colectiva, pero es Serge Moscovici (Moscovici, 1961), quien retomando estos postulados los reconfigura en representaciones sociales, ahondando el debate surgido por el cuestionamiento de las ciencias sociales con cierta polémica, de acuerdo

con Materán (2008) debido a que, la representación como concepto es controversial, debido a que se emplea en diferentes dominios disciplinares con distintos significados. Por ende, es debatible y en constante renovación desde la lingüística, filosofía, sociología y otras disciplinas

No obstante, las representaciones sociales no son por ende ideas compartidas, son ideas que el sujeto apropia en relación con su contexto, para adherir o separarse de este; pero que siempre se constituyen a partir de él. De manera que son las ideas sobre el mundo que se construyen en relación a lo social. Esta particularidad, es la que enuncia Moscovici citado por Mora cuando dice que:

“La representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios y liberan los poderes de su imaginación”. (Mora, 2002, pág. 7)

Según León (2002) citado en Materán (2008), las representaciones sociales cumplen diferentes funciones que explican su naturaleza en la interacción de los grupos humanos, algunas de estas funciones son:

Hacer convencionales los objetos, personas y eventos que se encuentran en la vida cotidiana; otorgándole una forma definitiva, localizándolo en una categoría y establecerlo como modelo de cierto tipo, distinto y compartido por un grupo de personas; es decir, convertir una realidad extraña en una realidad familiar. Propiciar la comunicación entre las personas, comunicación que implica tanto puntos de vista

compartidos como divergentes sobre diversas cuestiones. Promueve el pensamiento colectivo y la reflexividad de los grupos siendo estos requisitos fundamentales para lo que se denomina identidad social; es decir, el conocimiento del grupo al que se pertenece. Justifica las decisiones y conductas que se dan en las interacciones sociales. (León, 2002, citado en Materán, 2008, pág. 245)

Estas funciones de la representación social, serán muy tenidas en cuenta, a la hora de establecer las categorías de clasificación de las representaciones sociales que se obtengan en la indagación con los TGP, pues darán a entender las razones pragmáticas de porqué se forman específicamente unas y no otras.

La interpretación de las representaciones sociales en palabras de Abric (2001), tienen una doble característica que dificulta el análisis, puesto que Moscovici (1976) expone que son sometidas a una lógica cognitiva y una lógica social, de acuerdo con estos, cada una se constituye como:

Su componente cognitivo, primeramente: la representación supone un sujeto activo, y tiene desde ese punto de vista una «textura psicológica» (Moscovici, 1976: 40), sometida a las reglas que rigen los procesos cognitivos. (prr. 3)

Su componente social: la puesta en práctica de esos procesos cognitivos está determinada directamente por las condiciones sociales en que una representación se elabora o se transmite. Y esta dimensión social genera reglas que pueden ser muy distintas de la «lógica cognitiva». (prr. 4)

Lo que esta distinción determina, es que la forma en que se piensa y la forma en que se manifiesta socialmente lo que se piensa, pueden no siempre corresponder, pues razones de una lógica diferente a las del valor de verdad interno de unos enunciados, pueden producir formas de pensar que estén ligadas a las lógicas del poder, el reconocimiento y el estatus que son propiamente sociales. Por ejemplo: alguien podría estar pensando que la mejor manera de conseguir la paz, es aniquilar a quienes piensa son los que la impiden; pero no manifiesta esto en público porque también piensa, que esto lo hace ver mal ante personas que respeta y no quiere deteriorar su imagen ante ellas.

Desde el punto de vista de Jodelet (1984) la representación social concierne a diferentes formas de aprendizaje:

1. La manera en que los sujetos sociales aprenden los acontecimientos de la vida diaria, las características del medio ambiente, las informaciones que circulan y las personas de nuestro entorno.
2. El conocimiento espontáneo opuesto al pensamiento científico.
3. El conocimiento socialmente elaborado y compartido, construido a partir de experiencias e informaciones y modelos de pensamiento las cuales recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social.
4. Conocimiento práctico a partir del cual se construye una realidad común con el cual se domina el entorno mediante la comprensión y explicación de los hechos de nuestro universo de vida.

5. Son consideradas producto y proceso de una actividad de apropiación de una realidad externa y de elaboración psicológica y social de esa realidad. Son pensamiento constitutivo y constituyente.

Estas categorías servirán para establecer distinciones en las representaciones sociales halladas en los TGP de acuerdo a la forma de aprendizaje que suponen. En resumen, se utilizará para realizar la matriz de caracterización de las representaciones sociales: la función que ellas cumplen para el sujeto, la distinción entre su componente cognitivo y social, más la forma de aprendizaje que suponen. Con estas tres categorías se establecerá la clasificación de la información obtenida, consiguiendo con ello una imagen coherente.

3.2 Ideas sobre violencia y paz

Las violencias.

La idea de violencia, que se ha venido trabajando desde esta investigación sobre las representaciones sociales de paz y violencia, es la de verla como una concurrencia que ha estado presente en la historia del ser humano; desde los más antiguos registros encontrados, se evidencia la expresión de la violencia, plasmada en distintos hallazgos arqueológicos; estas expresiones antiguas, como las de civilizaciones más recientes, muestran los enfrentamientos violentos en distintos momentos de la historia de la especie. Estas violencias se han presentado en distintos escenarios sociales, como lo son: el político, el económico, el religioso y el cultural en general. Un aspecto motivante para la aparición de la violencia es la tenencia, uso y

producción de la tierra, estas disputas han dejado perdidas incontables de personas y culturas desaparecidas.

Es recurrente respecto a la violencia que se dé la discusión sobre si proviene de la naturaleza o es producto de la cultura, ante esta discusión es necesario tomar posición a la hora de realizar el bosquejo teórico de la investigación. Es interesante que las investigadoras no decidieron trabajar juntas por afinidad epistemológica, sino por razones vivenciales, se encontraron trabajando en el programa de la secretaria por tener intereses en común respecto a lo artístico, lo pedagógico y lo comunitario; pero dieron cuenta que tenían actitudes muy diferentes sobre la Violencia y la paz. Una de ellas más optimista con la idea de la existencia de algún tipo de paz y la posibilidad de visibilizarla y seguirla construyendo; mientras que la otra dada sus experiencias se posicionaba de manera mucho más escéptica frente al tema, asumiendo desear la paz, pero no teniendo una visión idealizada de los seres humanos. Muchas de esas posiciones fueron cambiando a raíz de las discusiones que se daban en la maestría, otras se reforzaron. Al momento de desarrollar la investigación se vieron obligadas a contrariar de nuevo estas ideas a la luz de una lectura más profunda de los autores indagados, así fue como dieron con el trabajo del psicólogo Steven Pinker y su tesis de que la violencia ha disminuido drásticamente durante los últimos siglos (Pinker 2011), esto reforzaba la actitud optimista, pero lo hacía recurriendo a una visión no idealizada del ser humano, ya que la tesis del psicólogo no es que estos tiempos sean formidables, sino que a la luz de lo terrible que han sido tiempos pasados, resultan estadísticamente menos violentos gracias a los esfuerzos culturales por disminuir la violencia.

Esto implica que la posición que se adoptó no es una que, se inclina decididamente por la determinación cultural o natural de la violencia, sino una que reconoce que ambas perspectivas

contribuyen a explicar la violencia, pero nunca de una manera armónicamente complementaria, sino en un sentido siempre conflictivo donde permanece una duda persistente.

Entendiendo el conflicto como «contraposición de intereses y/o percepciones», éste está siempre presente en todas las sociedades y actividades humanas, en todas sus actividades. Es más, cabe proyectar su presencia a todo el tiempo y espacio humano, desde que la «cultura» nos hizo humanos, nos ayudó a avanzar en el «dominio» de la naturaleza

(...) la violencia estructural, que podría ser entendida como un tipo de violencia directa presente en la injusticia social, y otras circunstancias que la apoyan, ha permitido hallar las formas ocultas y estáticas de la violencia, de la violencia de los sistemas (miseria, dependencia, hambre, desigualdades de género, etc.) (Muñoz, 2001, prr.2)

De esta definición se dividen seis dimensiones de violencia:

Distinción entre violencia física y psicológica: física al cuerpo, psicológica a la mente

Distinción entre el enfoque negativo y la aproximación positiva de la influencia:
Recompensa y castigo

Distinción en función del objeto: Un objeto existente o no existente

Distinción en función del sujeto: existe o no el sujeto

División entre violencia deliberada y no deliberada: la consecuencia de ignorar la culpa

Distinción entre violencia manifiesta y latente: la violencia manifiesta es personal o estructural y la latente cuando el nivel de hacerse disminuye.

A más cantidad de violencias, más cantidad de conceptos de paz.

Existe relación entre la ausencia de guerra y la presencia de otros valores como libertad y justicia, estos debates entre las concepciones de violencias, sus diferencias y coincidencias sociales, demarcan una exhaustiva labor investigativa, convirtiéndose en un apéndice que compone y aporta desde los diferentes actores y manifestaciones, que dan paso a unas tipologías de violencias y paz estructuradas de abiertas formas.

Las Paces.

Para abordar la categoría de la Paz, es importante tener en cuenta el origen de esta palabra, que, en la dinámica histórica, se ha re conceptualizado en palabras de diversos autores y que abarca tanto significado en el mundo y su tránsito hasta la posmodernidad.

Es importante tener una base epistemológica que permite conceptualizar y tener referentes teóricos para las discusiones sobre el actual contexto de coyuntura de implementación de los acuerdos con las FARC, sin embargo, también presenta una serie de reflexiones que permiten discutir sobre las nociones de paz desde posturas argumentadas axiológicas y ontológicas de lo que puede significar la paz, siendo un concepto inacabado y ampliamente debatible que según Muñoz:

“La idea de paz imperfecta, es una respuesta ante debates ontológicos, epistemológicos y prácticos. El adjetivo imperfecto me sirve para abrir en algún sentido los significados de la Paz. Aunque es un adjetivo de negación -que por cierto no me gusta nada aplicarla al pensamiento de la Paz, que intento liberarla de esa orientación- pero también etimológicamente puede ser entendido como

«inacabada», y este es el significado central.” (Muñoz, según citado en Comins, 2002, pág. 20)

En el contexto de investigación para la paz, esta concepción inacaba permite entonces de construir para construir nuevas concepciones, desde enfoques de las diferentes ciencias sociales, que abarcan desde los comportamientos agresivos desde la psicología y los factores que son determinantes desde aspectos estructurales y culturales, desde lo cual, entonces se infiere que para realizar investigaciones para la paz hace falta un dialogo interdisciplinar que permita zanjar visiones más amplias y más cercanas a las realidades y contextos.

Uno de los mayores obstáculos -a mi entender el mayor- que encontramos todos los agentes implicados de una u otra forma en la construcción de la Paz es el sistema de ordenar y articular la información que disponemos sobre ella. Parte importante de esta dificultad reside, al menos en el pensamiento judeocristiano (-islámico) occidental en una perspectiva negativa de nuestra especie. (Muñoz, según citado en Comins, 2002, pág. 20)

La idea de paz supone la preexistencia de una complejidad social y simbólica que no se había alcanzado en aquellos tiempos. Probablemente, tal como hemos expresado en otros momentos sólo se vivía en paz, podemos decir que, sin mayor complicación, no sería necesaria en la medida en que ni siquiera estaba en el horizonte de preocupaciones.

(...) la aparición del concepto de paz ha estado ligada al de guerra, pues ambos aparecen casi coetáneamente. Puede que en las primeras etapas de las sociedades humanas no existiera ni el uno ni el otro, sobre todo porque la realidad social que debían de definir no estuvieran presentes: la guerra porque no había nacido, la paz porque no era necesaria como idea. Cuando no existe la Guerra

tampoco existe la Paz, conceptualmente hablando, por tanto, el concepto de Paz obedece a la necesidad de frenar la Guerra cuando esta última aparece como práctica y, probablemente, también como concepto. (Muñoz, según citado en Comins, 2002, pág., 23)

El desarrollo teórico e intelectual realizado se incentiva desde la investigación para la paz, la cual surge como una necesidad de encontrar un equivalente moral y científico a la guerra, para ponerle fin. Como herramienta para ello nace la pedagogía de la paz, la cual tiene como eje central el estudio de los comportamientos agresivos y violentos en los seres humanos, con el propósito de apostarle a unas formas de socialización y educación diferentes, con la finalidad de que hicieran a las personas más libres, responsables y creativas.

En relación al concepto de paz positiva, esta se constituye como el resultado de una construcción consciente de una paz basada en la justicia, generadora de valores positivos y perdurables, capaz de integrar política y socialmente, degenerar expectativas, y de contemplar la satisfacción de las necesidades humanas.

En paz positiva y paz negativa, se encuentran hechos enmarcados en muchos conceptos de diversos autores, por tanto existen muchas variantes conceptuales, concibiendo la paz positiva como ausencia de violencia de los tres tipos, directa, indirecta y estructural, por lo que se puede decir que esta paz es tan utópica que no es posible concebirse, ya que esta se piensa con los ejes de realización de justicia, mantenimiento del orden, tranquilidad del espíritu, encontrando una total ausencia del conflicto. Y la paz negativa referida al simple hecho de ausencia de guerra.

Se evidencia una confrontación de conceptos entre paz positiva, paz negativa y el surgimiento de investigación para la paz, donde el autor plantea que esta requiere una definición

sustantiva de la paz que evitará caer en el recurso tradicional de considerar que la paz tiene un significado racional único y evidente.

En los sesenta Galtung fue criticado en la línea que hasta el momento llevaba la investigación para la paz, lo que llevo a una renovación de los conceptos, y la concepción del modelo behaviorista, de raíz positivista, por tanto, Galtung se convirtió en uno de los creadores de este nuevo movimiento que se tornó en dos líneas, por un lado, el elemento generacional y del otro la dimensión geográfica. Los nuevos investigadores fueron de crítica radical.

Otros autores vistos en la maestría de educación y cultura de paz, contribuyeron a la formación de una idea sobre la paz, entre ellos Rapoport, para quién: la paz es una tregua de guerra o liberación del terror o no paz, sugiriéndola como ausencia de guerra (Rapoport, en Harto de Vera, 2016); después de un siglo Ramdon (citado en Harto de Vera, 2016) le da otro matiz, definiéndola como: condición normal donde grupos o naciones cesan la lucha y acuerdan un tratado para finalizar las hostilidades, este le sugiere como algo presente pero identificable con lo normal.

El arte en la construcción de paz.

Las artes se han transformado en el tiempo para redefinir sus vínculos con las organizaciones sociales, el arte como experiencia liberadora ha de contribuir a canalizar la energía social y a crear nuevas formas de comunicación intercultural, de convivencia y de cambio social (Jiménez, Aguirre y Pimentel 2011, pág. 15). Por su parte, la educación artística en la educación formal y no formal, se promueve,

(...) posibilidades para desarrollar diferentes formas de comunicación de pensamientos, sentimientos y emociones, posibilidades de observación y comprensión a través de los registros sensoriales, las construcciones conceptuales y las acciones prácticas y propenden a desarrollar la apreciación y valoración de lo producido. Los lenguajes artísticos, son espacios flexibles y motivadores para dar lugar al carácter intuitivo del arte infantil (Chapato y Dimateo, 1996, citado en García, 2011, pág. 23 – 24)

Ahora bien, en las actividades se clasifican según las disciplinas artísticas, las cuales de acuerdo a la Unesco (2006) cualquier campo de las artes debe considerarse una clasificación pragmática siempre cambiante y nunca excluyente, para elaborar una lista completa, dicha lista podría incluir las artes escénicas (danza, teatro, música, etc.), la literatura y la poesía, la artesanía, el diseño, el arte digital, la narración, el patrimonio, las artes visuales y, finalmente, el cine, la fotografía y los medios.

Estas expresiones culturales derrochan emoción y sentimentalismo para transgredir y estremecer sociedades completas, lo cual también permite reconstruir elementos comunes en conjunto; ayuda a levantar, rehacer y reconciliar esa unidad nacional. Para autores como García (2015) “el arte es una herramienta para la construcción de paz, ya que permite relacionarse de forma positiva y crear un ambiente propicio de armonía entre sus integrantes”. (pág. 39)

Toda vez, que se constituye como dispositivo didáctico, sus disciplinas artísticas pasan a ser medio de resolución de conflictos, y expresiones de forma no verbal, aportadores de nuevos elementos para la construcción de la Paz, siendo el conflicto, el iniciador de conductas y recuerdos negativos para la sociedad, los cuales dejaron un inmenso rastro de tristeza, rencor,

desilusión, y desesperanza, para lo que retoma el arte como elemento infalible de la reconstrucción del tejido social. Como lo refiere García (2015)

(...) propicia la reintegración a la sociedad civil y un medio pacifista revolucionario para mostrar eso que se piensa sobre la realidad, logrando así dramatizar la historia y a la sociedad misma que inició esta problemática. Es claro que los medios indicados para mostrar la ansiedad e inconformidad pueden ser estos, ya que comunican lo que realmente se quiere lograr si se maneja de forma correcta. El arte es una herramienta poderosa para re-crear alternativas que demuestren las visiones e ideologías que se tiene del mundo. (García, 2015, pág. 40)

En la coyuntura histórica por la que atraviesa Colombia, la cual después de más de 50 años de guerra, se firma un acuerdo de paz, la sociedad se enfrenta con un cambio sin precedentes en la historia del país, donde inicia un periodo en que se debe de construir una cultura de guerra, dolor y desconfianza la cual se forjó en una época difícil que necesita ser transformada. Al ejercer alguna disciplina artística, el individuo entra en una situación de libertad, la cual le permite imaginar, crear probar experimentar elementos, movimientos o acciones que despiertan emociones y sentimientos, que se transmiten a otros en medida de interacción.

A continuación, se presentan los conceptos de los ámbitos y categorías que estructuran la investigación.

Tabla 1. Conceptos ámbitos y categorías.

Ámbitos	Conceptos
Familia	La familia es una institución articulada ligada a la conservación de la vida y la socialización de las nuevas generaciones. Por las funciones que cumple, es diferente a las demás instituciones sociales, pero al mismo tiempo es afectada por los cambios sociales y culturales acaecidos en el contexto social. Calificarla como institución, implica afirmar que contiene dinámica distinta a la del mundo animal, pertenece a la cultura, a lo simbólico, a lo histórico, con cualidades propiamente humanas, cualitativamente distinta a la del mundo animal. (Puyana, citado en Parra, 2005, pág. 16)
Comunidad	(...) una agrupación organizada de personas que se perciben como unidad social, cuyos miembros participan de algún rasgo, interés, elemento, objetivo o función en común, con conciencia de pertenencia, situados en una determinada área geográfica en la cual la pluralidad de personas interacciona más intensamente entre sí que en otro contexto. (Ander Egg, 1880, según citado en Herrera, sf, pág. 7)
Territorio	(...) son lugares de encuentro entre las personas; estos espacios pueden ser o pueden no ser propicios para la comunidad. Lo que da sentido a los lugares físicos es lo que ocurre con las relaciones, con el entramado social. Los territorios son espacios que van siendo apropiados y transformados, y dado que en ellos ocurre la vida en todas sus dimensiones cabe notar que sólo aquellas relaciones que propician la comunidad aseguran la supervivencia de la especie. (Téllez, 2010, pág. 18 - 19).

Categorías	Conceptos
Creencias	(...) una clasificación muy general de las creencias, habría que diferenciar las creencias individuales y las colectivas, y, entre estas, las creencias sociales propias de un determinado momento histórico y las creencias culturales (religiosas, estéticas, morales, etc.). Obviamente, cada sujeto tiene su propia asunción de las creencias colectivas, así como su propio grado de elaboración y de certeza sobre ellas. Entre las creencias individuales, son de especial relevancia las referidas a la identidad personal o <i>self</i> . Las creencias se almacenan en la memoria; las creencias sociales y culturales se almacenan en la memoria semántica, mientras que la referidas al <i>self</i> lo hacen en la memoria episódica o autobiográfica. (Díez Patricio, 2016, pág. 137)
Prácticas	(...) una práctica es aquella actividad que permite fijar líneas de intersección entre el sujeto, la verdad y la historia. Es un posible horizonte, donde la técnica establecida en un momento histórico dado, legaliza, formaliza y determina tales o cuales formas de conocimiento como formas de conocimiento universalmente validas en la búsqueda por establecer un parámetro de verdad. En este mismo sentido, las prácticas serán, pues, las actividades que han de instaurar una forma de subjetividad en el individuo, a través de la formalización de su campo de actividad. Es decir, han de determina la forma en que el individuo ha de relacionarse con la verdad. (Aranda, sf, prr. 3)
Símbolos	(...) los símbolos transportan textos, esquemas de argumentos y otras formas

semióticas de un estrato a otro de la cultura. Al atravesar la diacronía de la cultura los conjuntos constantes de símbolos en una medida significativa, adoptan la función de mecanismos de unidad al realizar la memoria que el colectivo tiene de sí, estos impiden que la memoria se disperse en estratos aislados cronológicamente. La unidad del conjunto básico de símbolos dominantes y su permanencia en la vida cultural, definen de manera esencial las fronteras nacionales y territoriales de una cultura. (Lotman, 2002, pág. 91)

4 Diseño metodológico

4.1 Enfoque de la investigación

La presente investigación se orienta desde el enfoque cualitativo, el cual apunta según Galeano & Restrepo (2002) a la comprensión de la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de la lógica de los diversos actores sociales, con una mirada “desde adentro”, rescatando la singularidad y las particularidades propias de los procesos sociales.

Enfoque desde el cual se pretenden valorar los testimonios como camino para el análisis de las representaciones sociales sobre violencia y paz, identificados a través de las narraciones de los talleristas participantes de las “Escuelas de formación artísticas para la Paz” de la secretaría de cultura de Neiva, en sus distintos escenarios laborales. Realizando también una permanente lectura contextual y una reflexión sobre los significados individuales y sociales de estas categorías, entrevistando la lógica y los significados de los procesos sociales, culturales, económicos y políticos que entretujan los relatos de vida.

4.2. Unidad de análisis y unidad de trabajo

La unidad de análisis está conformada por talleristas vinculados por la secretaría de Cultura Municipal de Neiva al programa de “escuelas de formación artísticas para la paz en el pos-acuerdo”, quienes desarrollan sus actividades en diferentes contextos geográficos de la ciudad de Neiva, que comprenden la zona urbana y rural. Son en total 25 talleristas, a cada uno le corresponden dos comunas, corregimientos, o veredas.

La unidad de trabajo está conformada por 07 talleristas, seleccionados a partir de los siguientes criterios de inclusión:

Que posean una experiencia mínima de un año en el proceso de escuelas de formación artística.

Que representen diferentes áreas artísticas, según la siguiente distribución 3 de teatro, 2 de música, 1 de plásticas, y 1 de danzas.

Voluntad de participar en la investigación

Interés por el tema de investigación

La mayoría de los talleristas tienen entre 20 y 35 años

4.3. Diseño del trabajo de campo

El trabajo de campo se desarrolló siguiendo el esquema que se presenta a continuación:

Reunión inicial de acercamiento, socialización de la investigación y firmas de consentimiento informado.

Realización de entrevistas semi-estructuradas.

Análisis y procesamiento de la información.

4.4. Instrumentos

La técnica de recopilación de información que se utilizó fue la entrevista semi-estructurada. La entrevista se define como “una conversación que se propone un fin determinado distinto al simple hecho de conversar” (Díaz, Torruco, Uri, Martínez y Varela, 2013, pág. 163) para el caso se acudió a entrevistas semiestructuradas, “las cuales presentan un grado mayor de flexibilidad, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados, lo que permite motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos” (Díaz, Torruco, Uri, Martínez y Varela, 2013, pág. 163). En este sentido, la guía de entrevista se diseñó con los criterios que aparecen en el siguiente esquema, teniendo en cuenta tres ámbitos o escenarios sociales de la cotidianidad del tallerista, su familia, su comunidad y el territorio donde actúa como gestor de paz, las dimensiones planteadas según los objetivos trazados en el presente estudio, creencias, prácticas y símbolos de violencia y paz.

Tabla 2. Guía de preguntas entrevista semi-estructurada.

Ámbitos	Dimensiones	Categoría: paz	Categoría: violencia
Familia	Conceptos:	¿Cómo describe la paz en la familia?	¿Cómo describe la violencia en la familia?
	-Creencias		
	-Prácticas	¿Cómo se genera un hecho de paz en su familia?	¿Cómo se genera un hecho de violencia en su familia?
	-Símbolos	¿Cuáles son las acciones de paz que existen en su familia? Dibuje un símbolo que represente para usted la paz familiar ¿Qué podemos hacer para construir relaciones de paz en la familia?	¿Cuáles son las acciones de violencia que existen en su familia? Dibuje un símbolo que represente para usted la violencia familiar ¿Cómo podemos eliminar la violencia
Comunidad	Conceptos:	¿Cómo describe la paz en la comunidad?	¿Cómo describe la violencia en su comunidad?
	-Creencias		
	-Prácticas	¿Cómo se genera un hecho de paz en su comunidad?	¿Cómo se genera un hecho de violencia en su comunidad?
	-Símbolos	¿Cuáles son las acciones de paz que existen en su comunidad? Dibuje un símbolo que represente para usted la paz comunitaria ¿Qué podemos hacer para construir relaciones de paz en la comunidad?	¿Cuáles son las acciones de violencia que existen en su comunidad? Dibuje un símbolo que represente para usted la violencia en su comunidad ¿Cómo podemos eliminar la violencia en la comunidad?
Gestor de paz	Conceptos:	¿Cómo describe la paz en los territorios donde se desempeña como tallerista?	¿Cómo describe la violencia en los territorios donde se desempeña como tallerista?
	-Creencias		
	-Prácticas	¿Cómo se genera desde las escuelas un hecho de paz en sus territorios?	¿Cuáles son los hechos que generan violencia en sus territorios?
	-Símbolos	¿Cuáles son las acciones de paz que como tallerista promueve en sus territorios?	¿Cuáles son las acciones de violencia que existen en sus territorios?

Dibuje un símbolo que represente para usted la paz que se ha venido construyendo desde las escuelas

Dibuje un símbolo que represente para usted la violencia en sus territorios

¿Qué podemos hacer para construir relaciones de paz en los territorios?

¿Cómo podemos eliminar la violencia en los territorios desde el programa de escuelas de formación artísticas para la paz en el pos-acuerdo?

Fuente: Investigadoras.

Todas las preguntas se hicieron de manera abierta en sesiones que duraron aproximadamente una hora, se grabaron en audio y luego se transcribieron para tener la mayor fidelidad posible con lo enunciado por los talleristas.

El fin de utilizar una entrevista semi-estructurada es que se trata de “un medio para recolectar en poco tiempo y en profundidad” (Carrillo, 1998, pág. 106). Este tipo de entrevistas constituye una fuente importante de información para comprender las subjetividades de los talleristas, recopilando los testimonios como eje fundamental de las diferentes experiencias, permitiendo analizar las representaciones sociales de violencia y paz.

4.5 Estrategia de análisis de la información

Para el presente ejercicio, se acude a la teoría fundada, la cual es según (Sandoval, 1997, pág. 71, citado en Murillo, 2016) es una metodología general para desarrollar teoría a partir de datos que son sistemáticamente capturados y analizados; es una forma de pensar acerca de los datos y poderlos conceptuar. Desde lo cual se cumplió el con el proceso de sistematización de

información a partir de las entrevistas semi-estructuradas, posteriormente se realizó la codificación de la información a través de las matrices de análisis, para luego establecer las relaciones en mapas de codificaciones axiales y codificaciones abiertas, del proceso surgen las siguientes categorías:

Tabla 3. Representaciones sociales de paz en la familia, la comunidad y el territorio.

Representaciones sociales de Paz en la Familia		
Desde las creencias	Desde los símbolos	Desde las prácticas
Categoría 1: Estado de tranquilidad al interior de la familia	Categoría 1: la paz es tener un ambiente agradable	Categoría 1: aprender a llegar a consensos
Categoría 2: Bienestar económico	Categoría 2: la paz es alegría	Categoría 2: participar políticamente
Categoría 3: Salud física y emocional	Categoría 3: la paz como imagen estereotipada	Categoría 3: asumir cambios de actitud
Categoría 4: Amor, respeto y tolerancia		
Categoría 5: Buenas prácticas morales		
Categoría 6: Diálogo y respeto a las normas		
Representaciones sociales de Paz en la Comunidad		
Desde las creencias	Desde los símbolos	Desde las prácticas
Categoría 1: ejercer una paz individual	Categoría 1: Juego como símbolo de paz	Categoría 1: Resolver pacíficamente los conflictos
Categoría 2: la paz en la comunidad es tranquilidad	Categoría 2: La paz es concentración	Categoría 2: Proveer seguridad
Categoría 3: la paz en la comunidad es resolución de conflictos	Categoría 3: la paz es generar identidad histórica	Categoría 3: Participar en política

Categoría 4: valores de paz en la comunidad	Categoría 4: Fortalecer relaciones sociales
Categoría 5: la paz como construcción social en la comunidad	Categoría 5: Ayudar al otro
Categoría 6: respetar las normas de convivencia en la comunidad	
Categoría 7: crear lazos en la comunidad	

Representaciones sociales de Paz en el Territorio

Desde las creencias	Desde los símbolos	Desde las prácticas
Categoría 1: La paz como el arte para la transformación social	Categoría 1: Mándala	Categoría 1: Practicar el perdón y la reconciliación
Categoría 2: La paz es tener una postura crítica y social en los territorios	Categoría 2: La paz son actos de unidad	Categoría 2: Garantizar procesos continuos en los territorios
Categoría 3: La paz es supervivir en el territorio		Categoría 3: Empoderar a los jóvenes en los territorios
Categoría 4: La paz es ausencia de comportamientos violentos en el territorio		Categoría 4: Lazos de solidaridad, confianza y fraternidad en los territorios
Categoría 5: La paz ejercer liderazgo en los territorios		Categoría 5: Ser mediadores en los territorios

Fuente: Investigadoras.

Tabla 4. Representaciones sociales de violencia en la familia, la comunidad y el territorio.

Representaciones sociales de violencia en la Familia		
Desde las creencias	Desde los símbolos	Desde las prácticas

Categoría 1: Falta de valores y temor a Dios genera violencia.	Categoría 1: Situaciones de violencia en la familia	Categoría 1: Agresiones por consumo de alcohol
Categoría 2: El machismo como generador de violencia.		Categoría 2: Agredir física y verbalmente e irrespetar
		Categoría 3: Formas de manifestar la violencia.

Representaciones sociales de violencia en la Comunidad

Desde las creencias	Desde los símbolos	Desde las prácticas
Categoría 1: La violencia es que no hay garantías de derechos	Categoría 1: La violencia es ambiente contaminado y conflictivo en la comunidad	Categoría 1: La violencia es el robo cotidiano
Categoría 2: La violencia es indiferencia con los otros		Categoría 2: La violencia es no actuar correctamente
Categoría 3: La violencia es la falta de cultura ciudadana		
Categoría 4: La percepción de inseguridad es violencia		

Representaciones sociales de violencia en el Territorio

Desde las creencias	Desde los símbolos	Desde las prácticas
Categoría 1: Actuaciones al margen de la ley	Categoría 1: Enfrentamientos por la fuerza	Categoría 1: La violencia es microtráfico
Categoría 2: La falta de pautas de crianza genera violencia	Categoría 2: La violencia como contaminación	Categoría 2: La violencia es abandono y desescolarización
Categoría 3: Falta de garantía hacia las personas		Categoría 3: La violencia es asesinato, violación y golpes
Categoría 4: Contaminación del medio ambiente es violencia		

Fuente: Investigadoras.

4.6. Consideraciones éticas

La información recopilada de las técnicas aplicadas tuvo un tratamiento ético, respetando siempre la discrecionalidad de las personas involucradas, protegiendo el derecho a la intimidad. De acuerdo a esto se realizaron consentimientos informados a los participantes y se procedió con la codificación de cada testimonio, seguidamente, una vez se obtuvo el respaldo de la utilización de la información brindada, se hizo constar en el documento de consentimiento informado, que los hallazgos tendrían usos exclusivamente para la generación de conocimientos.

5. Hallazgos

A continuación, se presentan los hallazgos de la investigación, en primera instancia se hace una descripción de los escenarios y los actores, posteriormente se presenta el momento descriptivo del trabajo donde: primero se obtuvo el momento descriptivo de los relatos transmitidos por los TGP a través de la aplicación de la entrevista como instrumento. Segundo, se realizó el análisis de los relatos, generando códigos que evidencian las representaciones sociales de paz y violencia de siete talleristas del programa de Escuelas de formación artística para la paz de Neiva. Estos códigos fueron agrupados por afinidad, creando distintas tendencias.

Es de importancia exponer que se ha indagado en las representaciones sociales de paz y violencia en tres ámbitos de vida de los TGP: familia, comunidad y territorio, ya que el programa incluye a estos talleristas en una labor social, y en la construcción de cultura de paz, en la que específicamente no son profesionales. Por tanto, los conceptos trabajados por estos artistas, carecen de profundización teórica y conceptual, siendo “representaciones sociales” con las que

intervienen en territorios vulnerables. Dado lo anterior, esta investigación estudia este tema que puede ser ofrecido a los coordinadores del programa, y ser insumo que aporte significativamente, en la elección de temáticas a trabajar con los talleristas en años siguientes, además de alcanzar un mayor impacto que se puede generar si se construye una ruta temática más nutrida, o capacitaciones específicas a los TGP, las cuales los talleristas, una vez tengan una reflexión más profunda de sus conceptos, logren aprovechar al máximo sus habilidades artísticas en la implementación de estos conceptos mayormente teóricos y elaborados.

5.1. Descripción de los escenarios y los actores sociales

5.1.1. Escenarios.

La presente investigación se realizó en la ciudad de Neiva capital del departamento del Huila, encontrando este municipio geográficamente entre la cordillera Central y Oriental atravesado por el Valle del Río Magdalena en sentido sur – norte. Limita al norte con los municipios de Aipe y Tello; al sur con los municipios de Rivera, Palermo y Santa María; al oriente con el Municipio San Vicente del Caguán (Caquetá); y al occidente con los municipios de Planadas y Ataco (Tolima). (Alcaldía de Neiva, 2016, pag.39). Este municipio según la alcaldía de Neiva, cuenta con 10 comunas con 117 barrios y 377 sectores en la zona urbana, y 8 corregimientos conformados por 73 veredas en la zona rural.

De acuerdo a lo anterior, los 21 talleristas del programa de la secretaría de cultura son asignados a las 10 comunas, incluyendo asentamientos de la zona urbana, al igual que en los 8 corregimientos de la zona rural. La asignación de los territorios se realiza a los talleristas, teniendo en cuenta su enfoque artístico, la afinidad de cada uno con los grupos etarios y las necesidades del territorio. En cada uno de estos lugares, hay un líder o lideresa comunitario,

quien envía la carta de solicitud a la secretaría de cultura y por ende del tallerista. Este líder o lideresa es con quien el tallerista hace el encuadre, también es encargado(a) de reunir al grupo beneficiario del programa, gestiona el espacio físico para el trabajo con la comunidad, por lo general, se desarrolla en espacios comunitarios como casetas comunales, hogares geriátricos, hogares infantiles o escuelas.

5.1.2. Actores.

Los talleristas del programa de Escuelas de Formación Artística “Cultura de Paz para la Convivencia en el Post-Acuerdo” son un grupo de 21 personas mayores de edad, y para fines de esta investigación, se trabajó con 7 de estos talleristas de profesiones enfocadas en el arte. artistas de las diferentes disciplinas, algunos profesionales, otros realizan su ejercicio desde una formación autodidacta o empírica. También hay profesionales en otras áreas de las ciencias humanas, como por ejemplo un psicólogo que ha participado y tiene experiencia en el teatro, hay licenciados en lengua castellana y pedagogía infantil, pero todos con experiencia como formadores en al menos un área artística, de acuerdo a la Secretaria de Cultura, son personas en un 60% jóvenes entre veinte y treinta y cinco años, 35% adultos entre los treinta y cinco y cincuenta años y 5% de adultos mayores. Pertenecen a la clase social media baja y algunos de ellos viven en las comunidades donde se desarrollan como talleristas. Inicialmente la idea de replicar talleres de arte dirigidos a la construcción de paz, fue rechazada por el grupo de talleristas, puesto que tenía mayor complejidad, no hacía parte principal de su formación, y se requería recibir capacitaciones que incurrieran en inversión de tiempo, que no tenían pretensión de realizar, pero tras las capacitaciones, muchos de ellos reconocen actualmente la función del arte que carecía de relevancia para ellos además de la técnica, la estética y la belleza, valorando más los cambios de actitudes que se generan y el beneficio social para las comunidades intervenidas,

dejando de lado la búsqueda de perfección en una obra artística de teatro, danza, música o arte plástica. Aún queda mucho trabajo por realizar en estos importantes actores sociales, ya se evidencia que aún se conservan constructos y representaciones sociales que desfavorecen la intención y se deben fortalecer para el cumplimiento de los objetivos del programa.

5.2 Momentos descriptivo, las voces de los actores sociales y momento interpretativo, una mirada a las categorías axiales.

Se trabaja por ámbitos: familia, comunidad y territorio, en cada ámbito se desarrolla primero el momento descriptivo y de manera seguida el momento interpretativo, lo anterior con el fin de facilitar el análisis del documento, dado el gran número de categorías definidas en cada ámbito.

Como ya se expresó en el planteamiento del problema, las representaciones sociales de paz y violencia en esta población, se abordaron, desde tres categorías: Creencias, símbolos y prácticas. Así como también se abordaron desde tres ámbitos: la familia, la comunidad y el territorio donde trabajan como talleristas, ámbitos que se tomaron en cuenta de la siguiente manera:

Familiar: Cuando se habla del escenario familiar, se hace referencia al hogar de los talleristas que son objeto de la investigación, aunque el de cada uno es particular, tienen en común algunos elementos: las viviendas están ubicadas entre los estratos socioeconómicos uno y tres, suelen ser familias fragmentadas en las que faltan algunos miembros, los talleristas suelen

ser los primeros integrantes en acceder a la educación superior, en general son familias católicas, mestizas y nativas.

Comunitario: Los barrios en los que habitan los talleristas suelen ser aledaños sino los mismos en los que se desarrollan las actividades, esto quiere decir que la diferenciación es mínima pero muy relevante, pues una casa más cómoda, un barrio un poco menos inseguro, un estrato socio-económico más arriba (en general son personas de estrato 2 que trabajan con estratos 1 y 0) cambia sus condiciones de bienestar considerablemente y les hace tener una visión distinta que en algunos casos es más empática, pero que en ocasiones responde con hostilidad por tratarse de una realidad de la que quieren seguir escapando.

Territorial: Hace referencia al espacio de trabajo de los talleristas: las comunas, asentamientos, corregimientos y veredas del municipio de Neiva donde trabajan en grupos de aprendizaje mediante prácticas artísticas, artesanales, lúdicas, pedagógicas y sociales.

El espacio generado para estos grupos de aprendizaje y práctica se desarrolla semanalmente donde se trabaja articulando los temas de paz con las áreas artísticas que cada uno maneja (teatro, danza, música, artes plásticas, literatura) utilizando las técnicas más apropiadas para cada territorio y población.

Los territorios y poblaciones que reciben este servicio se ubican en condiciones socio económicas entre los estratos 0 y 1. El desempleo es común y el acceso a los servicios básicos es precario, esto hace que las relaciones barriales y comunitarias sean prejuiciosas y de baja participación, la violencia intrafamiliar se refleja en el comportamiento de los participantes donde hay desconfianza e inseguridad. También se han diagnosticado problemáticas de consumo de sustancias psicoactivas, agresividad, maltrato físico y verbal, abuso sexual, baja autoestima,

pandillismo, tratamientos farmacológicos, intolerancia, irrespeto, exclusión a personas con condiciones especiales, víctimas del conflicto armado, bullying y desplazamiento forzado.

La población beneficiaria que asiste al programa son niños desde los cuatro años, pasando por adolescentes, jóvenes y adultos mayores, algunos de ellos con discapacidad física y visual, desnutrición y personas con enfermedades psiquiátricas que se encuentran en tratamiento.

5.2.1. Representaciones sociales de paz en el ámbito de la familia.

Aquí se consignan las representaciones sobre creencias, prácticas y símbolos que se hallaron en el ámbito familiar.

5.2.1.1 Representaciones sociales de paz en la familia desde las creencias.

Las representaciones sociales de paz de los talleristas en la familia, desde la dimensión de creencia, se agruparon en 38 Códigos abiertos con los cuales se conformaron siete categorías axiales de la siguiente manera:

Categoría 1: Estado de tranquilidad al interior de la familia

Categoría 2: Bienestar económico

Categoría 3: Salud física y emocional

Categoría 4: Amor, respeto y tolerancia

Categoría 5: Buenas prácticas morales

Categoría 6: Diálogo y respeto a las normas

A continuación, los mapas conceptuales que dan cuenta de cada categoría.

Categoría 1: estado de tranquilidad al interior de la familia, donde se agruparon seis códigos abiertos de la siguiente manera:



Figura 1. Categoría axial 1. Estado de tranquilidad al interior de la familia. Fuente. Autoras.

Esta categoría axial da cuenta de la importancia de la tranquilidad al interior de la familia, donde median las capacidades de afrontamiento ante las dificultades, es decir, mantener la calma ante las situaciones de tensión y conflicto, lo cual requiere una autorregulación y la capacidad de evaluar las situaciones, así como las alternativas de solución.

Categoría 2: Bienestar económico, donde se agruparon siete códigos abiertos de la siguiente manera:

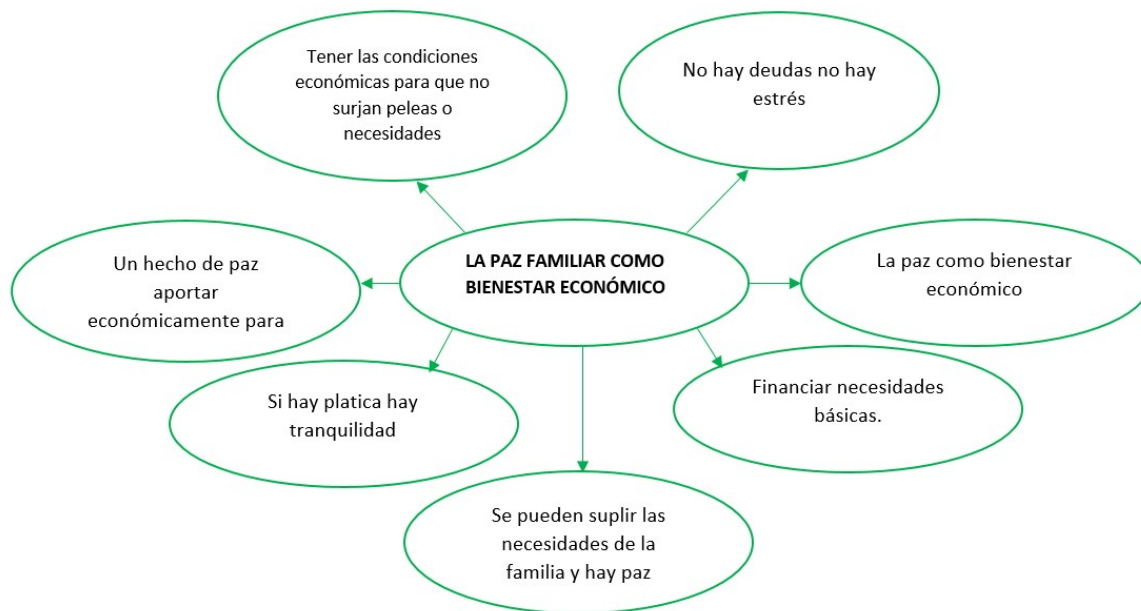


Figura 2. Categoría axial 2. La paz como bienestar económico. Fuente. Autoras

La categoría evidencia que para ellos la paz se encuentra directamente ligada con el bienestar económico, a su vez con la satisfacción de las necesidades básicas, lo que integra la capacidad económica, de ingresos familiares, gastos y nivel de endeudamiento de la unidad familiar, en resumen, sin deudas no hay estrés, es decir, la incertidumbre e inestabilidad económica es un factor determinante que genera momentos de tensión en la familia.

Categoría 3: Salud física y emocional, donde se agruparon cinco códigos abiertos de la siguiente manera:

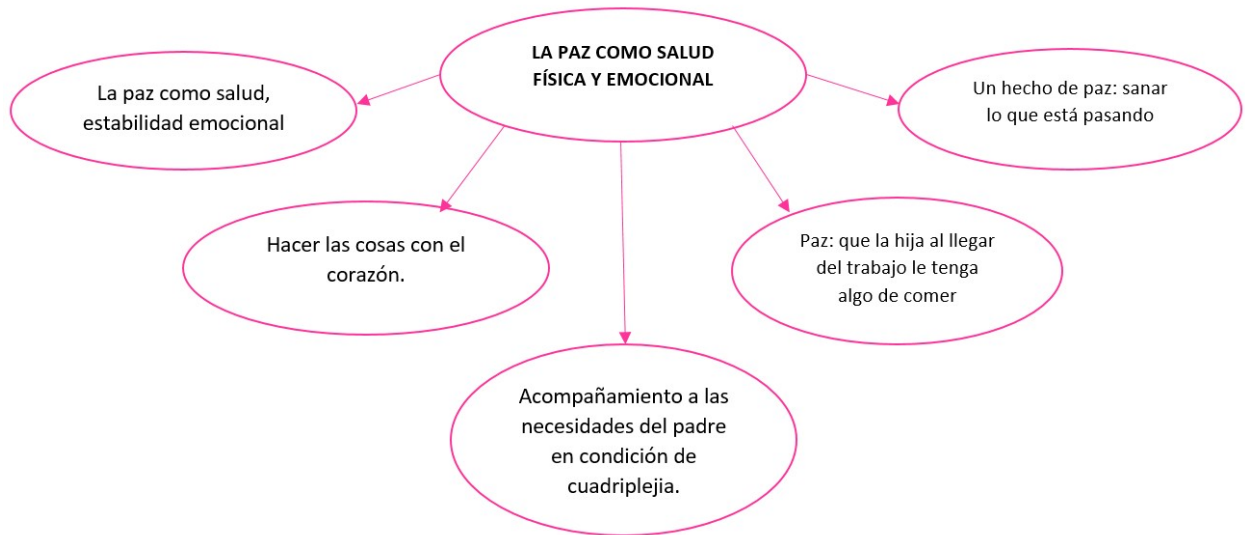


Figura 3. Categoría axial 3. La paz como salud física y emocional. Fuente. Autoras

La paz se representa como salud mental a nivel intrapersonal o individual, lo que también se relaciona con el bienestar en la familia, mediando las capacidades de afrontamiento a nivel emocional y comunicacional, desde la sanación de lo que afecta al individuo y las habilidades sociales de los miembros de la familia para dialogar en ejercicio empático en la interacción familiar.

Categoría 4: Amor, respeto y tolerancia, donde se agruparon seis códigos abiertos de la siguiente manera:



Figura 4. Categoría axial 4. La paz como amor, respeto y tolerancia. Fuente. Autoras

La paz representada como amor, respeto y tolerancia, da cuenta que esta se percibe como momentos transitorios en la familia, desde lo afectivo, con sonrisas, abrazos y otras demostraciones simbólicas de amor que incluyen: la atención y el compartir los alimentos, así como la ausencia del conflicto o situaciones de agresión.

Categoría 5: Buenas prácticas morales, donde se agruparon seis códigos abiertos de la siguiente manera:

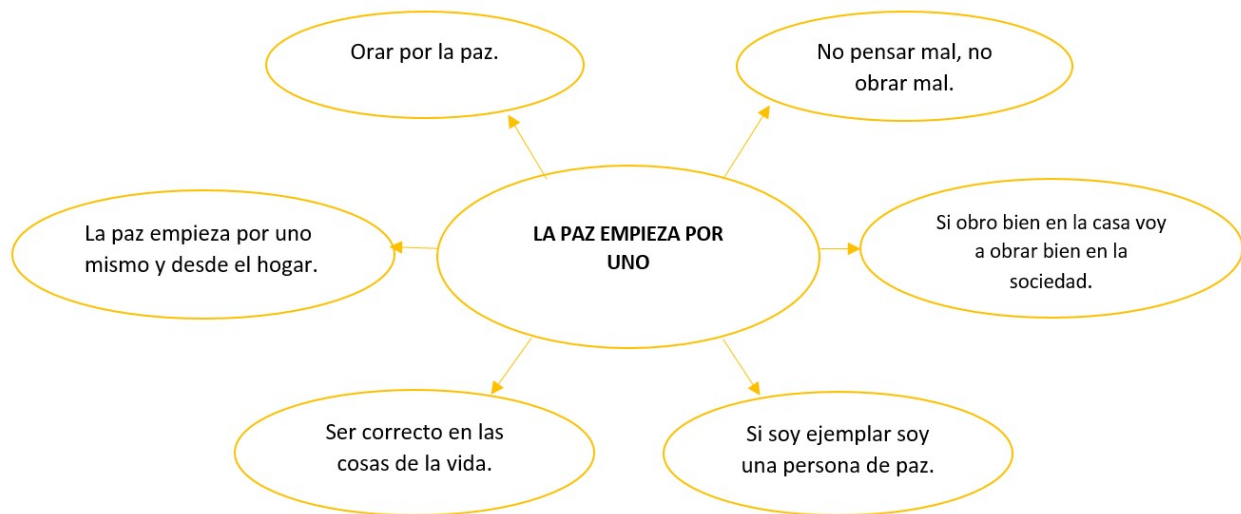


Figura 5. Categoría axial 5. La paz como buenas prácticas morales. Fuente. Autoras

En relación a la paz como buenas prácticas morales se identifica en la corresponsabilidad que existe en la construcción de paz, siendo la familia, el primer escenario de socialización como aprendizaje social, entonces identifican que, si se obra bien en la casa, se obra bien en sociedad, es decir, la sociedad es una expresión de lo que sucede en casa y viceversa. Así como la correspondencia entre pensar y actuar, si pienso bien, obro bien, actuaciones que se representan en el ser correcto, como referencia de no desviarse del camino, por último, la relación de esto con el componente espiritual, como rito simbólico de “orar por la paz”, en la necesidad de una regulación divina al comportamiento humano.

Categoría 6: Diálogo y respeto a las normas, donde se agruparon 8 códigos abiertos de la siguiente manera:

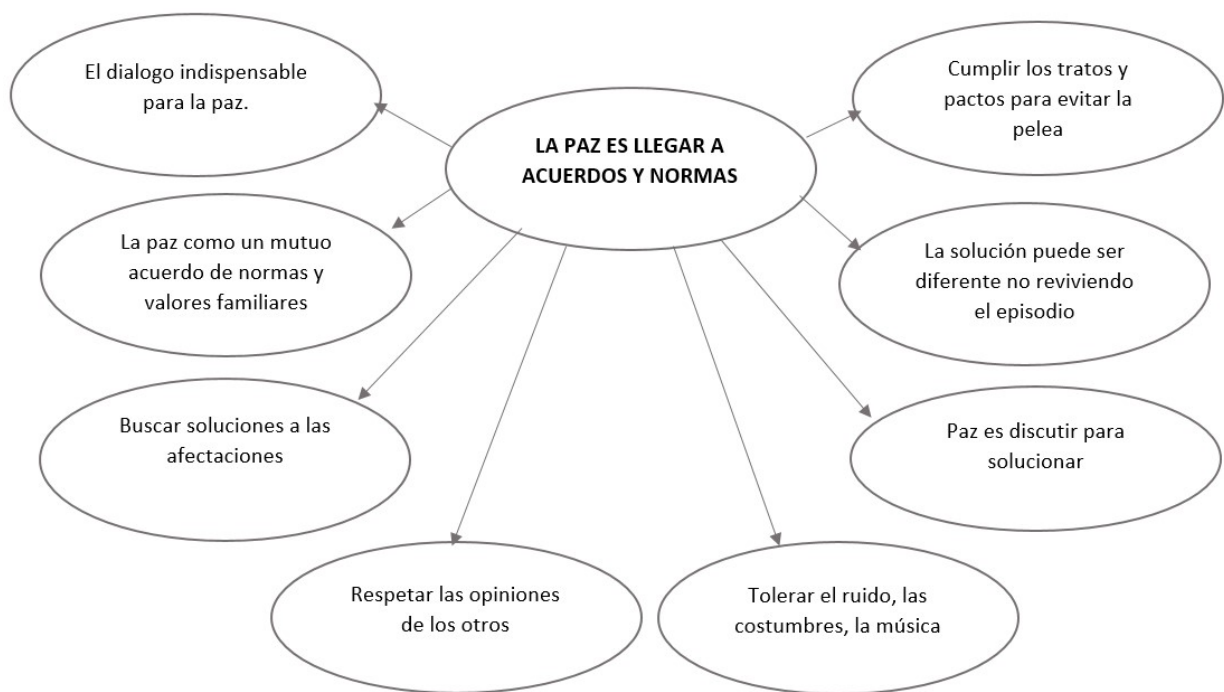


Figura 6. Categoría axial 6. La paz es diálogo y respeto a las normas. Fuente. Autoras

La categoría diálogo y respeto a las normas, entrelaza la necesidad de consenso y el cumplimiento de lo acordado, así como la importancia de establecer espacios de diálogo cuando algo se perciba mal, en concordancia al cierre de discusiones y la no retoma o revivir lo ya discutido en momentos anteriores. Estas tensiones que afectan la paz se relacionan con las tareas cotidianas de la familia, como la limpieza del hogar y los oficios.

5.2.1.2 Representaciones sociales de paz en la familia desde los símbolos

Las representaciones sociales de paz de los talleristas en la familia, desde la dimensión de símbolos, se agruparon en 6 Códigos abiertos y tres categorías axiales de la siguiente manera

1. Categoría 1: la paz es tener un ambiente agradable

2. Categoría 2: la paz es alegría

3. Categoría 3: la paz como imagen estereotipada

A continuación, los mapas conceptuales que dan cuenta de cada categoría.

Categoría 1: La paz es tener un ambiente agradable, donde se agruparon dos códigos abiertos de la siguiente manera:

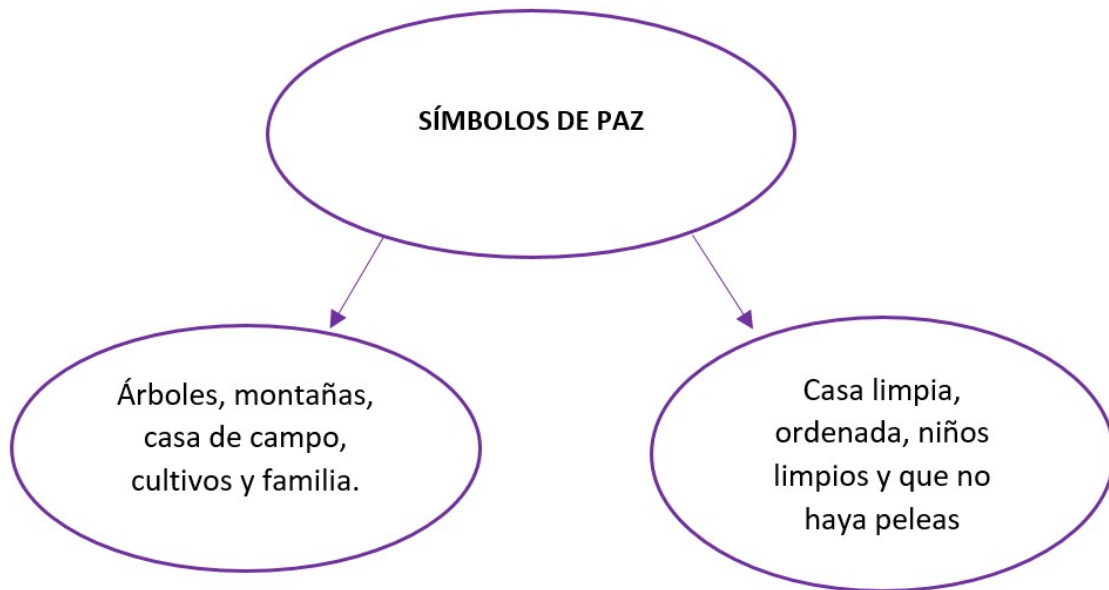


Figura 7. Categoría axial 1. La paz es tener un ambiente agradable. Fuente. Autoras

La paz es tener un ambiente agradable se representa con la limpieza de la casa, que no haya peleas, el paisaje de la naturaleza, de campo para simbolizar un ambiente sano y tranquilo

Categoría 2: La paz es alegría, donde se agruparon dos códigos abiertos de la siguiente manera:

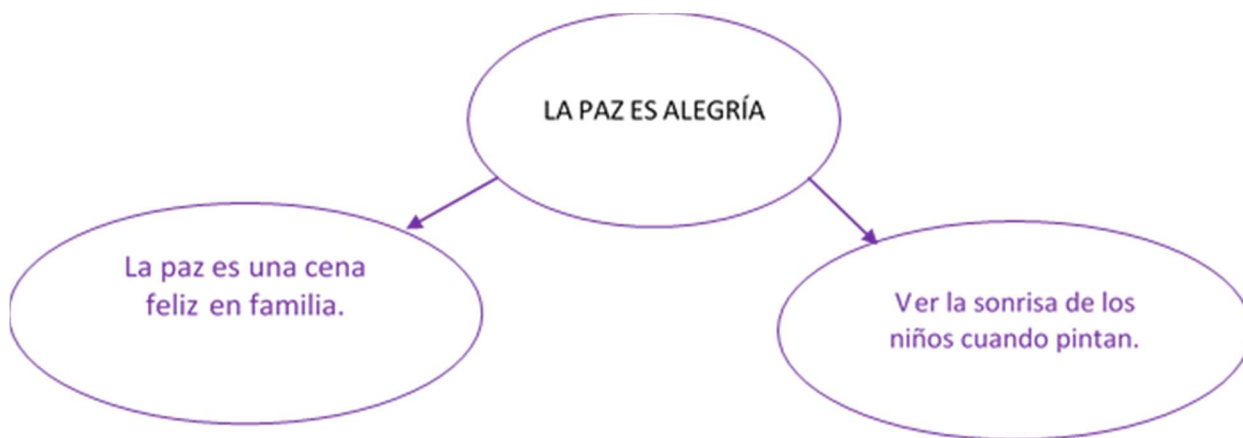


Figura 8. Categoría axial 2. La paz es alegría. Fuente. Autoras

La paz es alegría se simboliza con una familia feliz compartiendo una cena y la sonrisa de los niños haciendo arte; son imágenes que evocan cordialidad, unión, felicidad, concordia.

Categoría 3: la paz como imagen estereotipada, donde se agruparon dos códigos abiertos de la siguiente manera:

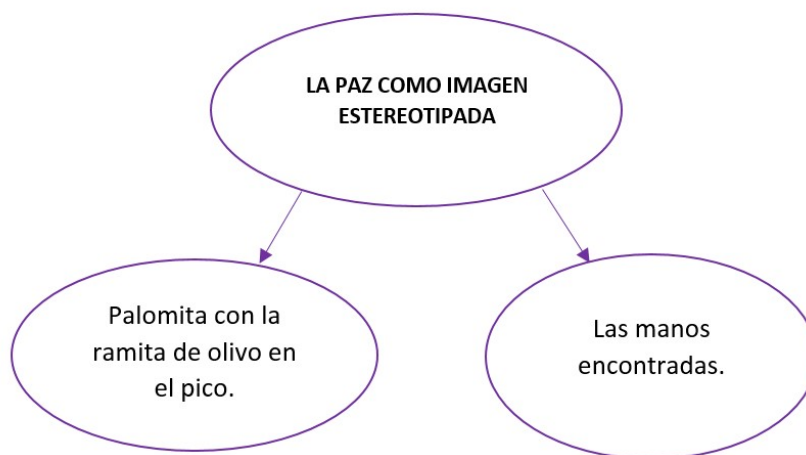


Figura 9. Categoría axial 3. La paz como imagen estereotipada. Fuente. Autoras

La paz como imagen estereotipada se representa con la paloma blanca y las manos encontradas como una manera de simbolizar unión, tranquilidad, esperanza.

5.2.1.3 Representaciones sociales de paz en la familia desde las prácticas

Las representaciones sociales de paz de los talleristas en la familia, desde la dimensión de prácticas, se agruparon en 16 Códigos abiertos y tres categorías axiales de la siguiente manera:

Categoría 1: aprender a llegar a consensos

Categoría 2: participar políticamente

Categoría 3: asumir cambios de actitud

A continuación, los mapas conceptuales que dan cuenta de cada categoría.

Categoría 1: La paz es aprender a llegar a consensos, donde se agruparon siete códigos abiertos de la siguiente manera:



Figura 10. Categoría axial 1. La paz es aprender a llegar a consensos. Fuente. Autoras

Para la categoría identificada como “aprender a llegar a consensos”, se reconoce en primer lugar que las discusiones hacen parte de la cotidianidad, siendo estas inevitables en las situaciones dadas al interior de la familia, lo que corresponde según las narrativas es una autoregulación para evitar que el episodio de tensión sea trascendental, algunas estrategias identificadas son: retirarse a tiempo, calmarse, ser racional en correspondencia a tener discusiones inteligentes, no hacer uso de alcohol o armas, es la autoregulación y la utilización de mecanismos que prevengan conductas violentas.

Categoría 2: La paz es participar políticamente, donde se agruparon cuatro códigos abiertos

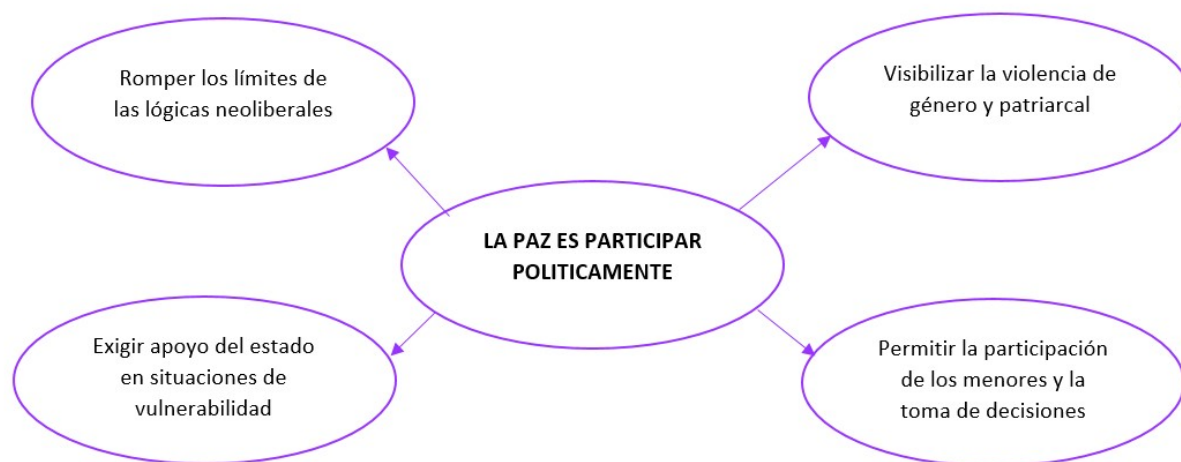


Figura 11. Categoría axial 2. La paz es participar políticamente. Fuente. Autoras

En términos de participar políticamente identificado en el ámbito de la familia, tiene que ver con la reflexión de las lógicas socio-políticas, cultural y económica que la condicionan. Se concibe el hogar como un escenario en disputa y un lugar desde el que se construye sociedad, bien sea desde una perspectiva del binomio sexo-género para la división del trabajo, la participación política de la mujer y los menores de edad, así como los procesos socio-económicos del sistema político y laboral que determina el bienestar económico de la familia.

Categoría 3: asumir cambios de actitud, donde se agruparon cinco códigos abiertos de la

Los cambios de actitud se perciben como cualidades diferentes que se reflexionan sobre sí y se adoptan para: entender mejor al otro, mejorar la comunicación, afrontar la discusión, atemperar el enfado, armonizarse con la naturaleza y crear concordia.

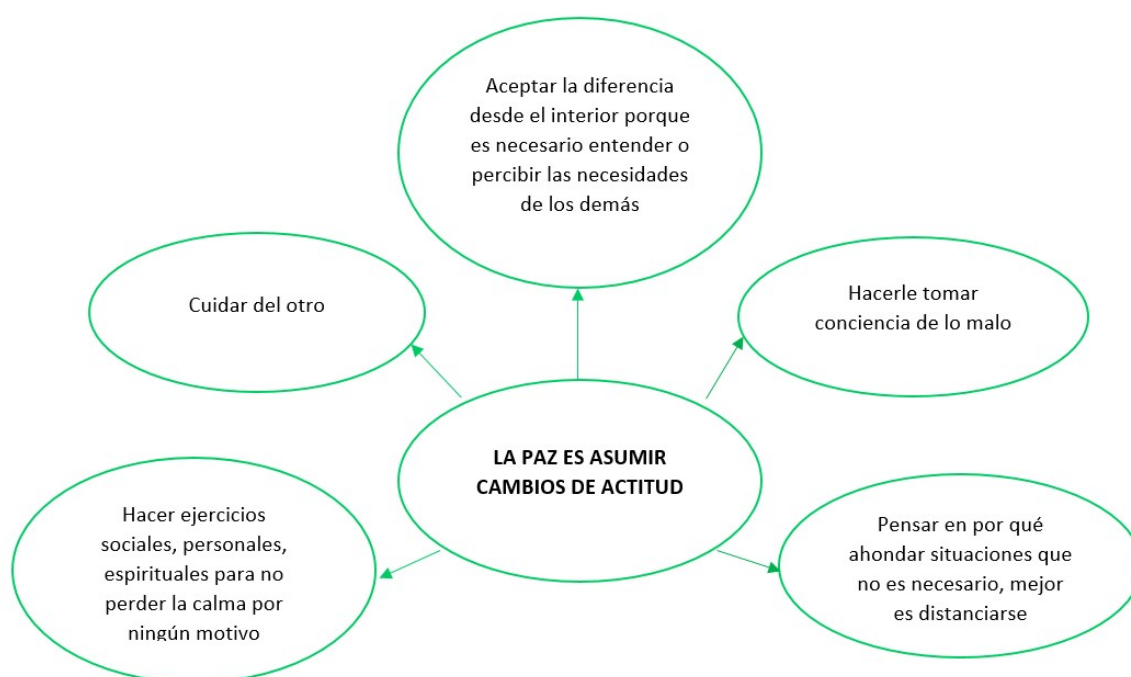


Figura 12. Categoría axial 3. La paz es asumir cambios de actitud. Fuente. Autoras

5.2.1.4 Momento interpretativo de las representaciones sociales de paz en el ámbito de la familia, una mirada a las categorías axiales.

La familia es la agrupación social y la institución fundamental del ser humano, llamada en algunos espacios “la célula principal de la sociedad” ya que, es considerada el ámbito donde se constituye la primera etapa de la vida, y son transmitidas las primeras relaciones sociales y vínculos que le van a determinar en gran parte el desarrollo de la persona en sociedad.

Pero la familia es un grupo que ha cambiado en estructura, forma, modelo y costumbres, en términos de familia se encuentran las que se consideran por las de consanguinidad, las de conformación tradicional y las constituidas en las diversas realidades existentes en el territorio. Gracias a la incidencia de la globalización y también en consecuencia del periodo de violencia, cuando muchos miembros de la familia nuclear fueron desaparecidos, surgen conformaciones de familias que, a través de la historia han sido clasificadas conceptualmente para su reconocimiento.

Por lo tanto, desde el estudio de las representaciones sociales de paz, es determinante profundizar en este ámbito, en el cual, desde las narraciones hechas por los talleristas de la secretaría de cultura de Neiva, se logran identificar unos aspectos que pertenecen a las creencias y prácticas de paz en la familia. En términos de creencias se identifican las categorías de estado de tranquilidad al interior de la familia, bienestar económico, salud física y emocional, así como vínculos familiares de amor, respeto y tolerancia, el dialogo y el respeto a las normas de convivencia, sumado a las buenas prácticas morales mediadas por la espiritual y la autoregulación.

En primer lugar, se identifica el estado de tranquilidad en la familia, el cual es, según los talleristas un “*sentimiento de calma*” O,30,T,E1, en el marco del amor, el respeto y la tolerancia, lo cual se interpreta a partir del manejo de emociones y las capacidades de afrontamiento de la familia a situaciones de tensión, como lo refieren las narraciones “*no dejarse influenciar por el momento ni por las circunstancias para perder la calma sino mantenerla*” A,34,M,E5. El dejarse influenciar tiene que ver con las emociones, la cual tienen múltiples facetas, estas implican procesos cognitivos, es decir, el cómo se interpreta una situación específica y las actitudes o comportamientos que se asumen a partir de esta. Esto se explica a partir de la

comprensión psicológica de las emociones donde Goleman (1998) refiere que todas las emociones son impulsos en los que se halla implícita una tendencia a la acción (citado en Barragán,y Morales, 2014, pág. 104), esta creencia se identifica en acciones cotidianas que generen tranquilidad, en palabras de los talleristas *“algo sencillo que genere esa tranquilidad”* P,57,V,E4, *“que en el hogar estemos de una u otra forma tranquilos”* A,34,M,E5. Consideran que esos posibles estados de tranquilidad en la familia, aumenta el sentido de bienestar, por ende, les significa paz las circunstancias que se desarrollan o afrontan con tranquilidad.

Ahora bien, la relación del estado de tranquilidad en la familia, se liga con el bienestar económico, toda vez, que conciben que *“si hay platica hay tranquilidad”* A,25,V,E7, el cual es entendido para Burgos y Belén (2015) como la situación en la cual los individuos o familias no sufren privaciones de sus necesidades básicas, esta se encuentra ligada con relación entre las variables de producción, empleo y distribución de la renta per cápita, lo cual se encuentra intrínsecamente relacionado con la situación económica nacional. En este sentido, se identifica que el cubrimiento de las necesidades básicas genera mayor satisfacción, por ende, se disminuye el estrés, generando un escenario más propicio para que se reduzcan los conflictos, *“no hay un estrés de estar ahí agobiado de las deudas* A,25,V,E7, *“entonces eso también es sentirse en paz”* A,25,V,E7, de igual manera lo afirma Reyes y Rains (2014) el bienestar económico se sustenta a nivel individual, familiar y comunitario desde el sentir que las necesidades en materia fisiológica y psicológica se encuentran satisfechas, con expectativas esperanzadoras que permitan sustentar o dar una factibilidad a su proyecto de vida, desde las más vitales hasta una perspectiva aspiracional en aspectos laborales, educativos y socio-familiares.

El país ha tenido que adaptarse a los influjos institucionales ligados a los procesos económicos del modelo neoliberal del país: la desprotección laboral, la privatización de los

servicios básicos (salud, educación, sanidad), la competencia salvaje, la globalización del mercado, la mercantilización de la cultura; de manera que la responsabilidad de cuidado que recae en la familia se ha visto afectada por problemáticas: como el desempleo, la pobreza y la inseguridad, por lo cual, el rol de protección se ve lesionado al no garantizar la satisfacción de las necesidades básicas, lo que hace que las capacidades, las oportunidades, las ventajas de las familias disminuyan por la desigualdad social, impactando en la herencia patrimonial y los prospectos de proyecto de vida para sus miembros.

Para el caso de las representaciones sociales de los talleristas en sus familias de manera particular, se enmarcan en tener las condiciones económicas para que no surjan peleas o necesidades, se pueden suplir las necesidades de la familia y hay paz o la paz como bienestar económico, a partir de lo cual se infiere que el bienestar económico se percibe como un eje fundamental para su realización personal y bienestar familiar.

En este sentido la creencia de salud física y emocional, o salud mental, implicada que la salud de la familia es la suma de la salud mental de sus integrantes, toda vez, que se transmite los componentes biológicos y socio-culturales, una carga genética que se hereda y unos patrones culturales de comportamiento que fundamentan las relaciones humanas en el núcleo familiar, siendo este un punto de partida para comprender las representaciones sociales. Para Nieto-Cardoso (1994) citado en Rodríguez (2004) la familia es la cuna de la salud o la enfermedad psicológica de sus miembros, la cual depende de las configuraciones y las interrelaciones socio-psíquicas, es decir, las manifestaciones emocionales, la definición de valores, por ende, la convivencia familiar y las creencias de paz que se establecen en cada núcleo familiar de los talleristas, tienen que ver con *“tener la salud, la estabilidad económica y la estabilidad emocional, dentro de nosotros unas muy buenas relaciones y para nosotros eso se considera la*

paz” O,30,T,E1. En términos de representaciones sociales se identificaron en relación con la paz y la salud mental, categorías que tienen que ver con la estabilidad emocional, relatado como *“la manera de sanar eso que está pasando”* A,34,M,E5 como un hecho de paz, así como el acompañamiento en situaciones de crisis familiares, debido a las afectaciones de un miembro de la familia. Entonces, la percepción de paz en la familia, está intrínsecamente relacionada con las relaciones saludables consigo mismo y con los demás.

Un elemento que se encuentra en relación a la salud física y emocional, se relaciona con el componente espiritual, como regulador emocional que representa en su ejercicio un estado de paz, como lo refieren desde lo individual en situaciones de tensión *“ejercicios digamos personales, muy personales más bien como de carácter espiritual, como de no dejar de, no perder la calma por ningún motivo”* A,34,M,E5. La palabra religión según Kottak (1997) En primera medida se deriva del latín “ligare” que significa “ligar – enlazar”. Trata entonces de un sistema de creencias y rituales que emana poderes y eventos sobrenaturales, mediadas por símbolos, los cuales son en términos generales, “una expresión material y concreta que sirve como instrumento para expresar significados” (Leach, 1976, citado en Izquierdo, sf, pág. 199). Se esperaba encontrar acá más alusiones a lo religioso, más solamente hubo una en la que se mencionó orar por la paz, en un sentido espiritual, se observó en su lugar menciones a actitudes psicológicas adoptadas para afrontar la conflictividad, como: la relajación, la reflexión, la afectividad, la comunicación, el compartir, el juego. Se encontró de esta manera una forma muy secular de domeñar el comportamiento, hallazgo que puede considerarse muestra de una actitud moderna generalmente adoptada.

Ahora bien, en lo que tiene que ver con los vínculos familiares de convivencia en relación al diálogo y el respeto a las normas, la familia como primer escenario social, de acuerdo con

Rodríguez (2006) en la familia los niños y las niñas aprenden sobre el diálogo, la tolerancia, la solidaridad, el respeto a los derechos humanos y la búsqueda de la justicia, entre otros. Este escenario de socialización para Rentería, Lledias, Giraldo (2008), se concibe como una interacción que es en sí misma una socialización. Esto determina que la realidad familiar como proceso cotidiano de intercambio de informaciones y vivencias sea un lugar en el cual se construyen y se consolidan vínculos entre los miembros. En este proceso se vivencian emociones, afectos, roles, conflictos, tensiones y otros elementos que dinamizan la cotidianidad. El punto clave identificado por los talleristas *“hay un principio básico para encontrar la paz, digamos que es la comunicación, el respeto y la tolerancia”* O,30,T,E. Es decir, el saber convivir, saber dialogar, *“debo ser más inteligente cuando diga las cosas”* A,34,M,E5, *“aceptar con amor las diferencias del otro”* O,30,T,E1, *“aprendan a vivir”* A,25,V,E7, con base en los valores, el amor o la afectividad, esto a su vez hace que se generen percepciones de satisfacción, felicidad y realización a través de los momentos agradables en la familia.

Por ende, las representaciones de los vínculos familiares tienden a la convivencia familiar, entendiendo por ésta “el proceso cotidiano de interacción de los miembros de un grupo familiar en el que se reconocen, se fortalecen, se elaboran, se construyen o se transforman sus vínculos creando un espacio común que posibilita la existencia”. (Rentería, Lledias, Giraldo, 2008, pág. 430).

Por otro lado, dentro de las prácticas identificadas, se suma el aprender a llegar a consensos, así como el asumir cambios de actitud, donde la convivencia se condiciona a través de los procesos de socialización e introspección, este escenario representa una significación particular para cada sujeto en relación con los diferentes grupos, circunstancias y contextos que se reflejan en acciones en *“mutuo acuerdo para respetar unas normas y valores instaurados en*

familia y el comprender que si todos los vivenciamos tendremos armonía” M,30,D,E3, *“los tratos hechos o los oficios pactados, entonces uno no pelea y creo que es acción de paz”* A,25,V,E7, en relación a *“cumplir con los pactos de convivencia”* A,25,V,E7

En la convivencia familiar las personas aprenden las prácticas de paz, toda vez que consideran que *“si obro bien en la casa voy a obrar bien en la sociedad”* V,26,T,E6. Lo que determina que las acciones dadas en las interacciones en la familia se amplían en otros escenarios como la escuela, el barrio, el trabajo u otro. Toda vez, que en la interacción familiar *“se construyen significados propios que permiten a los miembros de ésta hacer lecturas de la realidad”* (Rentería, Lledias, Giraldo, 2008, pág. 430). Lecturas que son reproducidas y heredadas de generación en generación.

Otra práctica de paz identificada tiene que ver con el asumir cambios de actitud, para ello, como acción frente a situaciones de conflicto que perturban la tranquilidad, es allí, donde el cambiar la actitud, es una medida que salvaguarda que el conflicto tenga consecuencias, como lo refieren las narrativas *“cuando estamos más calmados generalmente lo que hacemos es hablar del tema”* O,30,T,E1, *“distanciarnos un poco me parece que también que es mejor que ahondar en la discusión”* A,34,M,E5, el apartarse o alejarse permite para ellos la reflexión y la búsqueda de alternativa comportamental a través del dialogo, *“pedirle a ella hablar principalmente”* P,57,V,E4, *“recurrir al dialogo y también a ser un poco pacientes”* A,34,M,E5, es decir, se piensa que ahondar en ciertas situaciones no es necesario, que no tienen sentido y optan por *“ser un poco más centrados la solución”* A,34,M,E5. Las actitudes se constituyen según Bouché (2003) como, *“una especie de predisposiciones para responder de una específica manera hacia opiniones o creencias con reacciones positivas, favorables, o negativas, desfavorables. Sus*

componentes son de carácter cognoscitivo, afectivo y conductual”. (pág. 35) Es decir, se relaciona actitud, conducta en términos de buscar la posibilidad de cambio.

A modo de síntesis en las representaciones sociales de paz en la familia, en torno a los aspectos mencionados, se puede comprender que, para los talleristas participantes en la investigación, la paz familiar está comprendida por conceptos de Paz imperfecta en términos de Muñoz, donde las situaciones que se presentan dentro de este ámbito de la familia, tienen que ver con la búsqueda de la paz desde los hechos violentos para que sean transformados a estados de paz y buena convivencia. Sin embargo, las paces son identificadas como una búsqueda, ya que de acuerdo con Muñoz (1997) las nociones de paz imperfecta son:

(...) el reconocimiento de las experiencias de paz que se dan en todas las realidades sociales y que nos pueden servir de guía e inspiración en la construcción de la paz. Dos, y en relación con lo anterior, entender la paz como un proceso inacabado, siempre en desarrollo. (Muñoz, 1997, según citado en Comins, 2002, pág. 322),

Por lo anterior, las paces en la familia están consideradas como conceptos inacabados, sin que desaparezcan en algunos momentos los postulados tradicionales de la paz utópica y perfecta, donde no se tienen conflictos o se desea evitar el conflicto. Aún sin que desaparezcan estos imaginarios de paz pasiva, se evidencia en la reflexión de algunos talleristas, la paz como una realidad imperfecta.

5.2.2. Representaciones sociales de paz en el ámbito de la comunidad

5.2.2.1 Representaciones sociales de paz en la comunidad desde las creencias.

Las representaciones sociales de paz de los talleristas en la comunidad, desde la dimensión de creencia, se agruparon en 31 Códigos abiertos y siete categorías axiales de la siguiente manera:

Categoría 1: ejercer una paz individual

Categoría 2: la paz en la comunidad es tranquilidad

Categoría 3: la paz en la comunidad es resolución de conflictos

Categoría 4: valores de paz en la comunidad

Categoría 5: la paz como construcción social en la comunidad

Categoría 6: respetar las normas de convivencia en la comunidad

Categoría 7: crear lazos en la comunidad

A continuación, los mapas conceptuales que dan cuenta de cada categoría.

Categoría 1: ejercer una paz individual, donde se agruparon dos códigos abiertos de la siguiente manera:



Figura 13. Categoría axial 1. Ejercer una paz individual. Fuente. Autoras

Ejercer una paz individual se refiere a mostrar la paz de una manera egoísta, donde lo que prima es el interés personal, se podría decir que no importan los medios para conseguir paz así se violente a otros; los edificios que subsidia el estado, aunque están garantizando la vivienda están segregando a la comunidad de la interacción con los vecinos, los encerramientos de conjuntos tratan de protegerse, pero también están separando la comunidad.

Categoría 2: la paz en la comunidad es tranquilidad, donde se agruparon cuatro códigos abiertos de la siguiente manera:

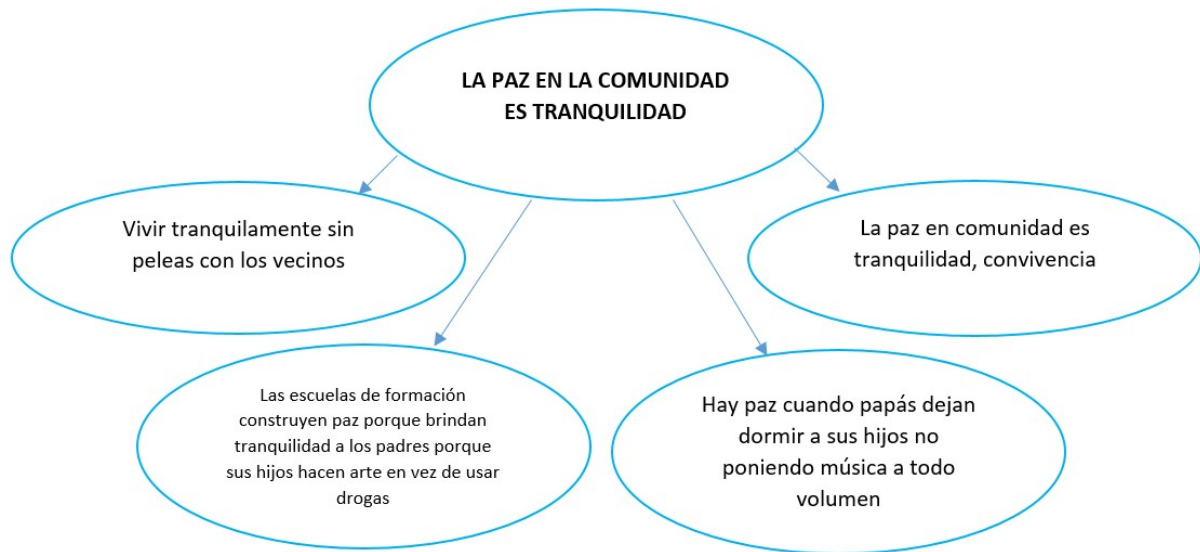


Figura 14. Categoría axial 2. Paz en la comunidad es tranquilidad. Fuente. Autoras

La paz como tranquilidad en la comunidad se relaciona con el respeto a la cotidianidad del otro, del vecino, así como los momentos de descanso en familia, está relacionada con el cumplimiento de las normas de convivencia.

Categoría 3: la paz en la comunidad es resolución de conflictos, donde se agruparon seis códigos abiertos de la siguiente manera:



Figura 15. Categoría axial 3. La paz en la comunidad es resolución de conflictos. Fuente. Autoras

La paz entendida como resolución de conflictos, como herramienta de pacificación, en ella media según las narraciones los consensos en la búsqueda de soluciones, en la diversidad de opiniones, la identificación de inconformidades y el diálogo como herramientas para la construcción de paz.

Categoría 4: La paz es practicar los valores en la comunidad donde se agruparon seis códigos abiertos de la siguiente manera:



Figura 16. Categoría axial 4. La paz es practicar los valores en la comunidad. Fuente. Autoras

Practicar valores en la comunidad como principios de vida se encuentran intrínsecamente ligados a las representaciones de paz, algunos de ellos son: el respeto, la cordialidad, la solidaridad y la tolerancia, mediados por la comunicación y el compartir en escenarios sociales.

Categoría 5: La paz como una construcción social en la comunidad, donde se agruparon cuatro códigos abiertos de la siguiente manera:



Figura 17. Categoría axial 5. La paz como una construcción social en la comunidad. Fuente. Autoras

Esta categoría tiene que ver con las políticas sociales que le apuntan al bienestar social de la comunidad, un punto de encuentro en los talleristas tiene que ver con la promoción de la cultura como espacio de socialización, construcción de paz, de actividades que se realicen con calidad e igualdad en las poblaciones.

Categoría 6: La paz es respetar las normas de convivencia en la comunidad, donde se agruparon cuatro códigos abiertos de la siguiente manera:

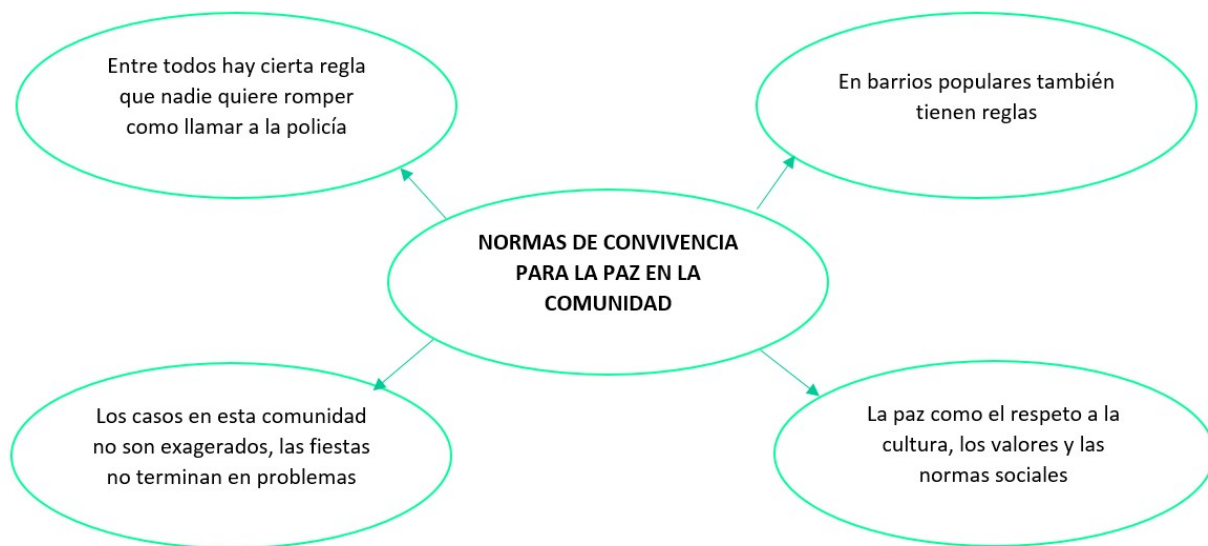


Figura 18. Categoría axial 6. La paz es respetar las normas de convivencia en la comunidad. Fuente.

Autoras

El respetar las normas de convivencia en la comunidad como representación social de paz, tienen que ver con los límites de las actuaciones al punto de no perturbar la tranquilidad del vecino, hace referencia a situaciones donde se dan espacios de socialización o fiestas, sin que estas irrumpen en los espacios de descanso del vecino, o sin que se realice de manera consecutiva. Además, se considera pacífico no entrometer a las autoridades en los asuntos cotidianos que pueden resolverse sin ellos y que podrían incluso agravarse con su participación.

Categoría 7: Crear lazos en la comunidad, donde se agruparon cinco códigos abiertos de la siguiente manera

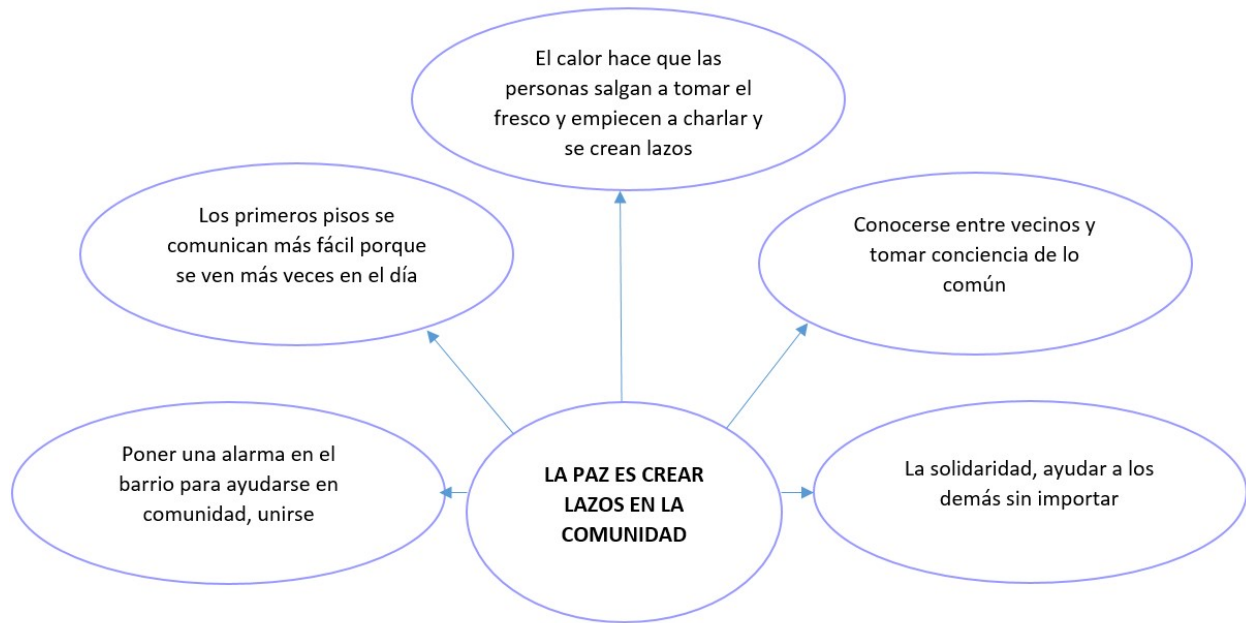


Figura 19. Categoría axial 7. Laz paz es crear lazos en la comunidad. Fuente. Autoras

Los lazos de fraternidad y solidaridad en la comunidad son identificados como eje importante de la interacción social, donde se prioriza lo común sobre lo particular, para ello refieren la necesidad de incentivar la comunicación y los espacios comunes como herramienta de socialización.

5.2.2.2 Representaciones sociales de paz en la comunidad desde los símbolos.

Las representaciones sociales de paz de los talleristas en la comunidad, desde la dimensión de símbolos, se agruparon en 5 Códigos abiertos y tres categorías axiales de la siguiente manera:

Categoría 1: Juego como símbolo de paz

Categoría 2: La paz es concentración

Categoría 3: la paz es generar identidad histórica

A continuación, los mapas conceptuales que dan cuenta de cada categoría.

Categoría 1: Juego como símbolo de paz donde se agruparon tres códigos abiertos de la siguiente manera:

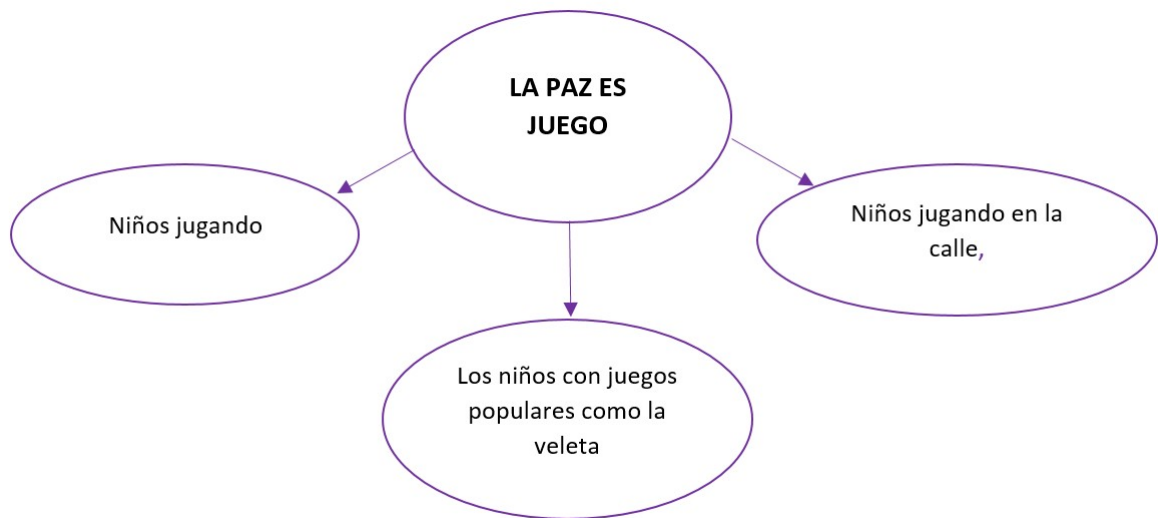


Figura 20. Categoría axial 1. La paz es juego. Fuente. Autoras

Esta representación hace alusión al juego infantil en libertad como una imagen de paz colectiva, el divertirse juntos, el que se pueda compartir con la inocencia y la alegría de la infancia, donde hay menos prejuicios e inhibiciones.

Categoría 2: La paz es concentración, donde se encontró un código abierto de la siguiente manera:

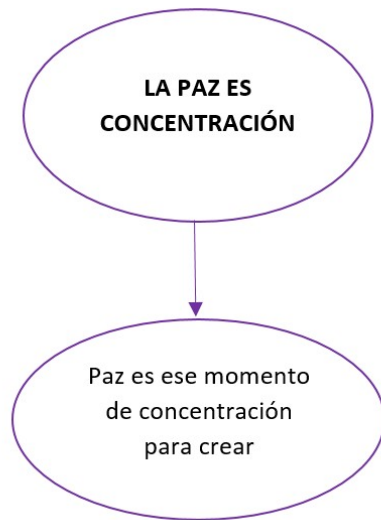


Figura 21. Categoría axial 2. La paz es concentración. Fuente. Autoras

Esta representación se refiere al momento antes de construir algo, es la imaginación e inspiración concentrada en un objetivo creativo

Categoría 3: la paz es generar identidad histórica, donde se encontró un código abierto de la siguiente manera:

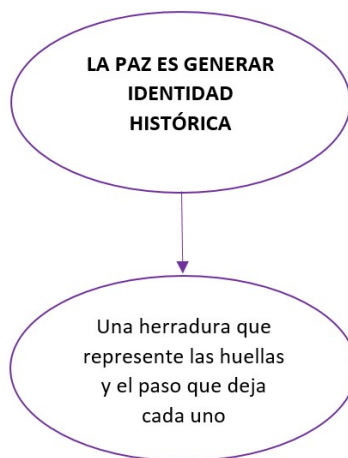


Figura 22. Categoría axial 3. La paz es generar identidad histórica. Fuente. Autoras.

Esta representación identificada como generadora de identidad se refiere a la imagen de dejar huella en el mundo, a ser único y a realizar actos que marquen la historia.

5.2.2.3 Representaciones sociales de paz en la comunidad desde las prácticas.

Las representaciones sociales de paz de los talleristas en la comunidad, desde la dimensión de prácticas, se agruparon en 20 Códigos abiertos y cinco categorías axiales de la siguiente manera

Categoría 1: Resolver pacíficamente los conflictos

Categoría 2: Proveer seguridad

Categoría 3: Participar en política

Categoría 4: Fortalecer relaciones sociales

Categoría 5: Ayudar al otro

A continuación, los mapas conceptuales que dan cuenta de cada categoría.

Categoría 1: La paz es resolver pacíficamente los conflictos, donde se agruparon cinco códigos abiertos de la siguiente manera:



Figura 23 Categoría axial 1. La paz es resolver pacíficamente los conflictos. Fuente. Autoras

El resolver pacíficamente los conflictos en términos del ámbito de la comunidad en esencia, refieren a la capacidad de dirimir los conflictos a través del dialogo, la conciliación y el compromiso ciudadano.

Categoría 2: La paz es sentir seguridad, donde se agruparon dos códigos abiertos de la siguiente manera:

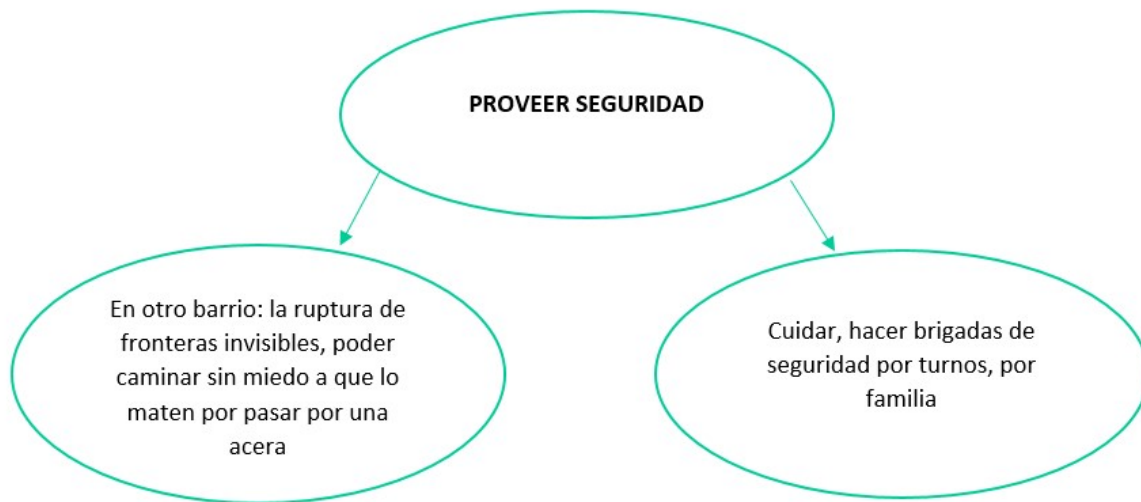


Figura 24. Categoría axial 2. La paz es sentir seguridad. Fuente. Autoras

Esta categoría tiene que ver en cómo se articulan acciones en los territorios para autogestionar en lo que se refiere como servicio comunal, las condiciones de seguridad para la libre circulación ante situaciones que se perciban como inseguras o que representen riesgos en la integridad de las personas, así como las fronteras invisibles para el control territorial.

Categoría 3: La paz es participar en política, donde se agruparon cuatro códigos abiertos de la siguiente manera:

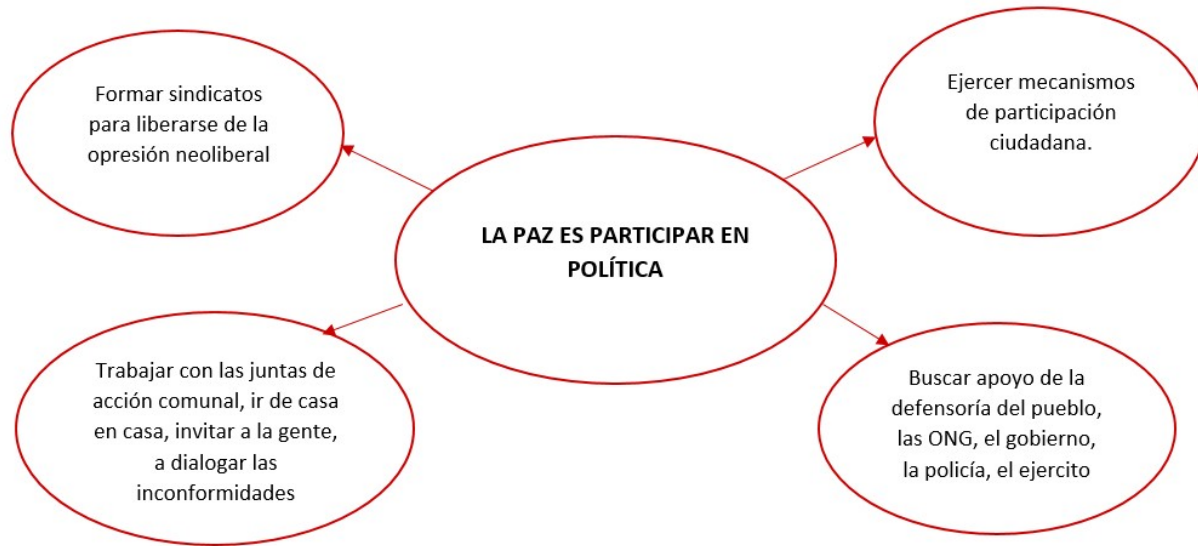


Figura 25. Categoría axial 3. La paz es participar en política. Fuente. Autoras

En relación a la participación política, esta se asocia en espacios propiciados por el Estado, pero también en movilización social a través de sindicatos en procura de la reivindicación de derechos, el acudir a los entes públicos para procesos de reclamación. Se concibe la participación como una acción importante para la gestión de bienes y servicios que deben ser garantizados por el Estado, lo que tiene que ver con la necesidad de visibilización de las problemáticas para la atención de las mismas.

Categoría 4: La paz es fortalecer relaciones sociales, donde se agruparon cinco códigos abiertos de la siguiente manera:

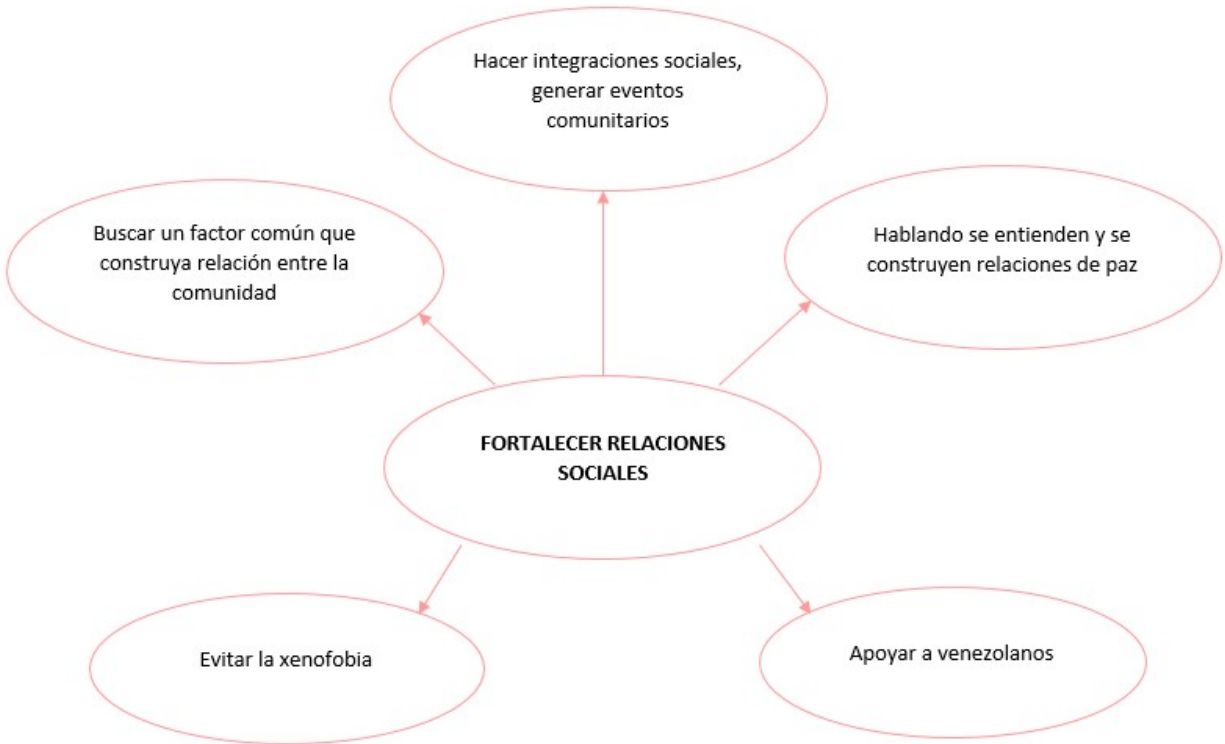


Figura 26. Categoría axial 4. La paz es fortalecer relaciones sociales. Fuente. Autoras

La categoría de las relaciones sociales es percibida como la capacidad de establecer interacciones con los sujetos que integran la comunidad, en ello, se referencia la necesidad de identificar actitudes xenofóbicas y eliminarlas, un escenario importante para el fortalecimiento de las relaciones sociales son las integraciones sociales, o los espacios de socialización comunitaria.

Categoría 5: La paz es ayudar al otro, donde se agruparon cuatro códigos abiertos de la siguiente manera:



Figura 27. Categoría axial 5. La paz es ayudar al otro. Fuente Autoras

La paz se muestra como la ayuda al otro sin condiciones, sin retribuciones, sin necesidad de siquiera conocerse, la colaboración, el ser servicial, el dedicarle tiempo a alguien se considera aquí como un acto de paz.

5.2.2.4 Momento interpretativo de las representaciones sociales de paz en el ámbito de la comunidad, una mirada de las categorías axiales.

Las relaciones de un grupo familiar con otras personas o grupos, hacen que se desarrollen habilidades de convivencia, comunicación y un conjunto de normas y valores más extenso que hacen que las familias tengan una correlación comunitaria que puede bien afectar su vida en

alguna forma o momento, como pueden solo existir en la periferia de la misma, compartiendo ya sea un espacio físico en común o un objetivo que los convoque a estar en comunidad.

El ámbito comunitario que profundizó esta investigación, se refiere al sector donde residen los talleristas sujetos de investigación, y se profundiza en él, por ser uno de los espacios más concurridos que infieren en el contexto. En ellas, se identificaron aspectos desde las creencias de paz que tienen que ver la resolución de conflictos, los valores, la construcción social de paz, el respeto por las normas de convivencia y el fortalecimiento de las relaciones sociales.

De acuerdo con lo anterior, toda sociedad requiere de un pacto o contrato social que le regule para no caer en estados primitivos y anárquicos, estos debates dados por Rousseau (1962) refieren a la necesidad de la autoridad que reglamente, lo que se ha explicado como fundamento para las organizaciones sociales y políticas en las diferentes sociedades, estos pactos en las repúblicas contemporáneas se refrendan a través de las constituciones políticas, teniendo como marco normativo los derechos humanos, siendo estos la hoja de ruta para la interacción social, en este pacto de regulación se identifican según Mockus (2002) tres factores importantes: reglas legales, reglas morales y reglas culturales, en otras palabras, nos regulamos por la ley, la moral y la cultura. En palabras del autor “no es lo mismo la sanción legal que el sentimiento de culpa y ninguno de estos dos castigos es asimilable al repudio social” (pág. 21).

De acuerdo a lo identificado en esta representación social se muestra que para alcanzar la paz es necesario llegar a acuerdos y normas, también llamados pactos de convivencia, estos contruidos en consenso o mutuamente entre las partes, lo cual insta a que en el imaginario social de construcción de paz sea necesaria la habilidad para celebrar acuerdos y cumplirlos, así mismo, que el principal reto para el cumplimiento de las normas o pactos de convivencia tenga que ver

con la tolerancia a la diversidad, así como las acciones cotidianas que afectan dicha convivencia, por ejemplo: ruidos excesivos u otras rutinas que desconozcan el espacio vital y cotidiano del otro.

La clave entonces se percibe en la capacidad de establecer acuerdos y cumplirlos, los acuerdos, específicamente se refieren a la participación individual o colectiva en las deliberaciones y decisiones que afectan la vida personal y social de una comunidad. En este sentido, los acuerdos implican la conversación para la definición de problemas o intereses comunes y la participación en la resolución de una situación problemática. La experiencia de “ponerse de acuerdo” o de “hacer juntos algo” es la manifestación concreta de una experiencia colectiva o comunitaria. (Centro de Investigación y Acción Social, sf, prr. 6)

Estos pactos y normas de convivencia se encuentran en constante transformación que tienen que ver con las identidades y sus mecanismos de reproducción, por ejemplo, los relacionados con la sexualidad o las tareas domésticas, con el debate de los movimientos feministas se deconstruyen los roles tradicionales asignados a las mujeres como cuidadoras en lo privado y a los hombres de proveedores desde lo público, lo que hace que los acuerdos entre parejas vayan adaptando su relacionamiento, debido a la regulación cultural y legal sobre la violencia basada en género. No obstante, existen diversos proyectos o concepciones de sociedad, los cuales en ausencia de cumplimiento del pacto o norma de convivencia entran en conflicto, desencadenando o no en algún tipo de violencia.

Ahora bien, en lo que tiene que ver con prácticas de paz en la comunidad, se identifican acciones como *“fortalecer el trabajo en equipo y la resolución de conflictos de manera pacífica”* M,30,D,E3, a través de la ayuda del otro, sumado a la participación política. Poseen

estas representaciones de paz desde una mirada de derechos, de acceso a oportunidades, así como de garantías de condiciones para ejercer el trabajo en condiciones dignas, en lo que tiene que ver con la seguridad social y la prestación de servicios de calidad. Esto se explica por las condiciones contractuales que presentan los talleristas que participan en las Escuelas de Formación Artística para la Paz, pues expresan inconformidad con la remuneración, en consecuencia, no refieren que el ejercicio represente una política social que promueva el bienestar social a sus participantes.

De acuerdo con Reyes y Rains (2014) el bienestar social es, “el conjunto de factores que participan en la calidad de la vida de la persona y que hacen que su existencia posea todos aquellos elementos que den lugar a la tranquilidad y satisfacción humana” (pág. 221). Es decir, que se concibe desde una visión holística del ser humano, considerando los siguientes ámbitos: educativos, laboral, salud, vivienda, entre otros. Sin embargo, estos tienen una carga subjetiva, pues lo que puede considerarse como bienestar social para un individuo o un grupo no lo puede ser para otro, no obstante, existen mínimos económicos que permiten el acceso a bienes y servicios.

El bienestar social concebido desde la Constitución Política de Colombia de 1991 donde se refiere a que el país se constituye en un Estado Social de Derecho, con el objetivo de propender en lo propuesto en la carta magna, el Estado implementa una serie de políticas sociales, la cual se define “como el conjunto de objetivos, regulaciones, sistemas y entidades por medio de las cuales el Estado se dirige a crear oportunidades y fortalecer instrumentos en términos de la equidad y la integración social”. (Rico de Alonso y Delgado, 2002 según citado en Delgado 2002).

Es entonces la política social la herramienta para promover el bienestar social de las comunidades, en el marco de la garantía de derechos económicos, sociales, políticos y culturales de las familias que se encuentran en situaciones de mayor vulnerabilidad.

La paz es concebida como práctica de fortalecimiento de las relaciones sociales, lo cual propicia la reconstrucción del tejido social, en relacionarse y crear lazos en la comunidad, en palabras de los talleristas *“realizar actividades que involucren a la comunidad que les den espacios de tolerancia y respeto, son buenas alternativas de construcción”* O,30,T,E1, *“es el simplemente el hecho de estar pendiente el uno del otro y contribuir en pro del bienestar del otro”* M,30,D,E3, frente a ello, entonces se entiende por tejido social, como el conjunto de “redes personales, categoriales, estructurales, formales y funcionales, de iniciativas o asociativas y mixtas o ínter sistémicas; que constituyen un activo para los individuos y la sociedad pues les permiten ampliar sus opciones y oportunidades para mejorar su calidad de vida” (PNUD, 2006, pág.257). En este sentido para el Centro de Investigación Acción Social (sf). Esta construcción surge un proceso histórico de configuración de representaciones sociales, que vinculan actores sociales e institucionales que favorecen la cohesión y la reproducción de la vida social. El tejido social se va “configurado por la intervención de individuos, colectividades e instituciones. Identifican tres tipos de determinantes o configuradores del tejido social: comunitarios, institucionales y estructurales”. (Centro de Investigación y Acción Social, sf, prr. 1). Por ejemplo, se refieren acciones puntuales como *“unirse para solucionar los problemas del barrio”* P,57,V,E4

El tejido social, se da en un espacio limitado, con unos actores específicos y en un tiempo determinado, desde la visión de la comunidad y la construcción de los lazos comunales que dan significado a un territorio, para Téllez (2010) el territorio es el lugar donde se vivencian las

problemáticas sociales por ser el lugar de la interacción, donde se relacionan diversas condiciones humanas, donde se producen los sujetos y en donde también se transforman las relaciones sociales de forma vital. Por ello refieren que *“es de vital importancia que se conozcan entre vecinos”* A,34,M,E5.

El territorio cobra significación como entramado de vínculos en tanto las personas que allí conviven se manifiestan públicamente, Como lo refieren los talleristas *“convencerse de que todos somos necesarios en la comunidad y somos independientes pero también parte de un grupo”* A,34,M,E5, *“buscar un factor común que construya relación entre la comunidad”* P,57,V,E4. Es entonces la identificación de sujetos como parte un entramado social que se teje en un territorio, se regula a través de unas normas de convivencia, los cuales deben partir de unos consensos que construyen el significado de comunidad.

La democracia y la participación social o ciudadana se encuentran enmarcadas no solo como principios constitucionales, sino también, entre los derechos y deberes de los y las ciudadanas, a partir de lo cual, se movilizan intereses sociales o de interés común. Para Cunill (1991) citado en PNUD (2018) la participación ciudadana es la intervención de la sociedad civil en la esfera de lo público. Desde lo cual se infiere que estas mediaciones entre las personas y gobierno se fundamentan en la intervención de asuntos que le afectan el bienestar social, por ende, tiene en sí mismo unos intereses en el bien común.

Las representaciones sociales identificadas se encuentran encaminadas a la participación social y ciudadana en procura del empoderamiento de los sujetos en diferentes escenarios, sujetos que históricamente han sido limitados en la participación, por ejemplo, desde la participación de la mujer en escenarios públicos *“La mamá que aspira al consejo como mujer*

empoderada” W,24,T,E2. Así como reconocer la necesidad de participación de los menores de edad, es decir, se reconocen como sujetos con capacidad de decisión en lo público “*permitir la participación de los menores y la toma de decisiones*” M,30,D,E3. Esto indica que existen nuevas construcciones del ejercicio democrático que implican la participación social de todos los actores sociales de la comunidad, lo que se convierte en eje transversal para la construcción de paz.

A modo de síntesis en los hallazgos sobre la paz comunitaria se encuentran aspectos importantes de conformación de comunidad y organización política. Las comunidades contemporáneas han sufrido cambios a causa de la globalización, convirtiéndose en relaciones más distantes, pero en sus aspectos generales las prácticas y acciones de apoyo y colaboración continúan siendo parte de la dinámica comunitaria. Para la descripción de una paz comunitaria en estos contextos se parte del concepto de la paz perfecta, donde en las narrativas se identifica que entre vecinos no debe haber conflicto, lo que se explica como una paz negativa definiéndola como “la ausencia de violencia entre los principales grupos humanos y naciones, pero también entre grupos raciales y étnicos debido a la magnitud que puede ser alcanzada en las guerras internas” (Harto de Vera, 2016, pág. 134). Por tanto, se puede incidir que, en los conceptos de paces desde los hallazgos, aún se considera la paz como un estado inalcanzable o ideal en la comunidad.

5.2.3. Representaciones sociales de paz en el ámbito del territorio donde laboran

5.2.3.1 Representaciones sociales de paz en el territorio desde las creencias.

Las representaciones sociales de paz de los talleristas en el territorio donde laboran, desde la dimensión de creencia, se agruparon en 9 Códigos abiertos y cinco categorías axiales de la siguiente manera

Categoría 1: La paz como el arte para la transformación social

Categoría 2: La paz es tener una postura crítica y social en los territorios

Categoría 3: La paz es supervivir en el territorio

Categoría 4: La paz es ausencia de comportamientos violentos en el territorio

Categoría 5: La paz ejercer liderazgo en los territorios

A continuación, los mapas conceptuales que dan cuenta de cada categoría.

Categoría 1: La paz como el arte para la transformación social, donde se agruparon tres códigos abiertos de la siguiente manera:



Figura 28. Categoría axial 1. La paz como el arte para la transformación social. Fuente. Autoras

El papel como talleristas gestores de paz se identifica dentro de la representación y misión que ejerce el programa en los territorios, en lo que requiere cada tallerista en preparación pedagógica y actitudinal para gestar las relaciones de paz en cada comunidad donde hace presencia.

Categoría 2: La paz es tener una postura crítica y de liderazgo en los territorios, donde se agrupan cuatro códigos abiertos de la siguiente manera:

La postura crítica como categoría tiene que ver la reflexión histórica, política, cultural y socio-económica, en términos del accionar del Estado, en el marco del conflicto armado y las prácticas que generan exclusión y discriminación. El liderazgo entendido como los procesos de movilización y gestión en cabeza de un actor social que encarna los intereses colectivos, con capacidad de mediar y accionar en procura del bien común.

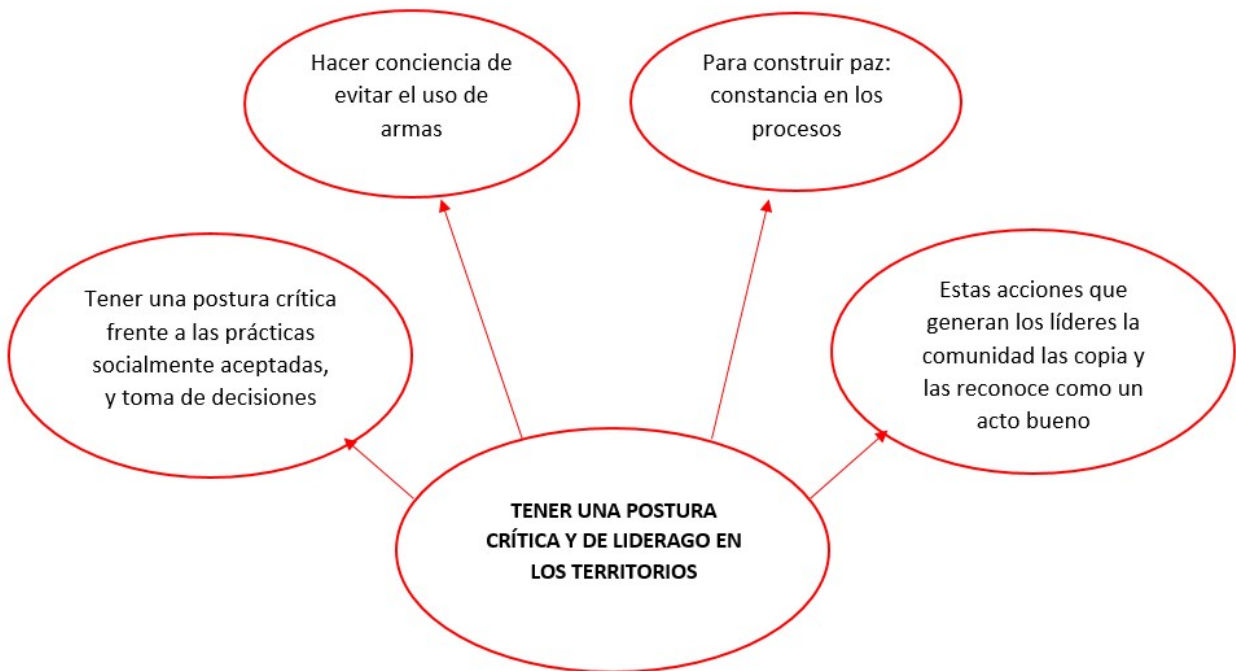


Figura 29. Categoría axial 2 La paz es tener una postura crítica y social en los territorios. Fuente.

Categoría 3: La paz es supervivir en el territorio, donde se agrupó un código abierto de la siguiente manera:

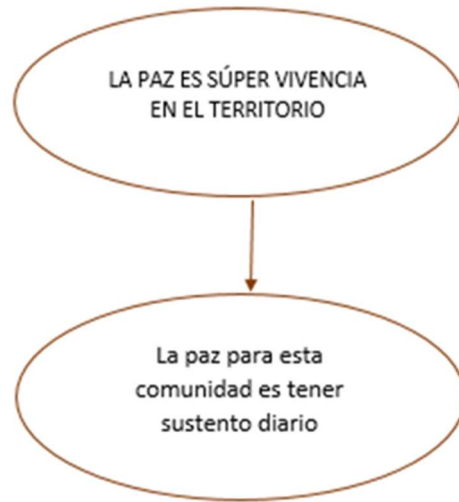


Figura 30. Categoría axial 3. La paz es supervivir en el territorio. Fuente. Autoras

La paz como supervivencia, se encuentra en relación a las condiciones mínimas de vida, es decir, a la capacidad de suplir las necesidades básicas.

Categoría 4: La paz es ausencia de comportamientos violentos, donde se agrupó un código abierto de la siguiente manera:

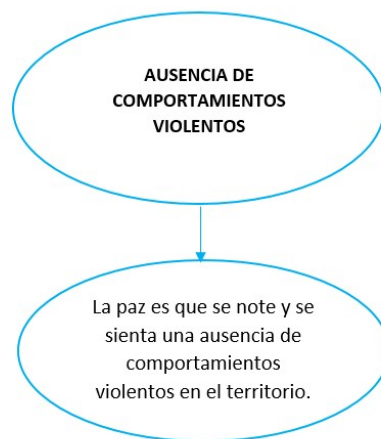


Figura 31. Categoría axial 4. La paz es la ausencia de comportamientos violentos en el territorio. Fuente.

Autoras

La paz como ausencia de comportamiento violentos se entiende como la posibilidad de resolver conflictos sin que aparezca la violencia.

5.2.3.2 Representaciones sociales de paz en el territorio desde los símbolos.

Las representaciones sociales de paz de los talleristas en el territorio donde laboran, desde la dimensión de símbolos, se agruparon en 3 Códigos abiertos y 2 categoría axiales de la siguiente manera

Categoría 1: Mándala

Categoría 2: La paz son actos de unidad

A continuación, los mapas conceptuales que dan cuenta de cada categoría.

Categoría 1: Mándala, donde se agrupó un código abierto de la siguiente manera:

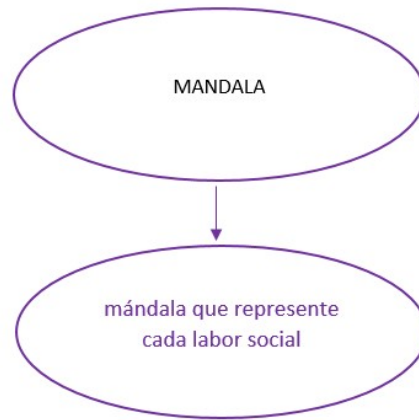


Figura 32. Categoría axial 1. Mándala. Fuente. Autoras

Este símbolo, acude a las expresiones de paz que se encuentran los diversos escenarios laborales, siendo la mándala un elemento que se compone de diferentes figuras.

Categoría 2: La paz son actos de unidad, donde se agruparon dos códigos abiertos de la siguiente manera:

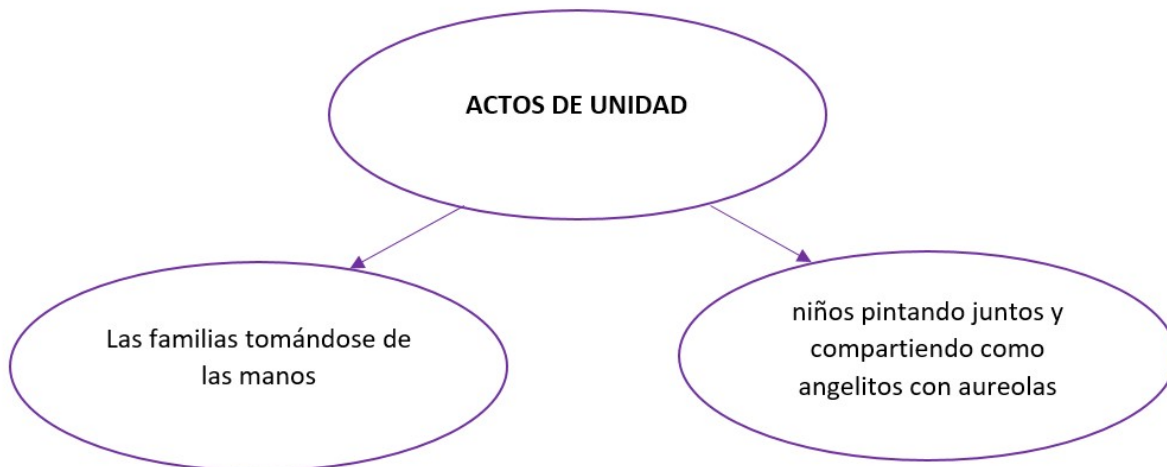


Figura 33. Categoría axial 2. La paz son actos de unidad. Fuente. Autoras

Esta simbología acude de nuevo a la infancia, refleja la paz que comunica la imagen del reconocimiento de la labor social de cada cual, el respeto y el amor.

5.2.3.3. Representaciones sociales de paz en el territorio desde las prácticas.

Las representaciones sociales de paz de los talleristas en el territorio donde laboran, desde la dimensión de prácticas, se agruparon en 21 Códigos abiertos y cinco categorías axiales de la siguiente manera:

Categoría 1: Practicar el perdón y la reconciliación

Categoría 2: Garantizar procesos continuos en los territorios

Categoría 3: Empoderar a los jóvenes en los territorios

Categoría 4: Lazos de solidaridad, confianza y fraternidad en los territorios

Categoría 5: Ser mediadores en los territorios

A continuación, los mapas conceptuales que dan cuenta de cada categoría.

Categoría 1: La paz es practicar el perdón y la reconciliación, donde se agruparon cinco códigos abiertos de la siguiente manera:

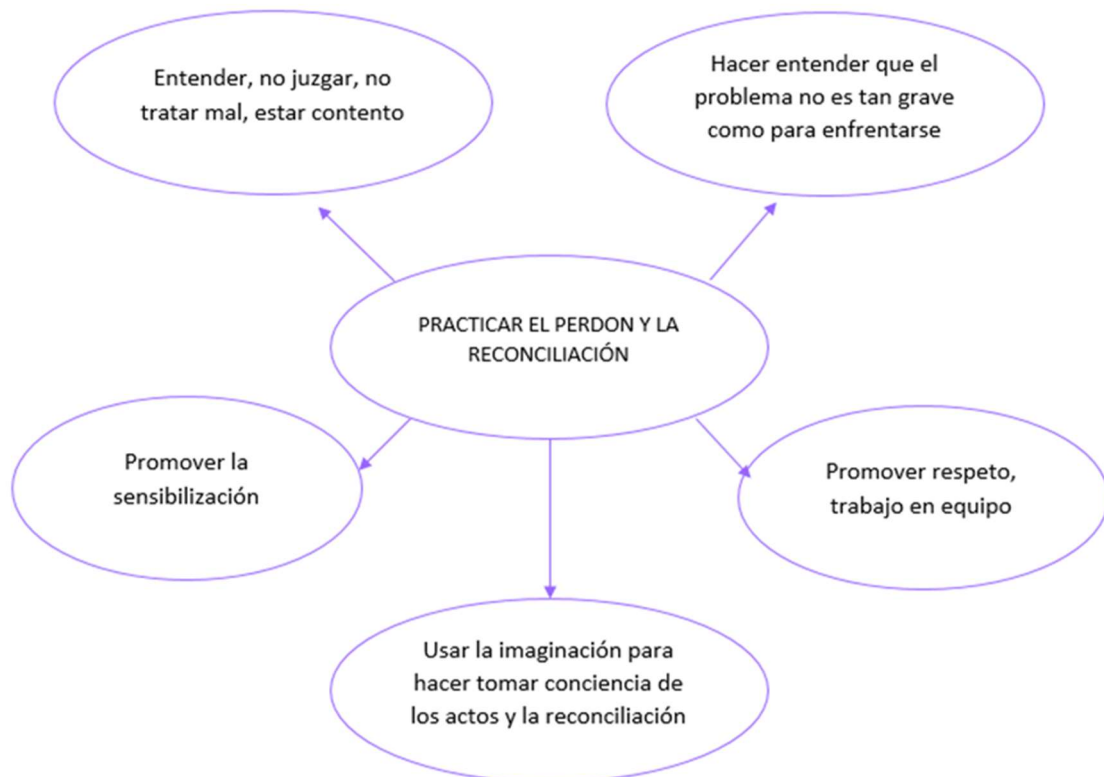


Figura 33. Categoría axial 1. La paz es practicar el perdón y la reconciliación. Fuente. Autoras

El perdón y la reconciliación como un eje fundamental de la paz, la identifican como parte del proceso de dirimir los conflictos, y transitar en la construcción de un ambiente propicio para reconstruir los territorios.

Categoría 2: La paz es garantizar procesos continuos en los territorios, dónde se agruparon cinco códigos abiertos de la siguiente manera:



Figura 34. Categoría axial 2. La paz es garantizar procesos continuos en los territorios. Fuente. Autoras

Garantizar los procesos en los territorios continuamente, para las Escuelas de Formación Artística para la Paz se identifican como categoría, pues representan una apuesta que pretende construir paz en todas las comunas de Neiva, en tanto se requiere una financiación que permita desarrollar acciones pertinentes y de calidad, además de ser garante de derechos como la inclusión y políticas públicas de diversos grupos etarios.

Categoría 3: La paz es empoderar a los jóvenes en los territorios, donde se agruparon tres códigos abiertos de la siguiente manera:

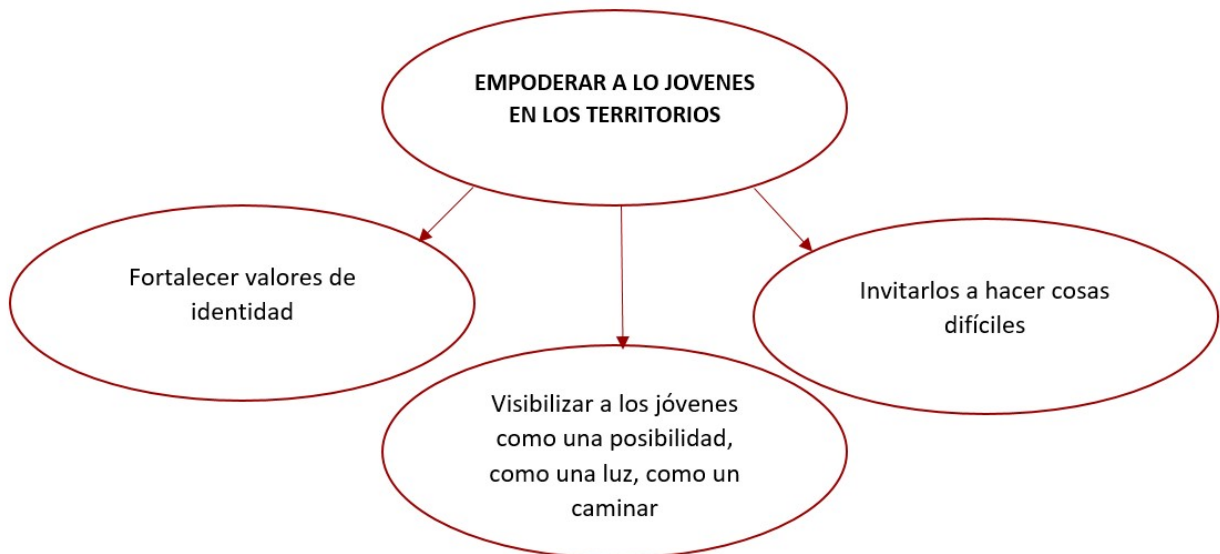


Figura 35. Categoría axial 3. La paz es empoderar a los jóvenes en los territorios. Fuente. Autoras

El empoderamiento de los jóvenes lo refieren como importante en la acción de la participación social, es decir, se hace necesario un relevo generacional, así como el llamado a la corresponsabilidad en el ejercicio de ciudadanía.

Categoría 4: La paz es crear lazos de solidaridad, confianza y fraternidad en los territorios, donde se agruparon cuatro códigos abiertos de la siguiente manera:



Figura 36. Categoría axial 4. La paz es crear lazos de solidaridad, confianza y fraternidad en los territorios. Fuente. Autoras

Los lazos de solidaridad y confianza en los territorios de igual manera como se identifica en la comunidad se basa en el dialogo como herramienta fundamental, para el caso de los talleristas que hacen presencia en los territorios se enlaza con la necesidad de adaptar sus acciones de trabajo con el contexto particular de cada comunidad.

Categoría 5: La paz es ser mediadores en los territorios, donde se agrupan cuatro códigos abiertos de la siguiente manera:



Figura 37. Categoría axial 5. La paz es ser mediadores en los territorios. Fuente. Autoras

Un rol que emerge de los talleristas tiene que ver con la mediación, esta como proceso necesario para la resolución de conflictos, así como se suma la comprensión de las diversas opiniones que se encuentran en los territorios.

5.2.3.3 Momento interpretativo de las representaciones sociales de paz en el ámbito de territorio, una mirada de las categorías axiales.

Como talleristas, este grupo de gestores de paz, se enfrenta cotidianamente a las diversas realidades en los espacios donde trabajan como talleristas, que son denominados por el programa como territorios. En la investigación se consideró importante abarcar las representaciones de paz en este ámbito, ya que los conceptos con los cuales se trabaja son determinantes en el impacto que va a generar dicha intervención. Las representaciones sociales de paz que se identifican con las creencias tienen que ver con su rol de talleristas gestores de paz, donde se concibe que el arte

coadyuva a la transformación social, así como la necesidad de tener una postura crítica y un ejercicio de liderazgo.

En relación con la actuación de los talleristas, estas se vinculan en el fortalecimiento de los valores *“las acciones de paz en que promuevo en la comunidad están basadas en fortalecer los valores que los identifican”* M,30,D,E3. Ahora bien, los valores son los principios, cualidades que caracterizan a las personas, para Egan (1996) Los valores están insertos en la cultura del ser humano, partiendo de las creencias de las personas, de los supuestos básicos, principios, filosofías y dogmas compartidos que constituyen la base del lado pensante de la cultura. (pág. 330), es decir, que son determinantes para orientar la conducta en determinado sentido.

El ejercicio del liderazgo para la organización y autogestión en las comunidades, es visto como un elemento de paz, es entonces el líder aquella persona que posee una capacidad para guiar diferentes procesos desde la motivación, organización, y accionar en un grupo determinado. Es quien, validado, legitimado o con aprobación del grupo encabeza acciones estratégicas para la consecución de un objetivo en común. Algunas narrativas refieren que, los líderes en primer lugar realizan labores que son reconocidas, es decir, *“acciones que generan los líderes la comunidad las copia y las reconoce como un acto bueno”* A,34,M,E5. Así como se les atribuye un rol fundamental para la mediación en los territorios, *“cuando hay peleas de los niños el líder social confronta y colabora en la situación”* A,34,M,E5. A partir de esto, se puede inferir que para el ejercicio del liderazgo, se necesita diferentes habilidades sociales, capacidades, actitudes y aptitudes, desde un liderazgo mediado por la convicción, la mediación y la legitimación democrática o por designación del mismo grupo, por ejemplo empatía, porque se requiere la capacidad de “ponerse en lugar del otro” para ello es necesario comprender al otro, en sus sentires y subjetividades, así como la capacidad de interlocutar, es decir, de interactuar en

comunicación asertiva y activa, de ello depende la consecución de apoyos para el logro de los objetivos.

De acuerdo a la postura crítica como creencia en los territorios, algunas referencias específicas tienen que ver desde lo educativo *“rediseñar el sistema educativo creando aprendizajes de respeto, romper estereotipos y resolución pacífica de conflictos”* M,30,D,E3, lo político, *“dejar de depender del político de turno”* W,24,T,E2. *“contar con la ayuda de comunidades vecinas, el gobierno, los ediles, personas que pueden hacer algo real”* A,34,M,E5, desde lo social y lo cultural, *“tener una postura crítica frente a las prácticas socialmente aceptadas”* M,30,D,E3, así como la visión histórica de los asuntos que configuran para los territorios *“reconocerse como sujetos históricos”* W,24,T,E2, por ende le apunta, a que se respete la libertad, autonomía en escoger modelos, conceptos y prácticas, así como la necesidad de que esta se dé desde la infancia, *“brindar una postura crítica para que niño(a)s puedan decidir colectivamente”* M,30,D,E3. La postura crítica de acuerdo con Perea (2017) tiene que ver en cómo los sujetos problematizan su relación histórica con los modos de gobierno, así mismo la relación entre gobernante y gobernado, es decir, inician un cuestionamiento que pretende dejar de actuar tradicionalmente, es decir, definir nuevos límites, para ello, diseñar y ejecutar acciones que procuren un cambio.

Las prácticas de paz, tienen inmersos dos procesos transversales el perdón y la reconciliación, surge como representación social en las percepciones de los talleristas, quienes tienen que ver con *“sentirse comprendidos”* P,57,V,E4, *“pedir disculpas”* A,34,M,E5, *“promover la sensibilización”* M,30,D,E3, *“tomar conciencia de los actos y la reconciliación”* O,30,T,E1, incluso refiriéndose a ella como *“el milagro de la reconciliación de la paz”* O,30,T,E1. Las cuales están en consonancia con el momento histórico por el que atraviesa el

país, luego de la implementación de los acuerdos de La Habana, lo que posiciona conceptos como el de perdón y reconciliación en la opinión pública, de antemano reconocer todos los hechos victimizantes y el contexto de violencia que ha atravesado el país en distintas generaciones.

De acuerdo con, Bloomfield, Hernández y Angulo (2015), en relación con Lederach (2001) se entiende la reconciliación como los “procesos dinámicos y adaptables encaminados a la construcción y la sanación” (pág. 842), esa sanación tiene que ver con el reconocimiento del hecho que afectó al otro, lo que refieren los testimonios como *“hace pedir disculpas”* A,34,M,E5, a partir de lo cual es posible “un proceso de cambio y redefinición de relaciones” (pág. 847). En relación con el verbo perdonar se encuentra tradicionalmente relacionado con la noción judeocristiana, donde el perdón es una finalidad de la trascendencia espiritual, porque se considera como un milagro, mientras que para De Souza (2015) es un verbo creado para conceder o para renunciar a algo, para que en esta renuncia el sujeto que perdona pueda dejar de tener algo, es decir, perder algo para que el destinatario, el perdonado, pueda recibir. Al perdonar, donamos al otro la libertad, una nueva posibilidad que otrora había estado perdida por una infracción moral (De Souza, 2015, pág. 11) esa infracción moral que los talleristas refieren como pedir disculpas, posibilita poder comprender situaciones de conflicto con el fin de *“entenderlos, no juzgarlos no tratarlos mal, les da a ellos la posibilidad a ellos de estar contentos, de sentirse comprendidos”* P,57,V,E4.

La importancia desde una perspectiva psicosocial según Casullo (2005) radica en que cuando se perdona, los comportamientos se transforman desde el pensamiento, el sentimiento y la acción, lo que implica que un cambio interno de resignificación de una situación considerada como violenta o transgresora que afectó en el pasado no siga afectando en el presente. Por tanto,

“en el perdonar ejerce una enorme influencia en su definición y aceptación variables de tipo religioso, ideológico-políticas, culturales y socio-históricas”. (Casullo, 2005, pág. 42), en la práctica identificada por los talleristas, refiere que para transitar del conflicto a la reconciliación, es necesaria la confrontación de la situación, la cual a través del dialogo se puede superar, *“lo que hago es que las confronto y les hago entender que, que este problema no es tan grave como para que tengan que enfrentarse”* A,34,M,E5, es decir, como representación social, se refiere a un proceso de promoción a partir del cual los hechos violentos del pasado transiten hacia los caminos de construcción de paz.

En relación al rol del tallerista en el territorio se señalan así mismos en cumplimiento del objetivo del programa “construir colectivamente formas no violentas de transformación de los conflictos que se presentan en los territorios (comunas y corregimientos), mediadas por las expresiones estéticas” (Secretaria de Cultura, 2018). Desde lo cual se asumen como gestores de paz, en consecuencia, de que las Escuelas de Formación Artística para la Paz se pensaron a partir del año 2016 como un programa de construcción de cultura de Paz, para el fortalecimiento de valores y convivencia en territorios vulnerables. Este, es implementado, como compromiso institucional y aporte a la coyuntura histórica colombiana de la firma de los acuerdos de paz de La Habana, ¿Pero por qué pensarlo como una alternativa de construcción de Paz?

Esto se debe a que el arte, en evidenciados espacios ha sido implementado como herramienta transformadora, se confirma en múltiples investigaciones y procesos de intervención, que las diversas disciplinas del arte como la danza, teatro, música, lo visual, generan en los participantes un estado de bienestar, de comunicación en una forma pacífica, de actividades sensibilizantes, los saca de sus ambientes nocivos donde enfrentan día a día sus realidades hacia un espacio de esparcimiento, de aprendizaje en algo “divertido” que les llama la

atención, a explorar su capacidad creativa utilizando diferentes medios del arte para expresar, para descubrir en ellos habilidades, reconocimiento social, hacerlo parte de algo “bonito”. Con ello, una persona al descubrir y experimentar esas sensaciones, será capaz de ver el mundo de otra manera, de reconocer otra forma de hacer las cosas, de tener respeto por el otro, ya que por ejemplo en el arte visual se comparten materiales; se sincroniza como en la danza y la música; se vence el temor a hablar con voz alta como en el teatro; se requiere disciplina, son solo algunos ejemplos de los valiosos aportes que el arte proporciona en su implementación.

Para García (2015) es claro que el arte es una cura para el sufrimiento que llevan las personas y un medio, algo superficial pero vital, para aquellos que lo utilizan como medio de autoexpresión o como estrategia para superar etapas graves. El arte contiene así, grandes significados para las comunidades, resolviendo conflictos con nuevas expresiones de comunicación. Como se refiere desde la narrativa de los mismos talleristas *“el arte se presta para que la persona pueda expresar todas sus emociones, sentimientos, sensaciones, ganas de hacer lo que quiera, el arte le permite a esa persona hacerlo”* V,26,T,E6. En otras palabras, el arte en sí mismo, no genera cambios absolutos en los traumas o impactos psicosociales de las personas, para ello se requiere de un acompañamiento psicosocial más intenso, no obstante ayuda como herramienta para aliviar el trámite del trauma, se sirve entonces como una alternativa de paz, de autosanación.

Sin embargo, para el cumplimiento del objetivo, en el cual se tejen sus propias representaciones sociales de gestores de paz, se interpretan aspectos importantes, como el saber llegarle a la comunidad *“no lo puedo trabajar con esta actividad porque este grupo no está para esta actividad, entonces vamos a trabajar con esta otra actividad, entonces ahí mismo me va soltando como lo voy hacer, pues obviamente hay que saberle llegar a la comunidad”*

V,26,T,E6, *“para eliminar la violencia en un territorio es necesario de la comprensión de las personas que la componen si, también de visualizar desde un punto diferente de vista cuales son las problemáticas y quienes son los que están promoviendo esas problemáticas”* A,34,M,E5, es decir, requiere en cada tallerista una perspicacia para hacer lectura de los territorios y adaptar su plan de trabajo de acuerdo a cada contexto, con la comprensión de las personas, desde sus cosmovisiones políticas, culturales, sociales y económicas de su existencia y entorno.

Este ejercicio les exige una autorreflexión continua sobre las herramientas pedagógicas y la preparación académica para confrontar y construir las formas no violentas en los territorios, *“uno también tiene que estar muy preparado para poderle dar un poco de más acciones de paz”* O,30,T,E1, *“entendiendo que los valores culturales y las prácticas sociales son diferenciales y que deben enfrentarse con un argumento sólido ante narrativas que están arraigadas”* M,30,D,E3, *“hay un objetivo por cumplir como tallerista o sea lo que nos plantean, lo que tenemos que hacer, lo que buscamos, pero uno a veces va un poquito más allá”* O,30,T,E1. En la búsqueda de que trabajando los temas propuestos por el programa se tenga *“una esperanza de cambio...soñar con que se puede tener un mejor futuro”* A,25,V,E7. En otras palabras, como gestores su accionar se orienta entonces a la sensibilización, comprensión y trámite a través del arte de los sentimientos y emociones que alteran el relacionamiento con el otro, es decir, surge como un espacio de aprovechamiento del tiempo libre y catarsis, cuando no se tiene la capacidad de tener incidencia en las condiciones familiares, sociales y políticas de los territorios.

A modo de síntesis acerca de las representaciones sociales de paz en los territorios, los talleristas son conscientes de que la construcción de la paz es muy compleja debido a las múltiples expresiones de violencia que evidencian en ese ámbito, sin embargo, coinciden y creen en la paz, consideran que es un trabajo que inicia y la consideran como un proceso largo, donde

muchas veces se pierde la fe, pero que al trabajar con las poblaciones, y al escuchar las palabras de agradecimiento o el apoyo que brindan, se transforman en esperanza de continuar en ese proceso, como lo encontrado en Harto de Vera (2016) donde la paz es imperfecta, porque siempre está inacabada, siendo un proceso que se continúa y en el que se trabaja constantemente en el desarrollo de la vida de cada persona. Por ende, los talleristas refieren que se requiere una postura crítica en la búsqueda de dar soluciones a las problemáticas sociales, para lo que se necesita un liderazgo que se sustente en unos valores y que en momentos de conflicto apele al perdón y la reconciliación como herramientas para dirimir estas situaciones. Aludiendo a Harto de Vera (2016) el concepto de paz indirecta se concibe como la “utopía en tanto que la paz con mayúsculas es un ideal que nunca se va lograr totalmente pero que funciona como una guía que orienta la acción de los seres humanos”. (Pág. 143)

5.2.4. Representaciones sociales de violencia en el ámbito de la familia

5.2.4.1 Representaciones sociales de violencia en la familia desde las creencias.

Las representaciones sociales de violencia de los talleristas en la familia, desde la dimensión de creencia, se agruparon en 7 Códigos abiertos y dos categorías axiales de la siguiente manera:

Categoría 1: Falta de valores y temor a Dios genera violencia.

Categoría 2: El machismo como generador de violencia.

A continuación, los mapas conceptuales que dan cuenta de cada categoría.

Categoría 1: falta de valores y temor a Dios genera violencia, donde se encontraron cuatro códigos abierto de la siguiente manera:



Figura 39. Categoría axial 1. Falta de valores y temor a Dios genera violencia. Fuente. Autoras

Una creencia de explicar la violencia es a través de la religión; pues se piensa que, por la pérdida del temor a Dios, existe la violencia y esto produce culpa, pecado, castigo, miedo y obediencia.

Los valores son normas de convivencia que varían según la cultura y en este caso cuando se ignoran o no se obvian valores como comunicación, respeto, tolerancia, responsabilidad, orden; se vuelven carencias que empobrecen la convivencia generando posibles violencias.

Categoría 2: La violencia son estereotipos de género, donde se agruparon tres códigos abiertos de la siguiente manera:

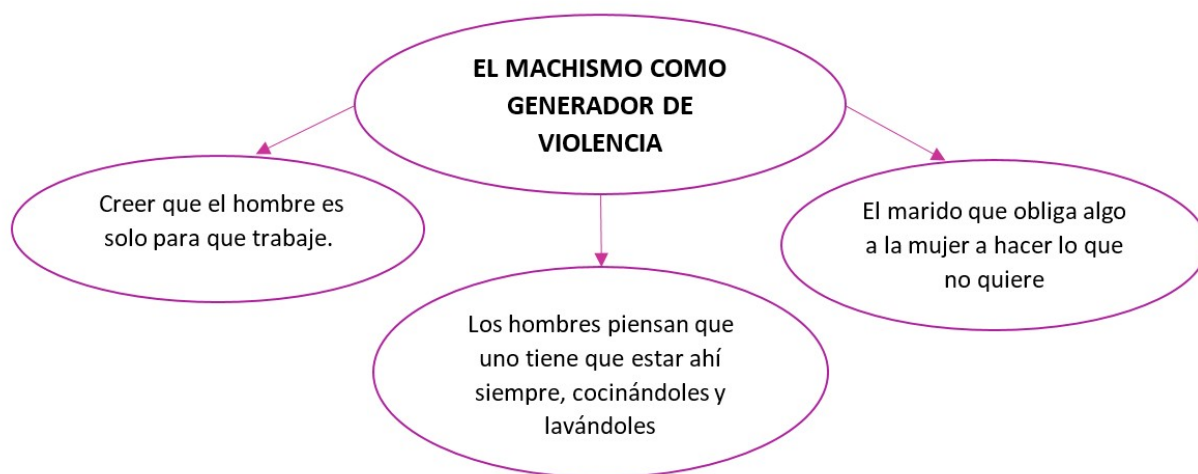


Figura 38. Categoría axial 2. El machismo como generador de violencia. Fuente. Autoras

El patriarcado como un gran generador de violencia se hace visible en nuestra sociedad donde todavía es común ver la subyugación de la mujer, el sometimiento al cuidado y los oficios del hogar, la idea de objeto de posesión sexual para muchos hombres. El hombre es visto como el que aspira a ser macho alfa, como el encargado del trabajo duro desligado de los oficios del hogar, como el fuerte que debe negarse a sus sentimientos, como el jefe de la manada, que protege, defiende y se preocupa solo por los suyos.

5.2.4.2 Representaciones sociales de violencia en la familia desde los símbolos.

Las representaciones sociales de violencia de los talleristas en la familia, desde la dimensión de símbolos, se agruparon en 4 Códigos abiertos y una categoría axial de la siguiente manera, a continuación, el mapa conceptual que da cuenta de cada categoría.

Categoría 1: Situaciones de violencia en la familia, donde se agruparon cuatro códigos abiertos de la siguiente manera:



Figura 39. Categoría axial 1. Situaciones de violencia en la familia. Fuente. Autoras

Los símbolos de violencia en la familia son imágenes de sometimiento y subyugación que ejerce la figura de poder con el otro o con los otros; también de discordia y agresividad.

5.2.4.3 Representaciones sociales de violencia en la familia desde las prácticas.

Las representaciones sociales de violencia de los talleristas en la familia, desde la dimensión de prácticas, se agruparon en 10 Códigos abiertos en cuatro categorías axiales de la siguiente manera

Categoría 1: Agresiones por consumo de alcohol

Categoría 2: Agredir física y verbalmente e irrespetar

Categoría 3: Formas de manifestar la violencia.

A continuación, los mapas conceptuales que dan cuenta de cada categoría.

Categoría 1: Agresiones por consumo de alcohol, donde se agruparon tres códigos abiertos de la siguiente manera:



Figura 42. Categoría axial 1. Agresiones por consumo de alcohol. Fuente. Autoras

El consumo de alcohol se refiere como un detonador de situaciones de violencia, específicamente en las agresiones verbales y físicas, esta situación se identifica en las narrativas de los talleristas en sus escenarios familiares, particularmente del padre hacia la madre y los hijos.

Categoría 2: Agresiones físicas del más fuerte, donde se agruparon 2 códigos abiertos de la siguiente manera:



Figura 43. Categoría axial 2. Agredir física y verbalmente e irrespetar. Fuente. Autoras

Esta categoría refiere las agresiones verbales y físicas, así como el irrespeto, manifestada en diferentes formas como el golpe y la discusión en la familia, identificando dos situaciones la primera tiene que ver con el ejercicio de poder en contra del más débil y el segundo, en un contexto de precariedad por la falta de recursos para las necesidades básicas.

Categoría 3: Formas de manifestar la violencia, donde se agruparon cinco códigos abiertos de la siguiente manera:



Figura 44. Categoría axial 2. Agresiones físicas del más fuerte. Fuente. Autoras

La agresión es vista de distintas formas, no solo en actos físicos, sino también en psíquicos, ejemplos de ellos son: sumisión, humillación, autoritarismo, despojo, insulto, amenaza, coacción, chantaje, calumnia, intriga, indiferencia, entre otros.

5.2.4.4 Momento interpretativo de las representaciones sociales de violencia en el ámbito de la familia, una mirada a las categorías axiales.

Como primera creencia de violencia en la familia, se identifica una justificación religiosa, *“hay violencia porque se ha perdido el temor y el amor a Dios”* O,30,T,E1, lo cual es categorizado para Galtung (sf) dentro de la violencia cultural, desde el factor religioso, particularmente dentro de la religión católica, “en la tradición general occidental no sólo de dualismo sino también de maniqueísmo, con grandes dicotomías entre lo bueno y lo malo, con

un diabólico Satán en paralelo al buen Dios”. (pág. 158), es decir, la no creencia de Dios, hace que el sujeto sea vulnerable porque no tiene la regulación moral de la creencia, en tanto, no considerar los efectos de los pecados, como son, ir al infierno, son actos a favor del mal y en contra de Dios.

En relación con la falta de valores las narraciones refieren “*esos valores antiguos se han perdido*” O,30,T,E1 “*la falta de comunicación, de respeto, de tolerancia, la tolerancia es muy importante en una familia*” A,25,V,E7, ahora bien, autores como Rokeach (1979) citado en Martínez; Ruiz y Mendoza (2013), refieren que “los valores dan información sobre la forma como nos relacionamos con el mundo; tiene integrados tanto un componente afectivo, como uno conceptual o cognoscitivo, y son de gran interés e importancia para la conducta social humana” (pág. 33). En otras palabras, los valores deben guiar los comportamientos del ser humano, cuando esto no sucede, se denominan antivalores, lo antagónico a lo que debería ser.

Como se ha mencionado anteriormente, una de las funciones que tradicionalmente se relacionan con la familia es la de protección, es decir, es su responsabilidad proveer o brindar apoyo, sostén y amparo a las personas, lo cual resulta clave en la producción de bienestar, para el caso de los talleristas, el bienestar económico es un determinante porque es un generador de paz cuando se cuenta con este, o un generador de estrés que en algunas ocasiones produce situaciones conflictivas que derivan en discusión. Se refieren en las narrativas “*vivían peleando por los gastos y el estrés que causa la falta de plata en el hogar*” A,25,V,E7, “*necesitábamos para comprar algo y le pedíamos a mis papas y el uno le peleaba al otro porque ni uno tenía ni el otro tampoco, y salía el tema del trabajo y etc, se armaba la pelea*” A,25,V,E7. Así como se identifica que para poder cumplir con esta función ha ocurrido desplazamientos urbanos en la

búsqueda de unas mejores condiciones de vida, *“yo vivo solo porque mis papás viven en Cali, ellos se fueron porque aquí no consiguieron trabajo”* A,25,V,E7.

De lo anterior es posible interpretar que las necesidades no cubiertas y carencias en la familia que van en detrimento del bienestar económico son factores que producen estrés en los integrantes de la familia, estas condiciones socio-económicas tienen que ver con el modelo económico del país, de lo cual depende el mercado laboral y las oportunidades de emprendimiento, como también la capacidad del estado que debe garantizar los derechos económicos, sociales y culturales a sus ciudadanos con políticas encaminadas al bienestar de las familias.

Así como también se constituye una tercera categoría, la cual tiene que ver con el modelo patriarcal y machista que permea las relaciones sociales entre hombres y mujeres, como refieren los talleristas *“hay unos roles de género hay una división sexual del trabajo que corresponde a unas lógicas patriarcales”* W,24,T,E2, estas lógicas tienen que ver según Cagigas (2000), con el poder ejercido desde los escenarios familiares, políticos, económicos y culturales de los hombres, los cuales tienen intereses concretos y fundamentales en el control, uso, sumisión y opresión de las mujeres.

La socióloga refiere que, a partir de estos roles basados en la división sexual (los hombres en rol público y las mujeres en el rol privado), se espera una obediencia de las mujeres para que esta situación continúe, cuando estas expectativas fallan, en muchos casos aparecen situaciones de violencia contra la mujer. Por ejemplo, la relación que se establece de sometimiento hacia la mujer le demanda el que la mujer este ahí siempre, pese a las situaciones *“hombres piensan que*

uno tiene que estar ahí siempre, cocinándoles y lavándoles y de todo ese machismo” P,57,V,E4, porque es lo que se espera de ella.

Estas demandas socio-culturales surgen a partir de la imposición de costumbres y creencias que generan una serie de estereotipos, una construcción cultural que está compuesta de conceptos, hábitos, artes, moral, leyes, costumbres, instituciones, etc. Cagigas (2000). A partir de lo cual se organiza la sociedad, en una estructura ideológica que se mantiene intencionada y deliberada a través de los procesos de socialización e interacción familiar, como lo refieren las narrativas, *“a veces el machismo se ve más de parte de mi mamá que de parte de mi papá, es que usted es hombre” V,26,T,E6,* *“hay que reconocer que el hombre no lave la losa porque pues son las mujeres las que lavan la losa” W,24,T,E2.*

En términos de las prácticas se identifica la violencia intrafamiliar, para la Defensoría del Pueblo (sf) *“es todo acto de violencia física, verbal o psicológica que se comete por uno o más miembros de la familia, contra uno o más miembros de dicha unidad familiar”*, desde lo cual se identifican diferentes relaciones donde se genera agresión, desde las dinámicas maritales, paternas y maternas, en el marco del modelo ideológico patriarcal y machista, por ejemplo, *“entonces esos hechos de violencia se daban más cuando tomaba, de gritar a mi mamá, de querer pegarme, imponerle a ella” V,26,T,E6,* *“se daba sola la violencia, de la nada empezaba mi papá a ser patán con mi mamá y eso” A,25,V,E7,* así como la crianza a través de la violencia, por ejemplo, *“a la hija yo le he dicho que deje de darle duro a los muchachitos” P,57,V,E4,* *“que lo obliguen a uno a hacer algo que uno no quiere, que los papás le den también muy duro a los muchachos, eso también es violencia” P,57,V,E4.* Las relaciones violentas se determinan a partir de las narrativas como, *“la acción es como tal, es la cascada, la falta de respeto, la grosería, eso sería la acción de violencia, el golpe, la grosería” P,57,V,E4.* También está la

violencia que se ejerce a través de la imposición de estereotipos culturales, como lo son: la forma de vestir, de hablar, la música que se escucha, los hábitos que se acostumbran, a través de estos estereotipos se pretende permanezca la normalidad, que en nuestra cultura se caracteriza por ser: heterosexual, cristiana, patriarcal y de gustos convencionales *“más joven y ponerme unos pantalones entubados y que mi mamá pensara que yo era un homosexual y me los botara porque me iba a mariquiar”* W,24,T,E2.

Para el caso del maltrato infantil para la Organización Mundial de la Salud, se define como “los abusos y la desatención de que son objeto los menores de 18 años, e incluye todos los tipos de maltrato físico o psicológico, abuso sexual, desatención, negligencia y explotación comercial o de otro tipo que causen o puedan causar un daño a la salud, desarrollo o dignidad del niño, o poner en peligro su supervivencia”, estos identificados en la percepción del aprendizaje a través de la agresión física, la cual busca producir un dolor para corregir el comportamiento, usualmente son acciones relacionados con golpes o insultos, las cuales se justifican en creencias sobre procesos de enseñanza a través del castigo, por lo cual, no se perciben como maltrato sino como acciones de corrección.

Así como esta se encuentra intrínsecamente relacionada con la violencia de género, la se constituye una consecuencia del modelo cultural, político y económico patriarcal y machista, se parte de la normatividad vigente, como la Ley 1257, sancionada en el año 2008 por el Congreso de la Republica de Colombia, donde, define:

Artículo 2°. Definición de violencia contra la mujer. Por violencia contra la mujer se entiende cualquier acción u omisión, que le cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual, psicológico, económico o patrimonial por su condición

de mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, bien sea que se presente en el ámbito público o en el privado.

(Congreso de la Republica de Colombia, 2008, pág. 1)

Desde lo cual se infiere que la violencia contra la mujer es un mecanismo de control que pretende mantener el statu quo de la dominación masculina, y para mantenerlo existen diferentes mecanismos y/o acciones, como se refiere en las narrativas *“ejerce poder y autoridad sobre ella y no permite poder de decisión”* M,30,D,E3.

Las consecuencias de estos daños ocasionados por la violencia de género o contra la mujer, sustentado en la dominación sobre la creencia que se tiene sobre la mujer, que se le considera un objeto de su pertenencia, produce desde los ámbitos de vida emocional, interpersonal, familiar, social, algunos de ellos son, baja autoestima, dependencia económica que deriva en feminización de la pobreza, es decir, un mayor número de mujeres en condiciones de pobreza y miseria por encima de los hombres, desigualdad estructural desde las condiciones laborales, así como feminicidios o crímenes basados en género, entre otras consecuencias.

A modo de síntesis de las representaciones sociales de violencia en la familia, es posible inferir que un vector transversal es la idea de una cultura patriarcal y machista opresiva. Se nota que comienza a ser un factor de preocupación en nuestras sociedades, lo que provoca que emerjan demandas de condiciones igualitarias de derechos para hombres y mujeres, además del cese de hostilidades sexistas y de agresiones basadas en género. El siguiente factor preponderante es el del reconocimiento de que se ejerce violencia sobre los niños y niñas, pues se les abusa, se les trata con menosprecio, se les enseña con autoritarismo y se les reprende desproporcionadamente, de esto viene una actual preocupación por atender a la infancia y por

reestablecer y proteger sus derechos. El tercer factor que se denota como de gran preponderancia, es el de la violencia que se produce en la familia producto del estrés que provoca las dificultades para poder sobrevivir y tener una vida digna, los talleristas son ciudadanos colombianos de clase media baja como la mayoría de los habitantes del país, esto explica que sea persistente la percepción de que las condiciones para sobrevivir y llevar una vida digna no son las más favorables, de esto se responsabiliza al sistema económico y al estado, deviene de lo mismo que tengamos un clima político convulso, lleno de agitaciones, protestas y aún persistente tensión bélica.

5.2.5. Representaciones sociales de violencia en el ámbito de la comunidad

5.2.5.1 Representaciones sociales de violencia en la comunidad desde las creencias.

Las representaciones sociales de violencia de los talleristas en la comunidad, desde la dimensión de creencia, se agruparon en 13 Códigos abiertos y cuatro categorías axiales de la siguiente manera

Categoría 1: La violencia es que no hay garantías de derechos

Categoría 2: La violencia es indiferencia con los otros

Categoría 3: La violencia es la falta de cultura ciudadana

Categoría 4: La percepción de inseguridad es violencia

A continuación, los mapas conceptuales que dan cuenta de cada categoría

Categoría 1: La violencia es que no hay garantías de derechos, donde se agruparon tres códigos abiertos de la siguiente manera:



Figura 40. Categoría axial 1. La violencia es que no hay garantías de derechos. Fuente. Autoras

La falta de garantías que no provee el estado, las promesas sin cumplir, causan abandono, exclusión y corrupción convirtiéndose en distintas maneras de violentar al pueblo, la brutalidad policial hacia los civiles, las ayudas asistenciales indignas como lo son familias en acción, la falta de atención para las personas con discapacidad, la falta de dinero para suplir necesidades, la tala de árboles, la inversión en la guerra, pero no en las familias.

Categoría 2: La violencia es la indiferencia con los otros, donde se agruparon tres códigos abiertos de la siguiente manera:



Figura 41. Categoría axial 2. La violencia es la indiferencia con los otros. Fuente. Autoras

Se representa como violencia la indiferencia hacia al otro, el que se tienda a la despreocupación por el bienestar ajeno, la pérdida del valor de la ayuda incondicional con el desconocido o incluso con el vecino, el amigo, el compatriota. Se responsabiliza de esto al imperio de un sistema económico que incentiva el individualismo.

Categoría 3: La violencia es falta de cultura ciudadana, donde se agruparon cuatro códigos abiertos de la siguiente manera:



Figura 42. Categoría axial 3. La violencia es la falta de cultura ciudadana. Fuente. Autoras

La cultura ciudadana la ejercen muy pocas personas en la sociedad, no hay apropiación de esta, no se piensa en el bien común causando desorden público; se parquea en zonas donde se debe, no se recoge los residuos de mascotas, se usa velocidad extrema en vehículos pasando por encima de la ley, se vive la contaminación auditiva de manera exagerada y constante.

Categoría 4: La percepción de inseguridad es violencia, donde se agruparon tres códigos abiertos de la siguiente manera:



Figura 43. Categoría axial 4. La percepción de inseguridad es violencia. Fuente. Autoras

Las representaciones sobre falta de cultura ciudadana apuntan a la percepción de inseguridad, incentivada no solo por las noticias de agresiones cometidas sino por la falta de vigilancia permanente. Se reconoce un estado de miedo persistente que puede ya no ser racional.

5.2.5.2 Representaciones sociales de violencia en la comunidad desde lo simbólico.

Las representaciones sociales de violencia de los talleristas en la comunidad, desde la dimensión de símbolos, se agruparon en 3 Códigos abiertos y una categoría axial de la siguiente manera, a continuación, el mapa que da cuenta de la categoría.

Categoría 1: La violencia es ambiente contaminado y conflictivo en la comunidad, donde se agruparon tres códigos abiertos de la siguiente manera:



Figura 49. Categoría axial 1. La violencia es ambiente contaminado y conflictivo en la comunidad. Fuente. Autoras

Los símbolos de violencia comunitaria, se representan en la intolerancia hacia los otros y pasar por encima del bien común, como lo son las calles sucias y el ambiente contaminado. También es un símbolo la imagen de pocas personas contribuyendo.

5.2.5.3 Representaciones sociales de violencia en la comunidad desde las prácticas.

Las representaciones sociales de violencia de los talleristas en la comunidad, desde la dimensión de prácticas, se agruparon en 5 Códigos abiertos y dos categorías axiales de la siguiente manera:

Categoría 1: La violencia es el robo cotidiano

Categoría 2: La violencia es no actuar correctamente

A continuación, los mapas conceptuales que dan cuenta de cada categoría.

Categoría 1: La violencia es el robo cotidiano, donde se agruparon tres códigos abiertos de la siguiente manera:

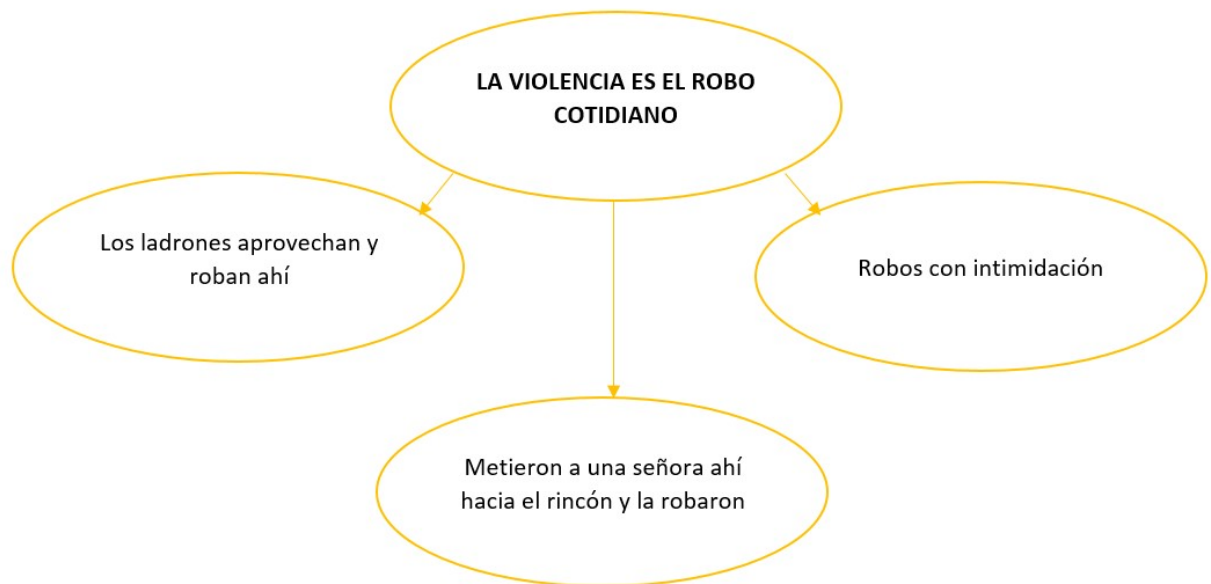


Figura 44. Categoría axial 2. La violencia es el robo cotidiano. Fuente. Autoras

Se representan como prácticas de violencia en la comunidad, el que se pongan cercamientos, se irrespeten los lugares comunes, se intimide, se atente contra la propiedad y la falta de mecanismo de seguridad.

Categoría 2: La violencia es no actuar correctamente, donde se agruparon dos códigos abiertos de la siguiente manera:

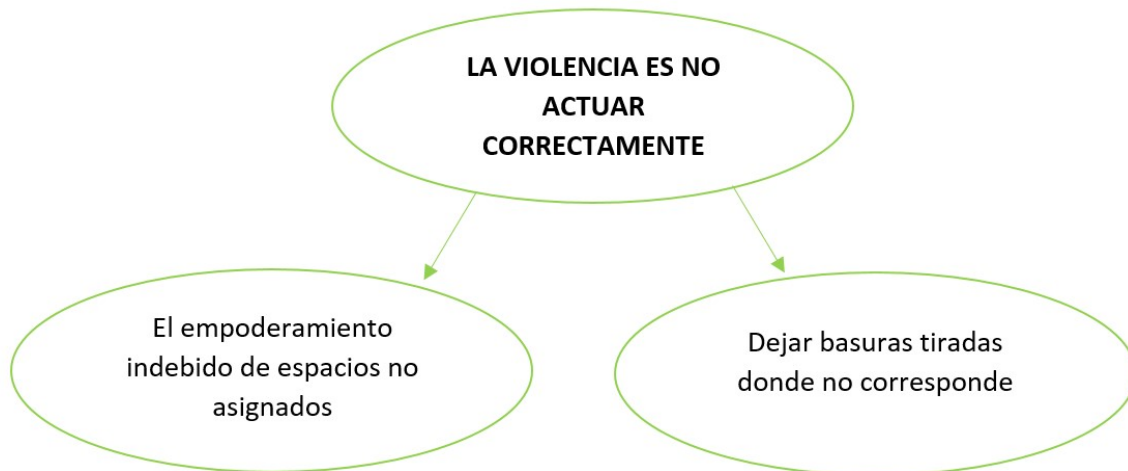


Figura 45. Categoría axial 3. La violencia es no actuar correctamente. Fuente. Autoras

Esta categoría refiere el no actuar correctamente, entendido como acciones que atentan en contra de la tranquilidad de las demás personas o la comunidad en su conjunto, es decir, el incumplimiento de las normas de convivencia, lo cual genera conflictos y situaciones de violencia.

5.2.5.4 Momento interpretativo de las representaciones de violencia en la comunidad, desde la mirada de las categorías axiales.

La violencia desde las creencias en la comunidad tiene que ver con la falta de garantía de derechos de parte del Estado, la percepción de la inseguridad y lo que manifiestan como la indiferencia con los otros, desde una postura individualista de las relaciones sociales.

En términos de la no garantía de derechos, refieren que el Estado no cumple con las obras de infraestructura que los barrios necesitan, y las promesas se quedan en palabras sin acción, “en

el sector donde yo vivo, no hay como una acción comunitaria no hay un salón comunal ni nada” O,30,T,E1, *“pasan la comunidades veinte años ahí esperando y luchando”* A,34,M,E5, lo que se acredita a la invisibilización de las comunidades y la corrupción que se ejerce en las instituciones, *“también lo considero algo de violencia y que es la corrupción, porque aquí lo viví en mi barrio”* O,30,T,E1, sumado a la poca inversión social en contraste con la inversión en la guerra, *“porque es mucho lo que se invierte en la guerra pero es muy poco lo que se invierte digamos en las familias”* A,34,M,E5, lo que hace que la falta de garantía se exprese en problemáticas y exclusión *“son muchas las consecuencias que trae el abandono”* A,34,M,E5, como un último elemento, se suma a que la presencia del Estado, se da en ocasiones de manera represiva *“hay muchas comunidades donde han tenido que pelear contra policías porque hay policías que son muy atrevidos o sino muy agresivos”* A,34,M,E5. En tanto, la falta de garantía de derechos es considerada como violencia, *“el hecho de que no haya garantías jurídicas genera violencia”* W,24,T,E2. Por ende, las comunidades se ven expuestas a relaciones de tensión con el Estado, en el marco de problemáticas sociales que no son atendidas, *“se forman disputas por el simple sustento diario, por el afán de, de tener como sobrevivir”* M,30,D,E3.

Por otro lado, la percepción de inseguridad, tiene de que algo puede pasar, *“las personas tienen miedo, las personas están asustadas y las personas creen que algo va a pasar y entonces es como que la violencia está ahí”* A,34,M,E5, esto se explica cómo miedo al crimen, el cual ha sido definido “como un sentimiento de ansiedad y peligro ante la posibilidad de ser víctima de un delito” (Berenguer, Garrido y Montoro, 1990; Foster y Giles-Corti, 2008, citado en Ruíz y Turcios, 2009). Por ende, según Ruíz y Turcios (2009) “alto niveles altos de miedo al delito pueden afectar la conducta social en el espacio público, alimentar los sistemas de vigilancia privada, las formas privadas de justicia y amenazar la democracia a favor de alternativas que

prometen seguridad” (pág. 193). Lo cual se evidencia en los relatos, la búsqueda permanentemente de autoprotección o las ayudas tecnológicas para protegerse de posibles actos delincuenciales, *“muchas veces que no se cuenta con seguridad digamos nocturna y entonces la gente tiene cámaras y todo eso”* A,34,M,E5.

Por último, las representaciones de violencia en términos de indiferencia con los otros, se presenta como una creencia, que avoca a que en las comunidades *“han perdido la sensibilidad, ya no se preocupan de qué está pensando alrededor de uno”* V,26,T,E6, donde todos *“son indiferentes a lo que pasa”* V,26,T,E6, en tanto, impera el *“defiéndose como pueda”* V,26,T,E6

De acuerdo a ello, se infiere que los sujetos no sienten empatía o responsabilidad por el otro, ante una situación de vulnerabilidad o problema, para Velásquez (2008) *“la indiferencia es contraria a la responsabilidad social. El sujeto que se coloca en posición indiferente frente a otro es porque el sentimiento de responsabilidad ante la humanidad del otro no lo perturba”*. (pág. 3). El defiéndose quien pueda, trae consigo *“un vínculo impersonal árido, se instala lo inhumano en la existencia de lo humano, lo mezquino se convierte en algo natural. (Velásquez, 2008, pág. 6).*

Ahora bien, la violencia directa e indirecta es identificada en las narrativas de los talleritas, a través de las diferentes prácticas, por ejemplo, situaciones de robo y agresiones entre vecinos, que configuran delincuencia, por ejemplo, *“un hecho de violencia es cuando se generan robos por parte de agentes externos a la comunidad”* M,30,D,E3, *“en la comuna donde yo vivía antes si veía que lo que si este me caía mal iba y le rompía los vidrios y esto es violencia, que si este me caía mal juemadre, no iba y lo robaba yo pero si le decía a mí un amigo que es mi parcerero que lo vaya y lo robe”* O,30,T,E1. Estas conductas delincuenciales se refieren desde acciones pasadas, hasta acciones proyectadas como *“el papá de ellos nos dijo fácilmente, nosotros*

encontramos la paz matando al vecino” O,30,T,E1, desde lo anterior entonces se interpreta que en la comunidad se percibe la violencia como una forma de resolver los conflictos, incluyendo la eliminación del otro, evidenciando la incapacidad de disolver los conflictos de forma pacífica, por el contrario, encontrando paz en la violencia, esta contradicción se explica en las construcciones sociales que se han legitimado en la historia de Colombia generación tras generación, donde la naturalización de la violencia ha determinado esta como una vía socialmente aceptada y validada en los escenarios familiares y comunitarios.

Dentro de las categorías axiales evidenciadas en las prácticas de violencia, surge la falta de competencias ciudadanas o la no práctica de estas en las comunidades, las cuales se conceptualizan según el Ministerio de Educación como “el conjunto de conocimientos y de habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas que, articulados entre sí, hacen posible que el ciudadano actúe de manera constructiva en la sociedad democrática”. (MEN, sf, pág. 7)

Estas identificaciones en las narrativas de los talleristas, específicamente se orientan en el manejo de residuos y el manejo de zonas comunes, así como la movilidad en estos escenarios de confluencia comunal, también, en relación al ruido ocasionado en espacios de socialización por tiempos muy prolongados y en horas de descanso. La ausencia de competencias ciudadanas, las identifican con el no ser un buen ciudadano, actitudes que se orientan hacia el irrespeto a consensos de las normas de convivencia, atentando contra los bienes comunes o el aprovechamiento abusivo del espacio público.

A modo de síntesis de las representaciones sociales de violencia en la comunidad, se asocian a un desmembramiento de los lazos de respeto que garantizan la convivencia, visto en las agresiones directas que se dan en la cotidianidad, pues en un entorno hostil se vuelve norma que

los conflictos se tramiten con acciones de hecho; se ve también en la dificultad para que se adopte comportamientos cívicos, pues la norma es que se abuse del espacio y los bienes públicos dado que existe una idea de ventajismo que busca abusar de cualquier oportunidad de apropiarse o deteriorar lo que no tiene dueño. De todo esto se responsabiliza al estado y al sistema económico por no ser capaces de poner orden, promover comportamientos positivos y brindar los recursos requeridos, no es extraño por esto que recientes conflictos políticos hayan tenido detonante en cuestiones como el manejo de basuras, la venta de suelo público, la urbanización, la movilidad y los códigos de conducta civil.

5.2.6. Representaciones sociales de violencia en el ámbito del territorio donde laboran

5.2.6.1 Representaciones sociales de violencia en el territorio donde laboran desde las creencias.

Las representaciones sociales de violencia de los talleristas en el territorio donde laboran desde la dimensión de creencia, se agruparon en 21 Códigos abiertos y cuatro categorías axiales de la siguiente manera:

Categoría 1: Actuaciones al margen de la ley

Categoría 2: La falta de pautas de crianza genera violencia

Categoría 3: Falta de garantía hacia las personas

Categoría 4: Contaminación del medio ambiente es violencia

A continuación, los mapas conceptuales que dan cuenta de cada categoría.

Categoría 1: Actuaciones al margen de la ley, donde se agruparon tres códigos abiertos de la siguiente manera:

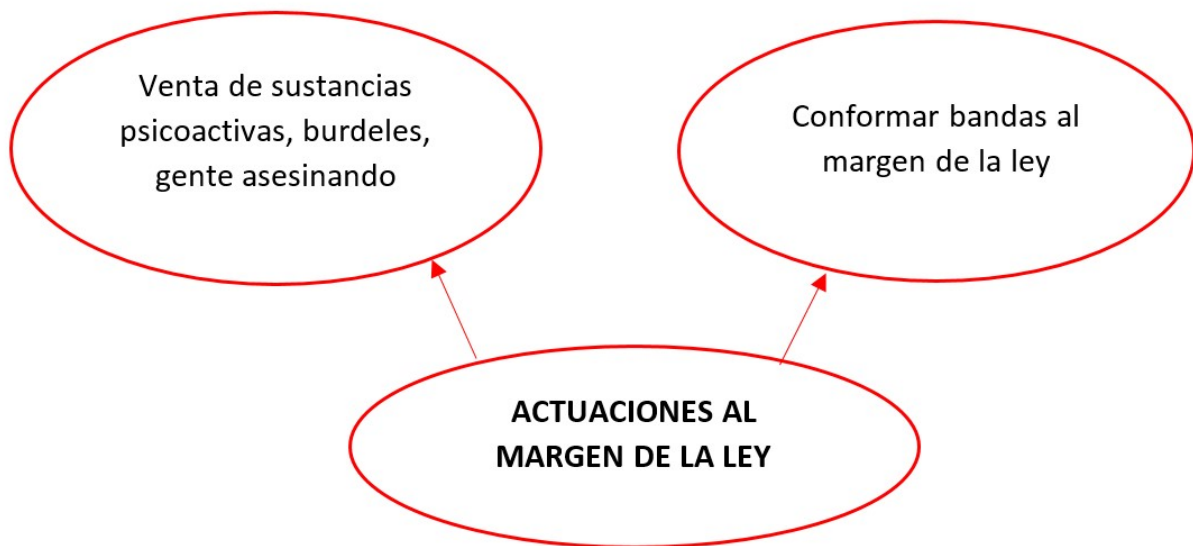


Figura 46. Categoría axial 1. Actuaciones al margen de la ley. Fuente. Autoras

El asesinato, el narcotráfico y todo lo que se mueve alrededor de esto como el robo, el consumo de drogas, la prostitución, que constituyen diferentes problemáticas en los territorios.

Categoría 2: La falta de pautas de crianza genera violencia, donde se agruparon tres códigos abiertos de la siguiente manera:



Figura 53. Categoría axial. La falta de pautas de crianza genera violencia. Fuente. Autoras

Esta categoría axial se refiere a la identificación en los territorios de la falta de pautas de crianza, según los talleristas, esto es un generador de violencia, toda vez, que hace que no se tenga una adaptación a las normas de convivencia en sociedad, por lo cual, en la percepción de que se pierde el control de los niños, niñas y jóvenes, por ende, la familia se presume no cumple con su rol social.

Categoría 3: Falta de garantía hacia las personas, donde se agruparon tres códigos abiertos de la siguiente manera:

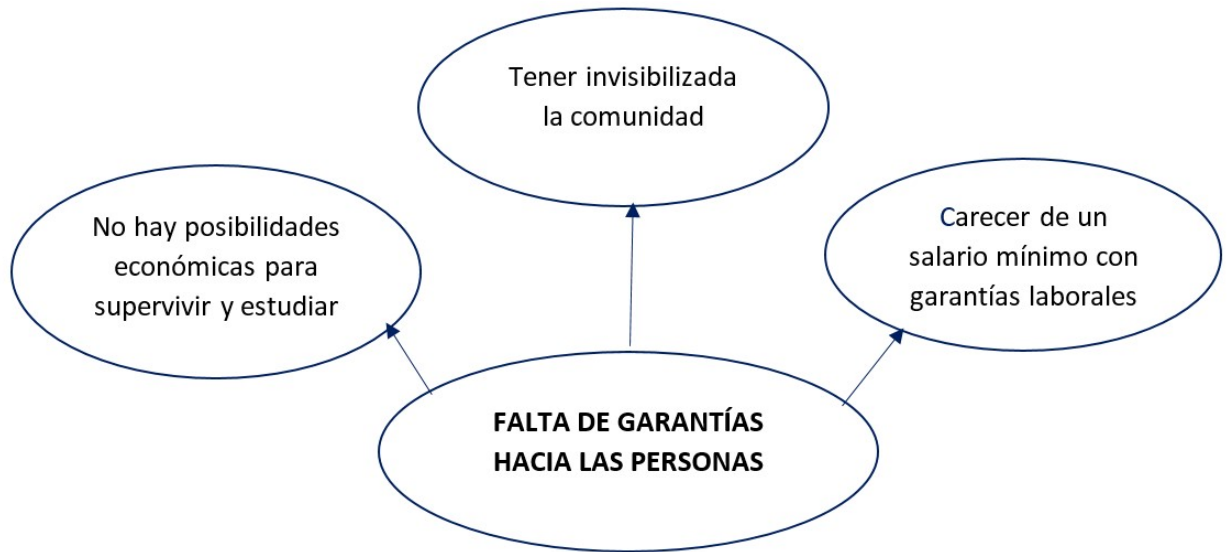


Figura 47. Categoría axial 3. Falta de garantía hacia las personas. Fuente. Autoras

Se identifica la exclusión social a diferentes grupos poblacionales, en diferentes ámbitos de la vida, específicamente desde la educación por las pocas oportunidades para acceder a este derecho, así como el no poseer un trabajo digno con las garantías laborales mínimas, sumado a la invisibilización de las comunidades, lo que las ubica en escenarios de vulneración y riesgo de exclusión social, esta vista como generadora de violencia.

Categoría 4: La violencia es contaminación del medio ambiente, donde se agruparon tres códigos abiertos de la siguiente manera:



Figura 48. Categoría axial 4. La violencia es contaminación del medio ambiente. Fuente. Autoras

La violencia se muestra en la contaminación, el no separar basuras, el consumo, la indiferencia por el planeta que agoniza, el botar basura donde sea.

5.2.6.2 Representaciones sociales de violencia en el territorio donde laboran desde lo simbólico.

Las representaciones sociales de violencia de los talleristas en el territorio donde laboran desde la dimensión de símbolos, se agruparon en 3 Códigos abiertos y dos categorías axiales de la siguiente manera:

Categoría 1: Enfrentamientos por la fuerza

Categoría 2: La violencia como contaminación

A continuación, los mapas que dan cuenta de cada categoría.

Categoría 1: Enfrentamientos por la fuerza, donde se agrupo dos códigos abiertos de la siguiente manera:

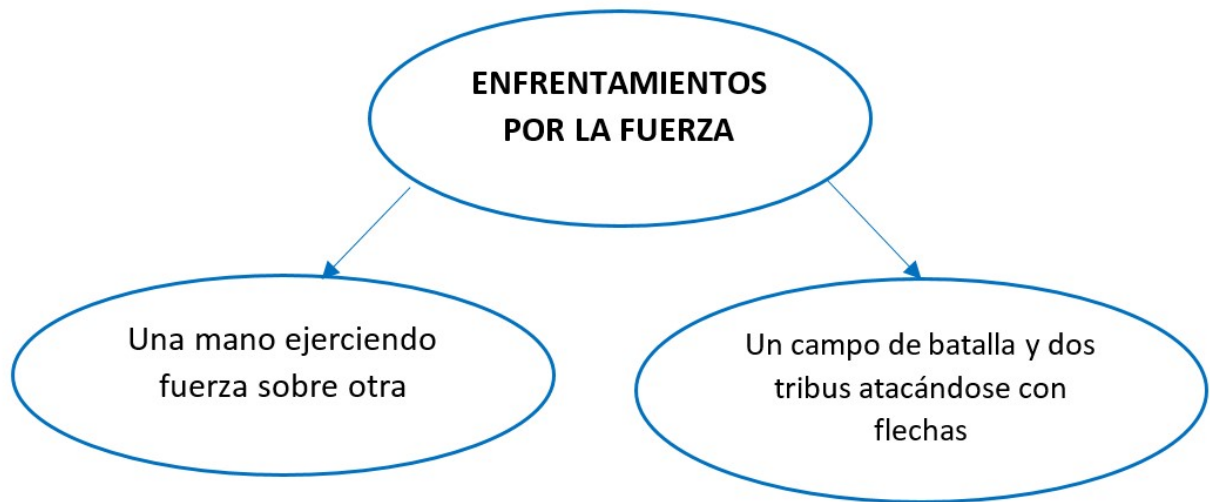


Figura 49. Categoría axial 1: La violencia es enfrentamientos por la fuerza. Fuente. Autoras

Esta imagen propone el simbolismo de la dominación y el poder ejercido sobre las personas vulnerables, que terminan siendo el ejercicio de la violencia directa, toda vez, que plantea una escena de dominación por la fuerza, refleja lo que podría referirse en un contexto familiar de violencia, representa la jerarquización del poder entre los sujetos y la interacción dada mediante la fuerza versus la sumisión. Así como simboliza la violencia comunitaria representando grupos que se enfrentan, y la parte de tribus y flechas, se puede interpretar como enfrentamientos violentos desde tiempos antiguos o primitivos, y que, desde esos tiempos hasta la actualidad, si no se llega a consenso, el único camino que se toma es, el de eliminar al otro, simboliza la violencia como un estadio primitivo de la evolución humana, la pérdida de la racionalidad ante lo que se concibe como civilidad.

Categoría 2: La violencia como contaminación, donde se agrupo un código abierto de la siguiente manera

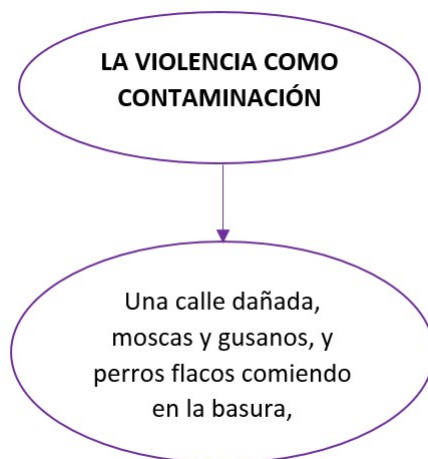


Figura 50. Categoría axial 2: La violencia como contaminación. Fuente. Autoras

La imagen de violencia como contaminación, refiere al mal ambiente de una calle, donde se representa a través de las moscas y los perros comiendo de la basura la insalubridad, así como el mal estado del pavimento como abandono estatal. Esta imagen es muy común en sectores donde no se cuenta con una organización social, en las cuales las vecindades no se articulan para mantener el aseo y las condiciones de higiene comunitario, al igual, no se generan gestiones para el arreglo de las calles, por lo cual esta imagen de suciedad e infección con insectos, se determina una imagen violenta.

5.2.6.3 Representaciones sociales de violencia en el territorio donde laboran desde las prácticas.

Las representaciones sociales de violencia de los talleristas en el territorio donde laboran desde la dimensión de prácticas, se agruparon en 11 Códigos abiertos y tres categorías axiales de la siguiente manera

Categoría 1: La violencia es microtráfico

Categoría 2: La violencia es abandono y desescolarización

Categoría 3: La violencia es asesinato, violación y golpes

A continuación, los mapas conceptuales que dan cuenta de cada categoría.

Categoría 1: La violencia es microtráfico, donde se agruparon dos códigos abiertos de la siguiente manera:



Figura 51. Categoría 1: La violencia es microtráfico. Fuente. Autoras

En la categoría se identifica en porte, venta y consumo de sustancias psicoactivas en los territorios, como una práctica relevante que afecta a las personas debido a los hechos de violencia que este fenómeno social produce, siendo una actividad ilegal, vinculada a otras acciones ilegales como la delincuencia.

Categoría 2: La violencia es abandono y desescolarización, donde se agrupó un código abierto de la siguiente manera:



Figura 52. Categoría axial 3. La violencia es abandono y desescolarización. Fuente. Autoras

Esta categoría, igualmente que la anterior, evidencia un hecho de desescolarización a una menor de edad, lo que es una práctica que atenta contra el derecho a la educación, sin embargo, se alude a la falta de dinero para pagar la escuela, por lo cual, se infiere que la familia en general se encuentra en situaciones de pobreza. También se identifica el abandono como violencia, en relación a la situación que sufren adultos mayores, es necesario referir que uno de los territorios donde hace presencia los talleristas es un ancianato, por ende, la exclusión generalizada que tiene esta población se evidencia en sus narraciones.

Categoría 3: Categoría 3: La violencia es asesinato, violación y golpes, donde se agruparon dos códigos abiertos de la siguiente manera:



Figura 53. Categoría axial 4. La violencia es asesinato, violación y golpes. Fuente. Autoras

Una práctica violenta identificada es claramente el homicidio como un hecho evidenciado en los territorios, a través de la experiencia que tienen los talleristas, relatan que estos asesinatos ocurren por situaciones que tiene que ver con el consumo de sustancias psicoactivas, así como por el ejercicio de la delincuencia o por venganza entre riñas familiares. Por otro lado, esta categoría evidencia un hecho de violencia sexual a menores, particularmente a una niña, el abuso infantil es conocido por uno de los talleristas y denunciado a quien correspondía en el programa. Por último, se identifica los golpes como agresión física en relación a la violencia directa ejercida en los territorios.

5.2.6.4 Momento interpretativo de las representaciones sociales de paz en el ámbito del territorio, desde la mirada de las categorías axiales.

La violencia en la comunidad desde las creencias se ha marcado a partir de las narrativas desde las problemáticas sociales derivadas del modelo económico y político del país, enmarcado

en las necesidades y carencias que generan exclusión social, así como el rol de la familia y las concepciones de autoridad y pautas de crianza, por último, la contaminación del medio ambiente como una forma de violencia en contra de la naturaleza.

Iniciando con las problemáticas sociales, algunas referidas son “*desplazamientos forzosos*” V,26,T,E6, así como la delincuencia común y organizada, “*hay bandas grandísimas de gente que echan plomo, fuman vareta y toda la vuelta y roban y de todo*” A,34,M,E5, “*el asesinato o el hurto o la venta de estupefacientes*” W,24,T,E2, en estas narrativas de los talleristas se identifican percepciones de diferentes problemáticas sociales, así como relacionan estas con las necesidades básicas insatisfechas, que existen por diferentes factores como lo son la corrupción y el desempleo, por lo cual, consideran que la violencia también se presenta de manera estructural “*la violencia es la falta de bienestar, la violencia es falta de garantías, es falta de dinero*” A,25,V,E7.

Las anteriores problemáticas tienen que ver con las relaciones entre el individuo y la sociedad, porque se manifiesta en conductas que tienen consecuencias, porque su presencia genera preocupación y porque trasciende el ámbito del individuo y de sus relaciones inmediatas, proyectándose a grupos numéricamente considerables o a la sociedad entera y haciendo referencia a la estructura de ésta. (Aylwin, sf, pág. 6).

El problema social es la manifestación de una carencia que afecta a sectores considerables de la población, impidiéndoles satisfacer sus necesidades básicas y lograr el pleno desarrollo de sus potencialidades humanas. (Aylwin, sf, pág. 7) Las problemáticas sociales están ligadas con las necesidades básicas insatisfechas, parten de la falta de garantía de los derechos económicos, sociales y culturales, para el caso de Colombia como Estado Social de Derecho, el no

cumplimiento de las garantías constitucionales para una vida digna, igualdad de oportunidades, reconocimiento del otro en sus diferencias y el desarrollo humano en sus potencialidades; las problemáticas trascienden de lo individual a lo colectivo, afectando a un número considerable de personas a nivel municipal, departamental y nacional, como lo refieren los testimonios *“hay muchas veces que los problemas se van agrandando y se van agrandando y se van agrandando hasta que explotan en comunidades y se vuelven a veces un caos”* A,34,M,E5, *“aquí la violencia genera, se genera de la misma falta de compromiso y presencia del estado con una comunidad que está en el olvido, que vive situaciones precarias, con problemáticas sociales que definitivamente ellos solos no pueden resolver”* M,30,D,E3. Las problemáticas presentan unas dimensiones que son interdependientes entre sí, los factores políticos, económicos, culturales y sociales, hacen que cada problema social, presente unas determinadas características en las comunidades de manera particular.

Ahora bien, en lo que tiene que ver con la exclusión social, desde la perspectiva histórica, se podría profundizar desde los procesos de colonización, es decir, las relaciones culturales entre Europa y América Latina se han establecido entre los “conquistadores y conquistados” corresponden a un proceso de colonización económica, política, cultural y social, como lo menciona Puyana (2018) “la discriminación étnica, sostenida por largos períodos en América Latina, crea círculos de pobreza, de los cuales ni los grupos ni los individuos escapan fácilmente. Esta perpetuación de la desigualdad, percibida como injusta por los grupos que la sufren, da pie a conflictos sociales que en oportunidades han devenido en confrontaciones e incluso en guerras”, por lo cual implica analizar la discriminación sistemática que padecen los grupos étnicamente diferenciados, originándose desde la época de la conquista teniendo como resultado América Latina como la región más inequitativa del mundo.

Sumado a la reestructuración del mercado y de los procesos laborales del modelo económico generan un continuo círculo de desigualdad, exclusión y discriminación, de lo cual los talleristas identifican diferentes escenarios, desde la desescolarización *“no hay plata para pagar escuela ni para el transporte, ni para cuadernos ni nada de eso”* V,26,T,E6, la discriminación por etnia, raza y orientación sexual, *“hay casos de discriminación fulanita es negra, sutanito es marica, eso es lo más se ve, ay la mariquita no me toque, no sé qué, hay rechazo de parte de ellos”* V,26,T,E6, así como por ciclo vital versus a la necesidad de ser fuerza laboral para el sistema económico, como es el caso de los adultos mayores, *“los echan para allá porque no estorben para nada ya no puede hacer oficio, ya no puede trabajar, entonces ya la gente lo considera como un gasto como un estorbo”* P,57,V,E4. En general, entonces se relacionan *“los hechos violentos son el abandono, los golpes que le dan la pobreza”* P,57,V,E4.

Sumado a la historia de conflictividad del Huila y del Piedemonte Amazónico, la cual se explica por diversas causas estructurales y coyunturales de carácter socioeconómico, político y de seguridad, aunque su ubicación geoestratégica es también una de las razones de la presencia de diversos grupos armados ilegales y del conflicto armado (PNUD, 2010, pág. 5) Siendo el Huila un corredor estratégico para los actores armados ilegales, es así, que los efectos del conflicto armado se hayan presenciado de diferentes maneras, en primer lugar en municipios fronterizos del departamento que surte geográficamente como corredor, así como lo es Neiva, una ciudad receptora de población desplazada, en esta categoría, se identifica entonces *“un contraste del campo y la ciudad, porque la violencia del campo es una y la violencia que encontramos en la ciudad ya es otra, que a la vez están muy ligadas las dos por los desplazamientos forzados”* V,26,T,E6, por lo cual, diversos territorios donde se ubican los

talleristas ubicados en las periferias de la ciudad tienen participando en las Escuelas de Formación Artística para la Paz a población víctima del conflicto armado.

El modelo económico y político del país se ve como el responsable de las problemáticas estructurales, las cuales a su vez generan violencias estructurales, esto se identifica dentro de las narrativas de los talleristas, pues relacionan el abandono estatal sistemático y la falta de garantía del goce efectivo de derechos humanos y su repercusión en la desigualdad social, precarización y falta de oportunidades, disminuyendo la calidad de vida de las personas. También se refieren a la contaminación como un hecho de violencia, lo anterior se enmarca en las características que tienen el modelo económico del país, identificado dentro de los postulados del capitalismo neoliberal, los principios tienen que ver según Zapata (2009) con el rechazo a la intervención del Estado en la economía, así como la prelación del mercado como única forma para lograr la regulación económica en todos los países. Se identifica una posición muy ideologizada respecto de noción del funcionamiento de la economía y del estado, esto no quiere decir que tengan o no la razón sobre este asunto, solo que han tomado posición y que esta es muy acorde a su origen social.

Sumado a lo anterior, los talleristas refieren que *“hoy en día una familia se interesa tan poco en lo que está haciendo el hijo, por lo menos un papá, una mamá, muy poco lo hacen”* V,26,T,E6, *“uno se da cuenta en esas zonas que los papas ya pierden el control sobre los chicos”* V,26,T,E6, *“no van a tener como esa figura autoritaria para poderlo evitar”* O,30,T,E1

Lo anterior es posible explicar según García y Guerrero (2011) quienes postulan que la figura de autoridad se encuentra en crisis, donde los esquemas tradicionales de autoridad están siendo cuestionados, por ende, la obediencia, la subordinación y el castigo son cuestionados.

Esta crisis produce una resistencia en los padres, quienes sienten que el control de sus hijos y, por ende, de la sociedad se ha perdido, las relaciones se pretenden horizontales, lo que deconstruye la jerarquía en la familia, por tanto, en los territorios, sin embargo, debe analizarse a la luz de las afectaciones en la familia de los procesos económicos derivados del modelo económico, lo que demanda que los integrantes del núcleo familiar deban laborar para cubrir las necesidades básicas, en tanto, el tiempo de cuidado y acompañamiento en la crianza se ve disminuido, así mismo, se fractura las relaciones entre padres, madres o cuidadores con los hijos, emergiendo diferentes factores de riesgo para los niños, niñas y adolescentes.

Por último, en términos de *“La contaminación es un hecho de violencia”* A,34,M,E5, *“que no sea capaz de hacer una separación de los plásticos y de las basuras, me parece un acto de violencia”* A,34,M,E5, desde lo cual se reconoce que los hábitos de vida y de consumo generan contaminación, identificando esto como violencia en contra de la naturaleza, específicamente la contaminación según Bermúdez (2010) es *“la presencia o incorporación al ambiente de sustancias o elementos tóxicos que son perjudiciales para el hombre o los ecosistemas (seres vivos)”* (pág. 5). Esta representación de violencia hacia el medio ambiente se torna en un debate contemporáneo, donde el medio ambiente, específicamente los recursos naturales son declarados sujetos de derechos, como lo señala la Revista Semana (2019) a partir del fallo de tutela que reconoce al río Magdalena como nuevo sujeto de derechos. La necesidad del cuidado del medio ambiente ante los hechos de violencia surge como un elemento que representa nuevas formas de violencia.

Por otro lado, se identifica dentro de las prácticas de violencia en el territorio, problemáticas como el microtráfico de estupefacientes, así como los golpes, el abandono

particularmente al adulto mayor y el maltrato infantil desde la violencia sexual y la desescolarización.

En primer lugar, microtráfico como una problemática de gran relevancia, describiendo conflictos y violencias por fronteras invisibles entre pandillas por el control del territorio, configurando este en un escenario en disputa, algunas narraciones refieren, *“allá pues también hay mucho consumo de sustancias psicoactivas”* A,25,V,E7. El porte, venta y consumo de sustancias psicoactivas, lo relacionan con la falta de oportunidades, en un escenario de necesidades básicas insatisfechas, exclusión y discriminación estructural, como factores que detonan este fenómeno social, por ejemplo, *“la capturaron por vender marihuana porque no tenía nada más por hacer, no tiene familia y va a salir esa mujer y no tiene un techo donde llegar a dormir”* W,24,T,E2, donde *“ellos vean la única acción de vida pues el asesinato o el hurto o la venta de estupefacientes”* W,24,T,E2.

En el contexto problemático se identifica el asesinato u homicidio, *“mataron a un vecino que era marihuanero y era ladrón y le robaba a la gente”* A,34,M,E5, algunos cometidos en actos de venganza *“fue a matar a balazos al hermano del que asesinó a su hermano”* W,24,T,E2. Este acto de violencia de eliminación de la vida humana, representa el hecho de violencia directa realizado en los territorios. Por otra parte, también se identifican los golpes, como formas de agredir, *“llegan los pelados y comienzan a empujarse, se empiezan a insultar y a golpear, en un minuto ya se están dando duro”* A,25,V,E7, algunas prácticas de violencia a partir de la agresión física han sido presenciados por los talleristas, interrumpiendo actividades de las Escuelas de Formación Artísticas, por ejemplo, *“estaban dos manes peleando y sacaron unos cuchillotes, yo nunca había visto una pelea así, y los pelaos ahí algunos asustados, otros tranquilos como acostumbrados, queriendo mirar quienes eran a ver si eran familiares o*

amigos, incluso enemigos” A,25,V,E7. De acuerdo con lo anterior, se identifica como una práctica que enmarca los territorios donde los talleristas hacen presencia. Por último, también se refiere del abandono, particularmente en los adultos mayores, *“porque ellos están abandonados, tristes a veces, ellos no están con la familia, hace que se sienta triste, algunos les han pegado antes de estar ahí, la familia les pega eso es violento, hay hijos o familiares muy atrevidos”* P,57,V,E4, se identifica entonces, que la exclusión de los adultos mayores en los casos referidos en el testimonio deriva en violencia y abandono.

Por último, en lo que tiene que ver con violencia o abuso sexual contra menores, se identifica un relato *“tuve una niña que había sido violada, que se reportó y no sé qué paso”* V,26,T,E6, esta práctica, según la Unicef (2016), *“ocurre cuando un niño es utilizado para la estimulación sexual de su agresor (un adulto conocido o desconocido, un pariente u otro niño, niña o adolescente) o la gratificación de un observador”*. (pág. 7), para el caso concretamente el tallerista refiere que aunque reportó el caso, no sabe si la ruta de atención se activó o fue efectiva, a partir de lo cual, no existe un seguimiento de estas situaciones identificadas en el marco de las Escuelas de Formación Artística para la Paz, igualmente, se identifica un relato, que tiene que ver con la desescolarización de un menor de edad, *“había una chica que estaba desescolarizada también, y también lo reporte pero no sé qué paso, pues eso como que no se llevó mucho, como que no se le presto mucha atención”*, V,26,T,E6 *“no hay plata para pagar escuela ni para el transporte, ni para cuadernos ni nada de eso”* V,26,T,E6, esta decisión de la madre de apartar a su hija del sistema educativo, aduciendo a la precariedad económica, se da en contexto, donde la exclusión y las necesidades básicas insatisfechas generan círculos de violencia en la familia, donde los menores de edad son los más vulnerables al maltrato infantil.

A modo de síntesis, las representaciones que se tienen sobre la violencia en el territorio, son las más fuertemente ideologizadas, a razón de que la imagen territorial es la más macro de las que se indagaron. Esto se debe a que para poder tener una idea de lo que ocurre en un territorio, se recurre a esquemas de pensamiento pre-establecidos. Estos esquemas son en gran medida acordes al pensamiento crítico que tiene lugar en la academia pública, en el contexto de la movilización social y en los medios de difusión contra-establecimiento. No obstante, podemos decir que exista una consciencia política plenamente clara y definida en los talleristas, pero no es objeto de esta investigación determinar eso. Las características de ese pensamiento son las de objetar el modelo económico vigente, el papel actual del estado, la vigencia del colonialismo y lo devastador de la guerra.

6. Conclusiones

La investigación arroja diferentes inferencias de manera final y a nivel general, en primer lugar, las creencias de paz en la familia, los talleristas la relacionan con el estado de tranquilidad al interior de la familia, lo que tiene que ver con el bienestar económico, la salud física y emocional, el amor, respeto y tolerancia, las buenas practicas morales y el dialogo y respeto a las normas, estas se orientan según los testimonios hacia las necesidades básicas satisfechas, los estados de bienestar emocional, afectivos y los medios que se requieren para que estos estados permanezcan en la familia. En cuanto a los símbolos, estos se relacionan con la paz es tener un ambiente agradable, la paz es alegría y la paz como imagen estereotipada, lo que denota que las imágenes recogen los estados y sentimientos de tranquilidad, amor y bienestar. En lo que tiene

que ver con las prácticas de paz en la familia, se identificaron el aprender a llegar a consensos, participar políticamente y el asumir cambios de actitud, estas acciones enmarca la capacidad de autoregulación, así como la autogestión en los procesos al interior de la familia y lo que beneficia a esta.

En segundo lugar, la paz en la comunidad desde las creencias halladas en los talleristas, se relaciona con ejercer una paz individual, desde sí mismo y para sí mismo, aparece la tranquilidad como una creencia determinante, así como la resolución de conflictos como mecanismos pacificadores, los valores de paz en la comunidad, la paz vista también como construcción social en la comunidad, por último, el respetar las normas de convivencia en la comunidad y el crear lazos en la comunidad, estas creencias dan cuenta de que en la comunidad es importante la regulación y el fortalecimiento de lazos comunales, lo cual apela a los principios éticos de cada individuo que la integra. En cuanto a los símbolos de paz en la comunidad se identifica el juego como símbolo de paz, esta única imagen representa la socialización y diversión, que implica también seguir unas normas, ya que todo juego determina unas. Por otra parte, las prácticas de paz en la comunidad resolver pacíficamente los conflictos, proveer seguridad, participar en política, fortalecer relaciones sociales y ayudar al otro.

En tercer lugar, la paz en el territorio, desde las creencias se resalta que se encontraron, referencias que conciben el arte como herramienta que transforma y construye paz, esto intrínsecamente relacionado con el rol de los talleristas en los territorios, así como el tener una postura crítica y social, como coadyuvante a la construcción de paz, enmarcado en unas condiciones que llevan a supervivir en el territorio, por último, la paz como ausencia de comportamientos violentos en el territorio, lo que identifica la definición de paz a partir de su antagonismo la violencia. En referencia a los símbolos, se identifican dos categorías, el primero

una mándala, el segundo, la socialización, el primero como imagen que ha cobrado relevancia en los escenarios sociales de construcciones de paz y la segunda como el intercambio en las relaciones interpersonales. En cuanto a las prácticas de paz en el territorio, se reconoce el practicar el perdón y la reconciliación como acto de paz, así como el garantizar procesos continuos en los territorios, en relación a la implementación de los programas, en particular, las Escuelas de Formación Artística, sumado al empoderar a los jóvenes en los territorios, en procura de procesos de exigencia de derechos, los lazos de solidaridad, buscando la confianza y la fraternidad en los territorios y por último, el ser mediadores en los territorios como práctica de resolución de conflictos.

Con relación a los hallazgos de la categoría de violencia en el ámbito de la familia, se identifica desde las creencias, una justificación religiosa de la violencia, desde la cual se alude al surgimiento de la violencia por la falta del temor de Dios, por otro lado, se relaciona con las necesidades básicas insatisfechas, lo que genera conflictos al interior de la familia, la falta de valores, las formas de agredir y los estereotipos de género, este último, desde las concepciones de masculinidad y feminidad que generan rechazo a comportamientos no binarios desde la división sexual de la construcción de género. El símbolo que emerge en la familia es la violencia intrafamiliar, esto como la suma de los golpes y agresiones dadas entre los miembros de la familia. En este mismo sentido, se ubica las prácticas de violencia en la familia, identificando violencia intrafamiliar en la experiencia de vida de los talleristas.

Con respecto a la violencia en la comunidad, desde las creencias se relacionan, no hay garantías de derechos en lo que tiene que ver con el ejercicio de ciudadanía, la indiferencia con los otros, como la falta de sensibilidad humana ante las situaciones que le ocurren al otro, la falta de cultura ciudadana, lo que incurre en comportamientos trasgresores que incumplen las normas

de convivencia en la comunidad, por último, la percepción de inseguridad, lo que condiciona a estados de alerta permanente a los integrantes de la comunidad. Ahora bien, el símbolo identificado tiene que ver con un ambiente contaminado y conflictivo en la comunidad, lo que representa el malestar consigo mismo y con su entorno. En relación a las prácticas de violencia se relaciona con el robo cotidiano y no actuar correctamente, el primero, identifica acciones de delincuencia y el segundo visto desde las acciones que no se orientan a partir de la cultura ciudadana.

Por último, la violencia en el territorio, a partir de las creencias se encontró que se concibe a partir de las múltiples problemáticas sociales que afectan cada contexto, lo que lo relacionan directamente con la falta de pautas de crianza en la familia, este como núcleo social en los territorios, por último, se refiere la violencia es la exclusión social, desde los actos discriminatorios de diferentes poblaciones y la falta de oportunidades para las mismas, así como, la violencia es contaminación del medio ambiente, este como la preocupación por las condiciones ecológicas requeridas para vivir. En cuanto a los símbolos, se identifican imágenes de dominación por la fuerza, guerra primitiva y contaminación. Para finalizar, las prácticas de violencia en el territorio, se haya el microtráfico, con actos de consumo y venta de sustancias psicoactivas, el abuso sexual a menores y la desescolarización, como casos reportados por los talleristas al programa, así como el asesinato, los golpes y el abandono como hechos visibles de la violencia directa en los territorios.

Para finalizar, esta investigación permite identificar las representaciones sociales de paz y violencia construidos por los talleristas desde su historia familiar, su comunidad y cómo las perciben en los territorios donde actúan como gestores de paz, estas experiencias son transmitidas en su labor dentro del programa, lo que permite partir de los hallazgos aquí

arrojados para que sean insumos en un posible redireccionamiento al que haya lugar de parte de la Secretaria de Cultura de Neiva, toda vez, que es necesario recapitular en las concepciones de cada talleristas y contrastar con los objetivos trazados por el programa.

6. Referencias bibliográficas

Aranda Brito, Aranda. (sf) *El concepto de práctica en Foucault*. Maestría en Filosofía. Área: Filosofía de la cultura. Disponible en: https://www.academia.edu/5080324/El_concepto_de_pr%C3%A1ctica_en_Foucault

Arrigú Torres, A. M. y Arrigú Torres, M. L. (2015) *Representaciones Sociales de Niños y Niñas del Municipio del Pital acerca de la Paz y la Violencia* [Trabajo de Grado Maestría en Educación y Cultura de Paz] Facultad de Educación, Universidad Surcolombiana. Neiva – Huila.

Aylwin de Barros, N. (sf) *El objeto del Trabajo Social*. *Revista de Trabajo Social*. UC - Pontificia Universidad Católica de Chile. Pág. 5 - 12. Disponible en: <https://repositorio.uc.cl/bitstream/handle/11534/6194/000379758.pdf?sequence=1>

Barragán Estrada, Ahmad Ramsés, & Morales Martínez, Cinthya Itzel (2014). *Psicología de las emociones positivas: generalidades y beneficios*. Enseñanza e Investigación en Psicología, 19(1), [fecha de Consulta 23 de Noviembre de 2019]. ISSN: 0185-1594. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=292/29232614006>

Bedmar-Moreno, Matías, & Montero-García, Inmaculada (2013). *Valoración de las representaciones sociales sobre el concepto de paz en futuros educadores*. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, 20(62), [fecha de Consulta 6 de Diciembre de 2019]. ISSN: 1405-1435. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105/10525851001>

Bermúdez, M. (2010) *Contaminación y turismo sostenible*. Disponible en: <http://galeon.com/mauriciobermudez/contaminacion.pdf>

Bloomfield, D; Hernández Barreto, C A; Angulo Novoa, A. (2015) *Reconciliación: perspectivas y aportes conceptuales para su comprensión*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Colección Papeles de Paz no. 10. Bogotá. Disponible en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/cinep/20161027012002/20150801.Reconciliacion_Ppaz10.pdf

Bouché Peris, J. Henri (2003). *La paz comienza por uno mismo*. Educación XX1, (6), [fecha de Consulta 23 de Noviembre de 2019]. ISSN: 1139-613X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=706/70600602>

Carrillo, A. T. (1998). *Estrategias y técnicas de investigación cualitativa*. Bogotá, Colombia Facultad de Ciencias Sociales y Humanas UNAD.

Casullo, María Martina (2005). *La capacidad para perdonar desde una perspectiva psicológica*. Revista de Psicología, XXIII (1), [fecha de Consulta 31 de octubre de 2019]. ISSN: 0254-9247. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3378/337829529002>

Causse Cathcart, Mercedes (2009). *El concepto de comunidad desde el punto de vista socio - histórico-cultural y lingüístico*. Ciencia en su PC, (3), [fecha de Consulta 25 de Octubre

de 2019]. ISSN: 1027-2887. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1813/181321553002>

Centro de Investigación y Acción Social (sf). *La configuración del tejido social*. Gabriel

Mendoza Zárate, S. J. Disponible en:

<https://www.ciasporlapaz.com/app/download/7631636756/El%20Tejido%20Social-DEFINICION.pdf?t=1520870161>

Centro Nacional de Memoria Historia [CNM] (2018), *Bases de datos*, Observatorio de Memoria y Conflicto. Consultado 15/09/2018.

Comins Mingol, Irene (2002). *Reseña de "La paz imperfecta" de Francisco A. Muñoz* (ed.).

Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, 9 (29), [fecha de Consulta 5 de Noviembre

de 2019]. ISSN: 1405-1435. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/pdf/105/10502916.pdf>

Collado, Adriana (2009). *Las concepciones sobre la práctica en Pierre Bourdieu y Raymond*

Williams. Explorando similitudes y diferencias. XXVII Congreso de la Asociación

Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos

Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires. Disponible en:

<http://cdsa.academica.org/000-062/1276.pdf>

Cuéllar Silva, C. (2016) *Representaciones sociales de la paz y la violencia en niños y niñas de*

12 – 14 años de edad, de la Institución Educativa Bello Horizonte, del municipio de

Florencia – Caquetá [Trabajo de Grado Maestría en Educación y Cultura de Paz]

Facultad de Educación, Universidad Surcolombiana. Neiva – Huila.

Chaurra Gómez, r. E. Y Castaño Suárez, g. N. (2011) *Representaciones sociales sobre la violencia: los niños y las niñas escriben sobre la violencia* [Trabajo de grado para optar a título de magister en educación] Facultad de Educación. Universidad de Antioquia. Disponible en: http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/7491/1/RosaCharrua_2013_violencia_ni%C3%B1os.pdf

Delgado Gutiérrez, A. (2002) *Las políticas sociales en la perspectiva de los derechos y la justicia*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe – CEPAL. Reunión de Expertos: “El impacto de la reforma de pensiones en Colombia sobre la equidad de género”. Bogotá, 31 de octubre y 1o de noviembre de 2002. Disponible en: <https://www.cepal.org/mujer/noticias/noticias/1/11151/delgado.pdf>

De Souza Moitas, Yochabel (2015) *El carácter transformador y los límites del perdón. Una reflexión acerca del proceso de reconciliación en Sudáfrica*. Departamento de Filosofía de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB). Disponible en: <https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/330922/ydsm1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Díaz-Bravo, Laura, & Torruco-García, Uri, & Martínez-Hernández, Mildred, & Varela-Ruiz, Margarita (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7),162-167.[fecha de Consulta 13 de Enero de 2020]. ISSN: 2007-865X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3497/349733228009>

Díez Patricio, Antonio (2016) Más sobre la interpretación (II). *Ideas y creencias*. More on interpretation (II). Ideas and beliefs. Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq. 2017; 37(131): 127-143.

Disponible en: <http://scielo.isciii.es/pdf/neuropsiq/v37n131/08.pdf>

Domínguez-Gutiérrez, S. (2006) *Las representaciones sociales en los procesos de comunicación de la ciencia*. I Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Sociedad CTS+I.

Palacio de Minería del 19 al 23 de junio de 2006. Mesa 5. Disponible en: <https://www.oei.es/historico/memoriasctsi/mesa5/m05p21.pdf>.

Elizalde Monjardin, M. y Reyes-Sosa, H. (2019) *Representaciones sociales de la violencia en jóvenes ecuatorianos*. Revista de Psicología, Vol. 37 (2), 2019, pp. 451-472 (ISSN 0254-

9247). Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7058350>.

Escobar, Arturo (2014) *Sentipensar con la tierra*. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia/ Arturo Escobar, Medellín: Ediciones UNAULA, 2014. 184 p. (Colección

Pensamiento vivo). Disponible en:

http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/escposunaula/20170802050253/pdf_460.pdf

Evans-Pritchard, Edward. *Teoría de las Religiones Nativas*. Madrid: Siglo XXI, 1991, disponible

en: <http://es.scribd.com/doc/35850721/Evans-Pritchard-Edward-E-Las-Teorias-de-la-Religion-Primitiva-pdf>

Fernández-Fonseca, E y Cardona-Sánchez, F. (2017) *Los pliegues del liderazgo social y comunitario*. Jangwa Pana: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades / ISSN: 1657-

4923 / Vol. 16, No. 2, julio - diciembre de 2017. Disponible en:

<http://oaji.net/articles/2017/2336-1518498385.pdf>

Flórez Avella, y. K. y Obando Quiñonez, M. L. (2018) *Prácticas de aula y representaciones sociales sobre violencia y paz en los grados sexto y séptimo de dos instituciones educativas de Bogotá*. [Trabajo de grado Maestría en Educación] Facultad de Educación. Universidad de Antioquia. Disponible en: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/35212/TESIS%20PR%C3%81CTICAS%20DE%20AULA%20Y%20REPRESENTACIONES%20SOCIALES%20SOBRE%20PAZ%20Y%20VIOLENCIA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

Fondo de las Naciones Unidas para la infancia [UNICEF] (2016) *Abuso sexual contra niños, niñas y adolescentes. Una guía para tomar acciones y proteger sus derechos*. Disponible en: [https://www.unicef.org/ecuador/proteccion-AbusoSexual_contra_NNyA-2016_\(1\).pdf](https://www.unicef.org/ecuador/proteccion-AbusoSexual_contra_NNyA-2016_(1).pdf)

Galeano, M. E., & Restrepo, O. L. (2004) *Estrategias de investigación social cualitativa*. El giro en la mirada. Universidad de Antioquia.

Galtung, J (sf) *Capítulo quinto: La violencia: cultural, estructural y directa*. Cuadernos de estrategia, ISSN 1697-6924, N°. 183, 2016, págs. 147-168. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5832797.pdf>.

García, J.D. (2015). *Posconflicto y la revolución del arte en la sociedad colombiana*. *Lúdica Pedagógica*, N°22, 33-43. Disponible en: <http://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/LP/article/viewFile/3801/3376>

García-Sánchez, Bárbara Yadira, & Guerrero-Barón, Javier (2011). *Nuevas concepciones de autoridad y cambios en las relaciones de violencia en la familia y la escuela*. Magis.

Revista Internacional de Investigación en Educación, 4(8), [fecha de Consulta 25 de Noviembre de 2019]. ISSN: 2027-1174. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2810/281021722002>

González Vargas, E. J. Y Zambrano Ramírez, A. I. (2015) *Representaciones sociales de paz y de violencia de estudiantes indígenas Ingas Kamentsá vinculados a la Institución Educativa Técnico Comercial San Agustín de Mocoa* [Trabajo de Grado Maestría en Educación y Cultura de Paz] Facultad de Educación, Universidad Surcolombiana. Neiva – Huila.

Harto de Vera, F. (2016) *Capítulo cuarto La construcción del concepto de paz: paz negativa, paz positiva y paz imperfecta*. ISSN 1697-6924, N°. 183, 2016, págs. 119-146. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5832796.pdf>

Herrera, J. (s.f.). *Trabajo comunitario*. Pág. 1 a Pág. 31. Disponible en: <http://juanherrera.files.wordpress.com/2008/10/trabajo-comunitario.pdf>

Izquierdo, M. G. (sf) *El mundo religioso del afro-americano del litoral pacífico*. Ensayo de Interpretación. Pontificia Universidad Javeriana. Disponible en: <https://www.javeriana.edu.co/theologica/descargas.php?archivo=Gabriel.pdf&idArt=860&edicion=71>

Jiménez, Aguirre, Pimentel, *Educación artística, cultura y ciudadanía*, Preámbulo, Marchesi (2009), OEI – Fundación Santillana. Disponible en: <http://www.oei.es/historico/noticias/spip.php?article9239>

Kottak. Conrad. (1997) *Antropología Cultural. Espejo para la humanidad*. McGraw-Hill, Madrid. 1.997. Disponible en: <https://es.slideshare.net/esteralice/libro-antropologia-cultural-conrad-kottak>

Lotman, I.M. (2002). *El símbolo en el sistema de la cultura. Forma y Función*, (15), [fecha de Consulta 25 de Octubre de 2019]. ISSN: 0120-338X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=219/21901505>

Marková, I. (1996). *En busca de las dimensiones epistemológicas de las representaciones sociales*. En Páez, D., Blanco A. La teoría sociocultural y la psicología social actual. Madrid, págs. 163-182. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4619103>

Martínez Moreno, O; Ruiz, J. G. y Mendoza, I. A. (2013). *Una mirada al perfil de valores y antivalores organizacionales en estudiantes universitarios de una IES de Baja California*. Omnia, 19(1), [fecha de Consulta 25 de Noviembre de 2019]. ISSN: 1315-8856. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=737/73726911011>

Burgos, M. y Belén, A. (2015). *La medición del bienestar económico a través de las macromagnitudes de la contabilidad nacional*. CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, (85), [fecha de Consulta 28 de octubre de 2019]. ISSN: 0213-8093. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=174/17443378002>

Mockus Antanas (2002) *La educación para aprender a vivir juntos. Convivencia como armonización de ley, moral y cultura*. Perspectivas, vol. XXXII, n° 1, marzo. Pág. 19-37. Disponible en:

http://grupocisalva.univalle.edu.co/BPR2/esp/Descargas/Memorias/6_Mesa_sobre_convivencia_y_encuestas_Abr_2010/Convivencia_Mockus.pdf

Mondolfo, R. (1962). *Rousseau y la conciencia moderna*. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=D9Hljv7C1sAC&oi=fnd&pg=PA2&dq=contrato+social+rousseau&ots=0RXKllyKgG&sig=US7NY41xaDdqBUiH7i3TcBhso1k#v=onepage&q&f=false>

Norcka F; Delgado, F; López, A. (2013) *Valores éticos-morales en el contexto de la gestión pública*. Formación Gerencial, Año 12 N° 2, noviembre 2013 ISSN 1690-074X. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4772727.pdf>.

Perea, A. J. (2017) *De la actitud crítica como vida filosófica: verdad, poder y espiritualidad en Foucault*. NÓMADAS 46. abril de 2017 - Universidad Central – Colombia. Págs. 31-45. Disponible en: http://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas_46/46-2P-de-la-actitud-critica.pdf

Programa Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] (2010) *Huila: y región Análisis de la conflictividad*. Disponible en: https://info.undp.org/docs/pdc/Documents/COL/00058220_Analisis%20de%20conflictividad%20Huila%20PDF.pdf

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Proyecto 89477 (2018) *Fortalecimiento de la participación ciudadana y gobernanza ambiental para la sustentabilidad (2014-2019)*. Que entendemos por participación ciudadana. Documento de trabajo. México. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. ¿Qué entendemos por participación

ciudadana? <http://proyectopnud89477.org/wp-content/uploads/2018/07/Que%CC%81-entendemos-por-participacio%CC%81n-ciudadana.pdf>

Parra, H. (2005). *Relaciones que dan origen a la familia*. (Facultad de derecho y Ciencias Políticas, Ed.) Medellín, Antioquia, Colombia. Disponible en: http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/348/1/ParraHesley_2005_RelacionesOrigenFamilia.pdf

Puyana Mutis, A. (2018) *Desigualdad horizontal y discriminación étnica en cuatro países latinoamericanos*. Revista de la CEPAL N° 125. Agosto de 2018. Pág. 47 – 70. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43991/1/RVE125_Puyana.pdf

Ramírez Cardozo, L. F. (2016) *Representaciones sociales de violencia de niños y niñas de 12 a 14 años de edad de la Institución Educativa Bordonos Del Municipio De Isnos Huila* [Trabajo de Grado Maestría en Educación y Cultura de Paz] Facultad de Educación, Universidad Surcolombiana. Neiva – Huila.

Revisa Semana (25 de octubre 2019) *Río magdalena como sujeto de derechos*. Disponible en: <https://sostenibilidad.semana.com/medio-ambiente/articulo/declaran-al-rio-magdalena-sujeto-de-derechos/47279>

Reyes Blanco, O; Oslund Rains F. S. (2014) *Teoría del bienestar y el óptimo de pareto como problemas microeconómicos*. Revista Electrónica de Investigación en Ciencias Económicas Abriendo Camino al Conocimiento. Facultad de Ciencias Económicas,

- UNAN-Managua. ISSN: 2308 – 782X. REICE Vol. 2, No. 3, enero-junio 2014. Pág. 217-234. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/5109420.pdf>.
- Rentería, Erico, Lledios, Esperanza y Giraldo Alba. (2008). *Convivencia familiar como lectura aproximativa desde elementos de la psicología social*. Colombia Revista Psicología Social, 4, 427-441. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/679/67940215.pdf>
- Ribeiro, L. P; Neves Riani, S. R, Antunes-Rocha, M. I. (2019) *Representaciones sociales de personas transgénero travestis y transexuales sobre la violencia*. Revista de Psicología, Vol. 37 (2), 2019, pp. 495-527 (ISSN 0254-9247). Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7058352>.
- Rodríguez, Bertha. (2006). *Los métodos alternativos de solución de conflictos: una estrategia inteligente para facilitar la convivencia pacífica*. Revista Trabajo Social, 3, 124-139. Disponible en: <http://cicsa.uaslp.mx/bvirtual/ProgrAcadem/FacDerecho/MtraMaGpe/Medios%20de%20soluci%C3%B3n%20de%20conflictos/Documentos/Libros/MASC%20BM%20Rodr%C3%ADguez%20Villa.pdf>
- Rodríguez Villa, B. M (2004) *Los métodos alternativos de solución de conflictos: una estrategia inteligente para facilitar la convivencia*. 2 do Congreso Internacional de Derecho de Familia. Universidad de Antioquía. Abril de 2004. Pág. 1-19. Disponible en: <http://cicsa.uaslp.mx/bvirtual/ProgrAcadem/FacDerecho/MtraMaGpe/Medios%20de%20soluci%C3%B3n%20de%20conflictos/Documentos/Libros/MASC%20BM%20Rodr%C3%ADguez%20Villa.pdf>

Rojas Díaz, M. A. (2018) *Representaciones sociales de paz en militares víctimas de minas anti personal de la Novena Brigada – Neiva* [Trabajo de Grado Maestría en Educación y Cultura de Paz] Facultad de Educación, Universidad Surcolombiana. Neiva – Huila.

Ruiz, I. J y Turcios, L. A (2009) *Percepción de seguridad, victimización y cultura ciudadana: sus relaciones en cinco contextos iberoamericanos*. Universidad Nacional de Colombia. Universidad Tecnológica de El Salvador. Pensamiento Psicológico, Vol. 6, N°13, 2009, pp. 193-202. Disponible en: <https://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/pensamientopsicologico/article/view/125/371>

Sánchez Ramos, M. Á. (2009). *La participación ciudadana en la esfera de lo público*. Espacios Públicos, 12(25), [fecha de Consulta 28 de Octubre de 2019]. ISSN: 1665-8140. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=676/67611350006>

Secretaría de Cultura de Neiva (2018) Ruta temática Escuelas de Formación Artística para la Paz.

Suárez González, M. T; Herrera Navarro, M. L. y Bustamante Marín, P. (2016) *Representaciones sociales de paz en estudiantes de la facultad de comunicación social*. Proyecto: 1602203-004 aprobado en la convocatoria FODEIN 2016. Facultad de Comunicación Social para la Paz – USTA. Disponible en: <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/3630/Avendanocatherine2017.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

Téllez, M. E. (2010) *El sentido del Tejido Social en la construcción de comunidad*, Polisemia No. 10, 9 -23, Bogotá, ISSN: 1900-4648. Julio - diciembre de 2010. Disponible en:

https://www.academia.edu/31549254/Tejido_social

Umaña Araña, S. (2002) *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*.

Cuaderno de Ciencias Sociales 127. Sede Académica, Costa Rica. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). ISSN:1409-3677. Disponible en:

<http://www.efamiliarcomunitaria.fcm.unc.edu.ar/libros/Araya%20Uma%20F1a%20Representaciones%20sociales.pdf>

Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. *Registro nacional de información*.

Recuperado el 28 de mayo de 2015).

Velásquez, J. F. (2008) *La indiferencia como síntoma social*. Dossier: psicoanálisis y criminología | violencia e indiferencia en Colombia #18 octubre / Noviembre – 2008.

Disponible

en:

<http://www.revistavirtualia.com/storage/articulos/pdf/AkQzBYtFxS2E44nInIHibu61xwR8oTRZ7pexhiTZ.pdf>

Yosa Caviedes, A. A. (2018) *Representaciones sociales de violencia y paz en niños y niñas escolarizados de 12 a 14 años, residentes en el municipio de Suaza - Huila*. [Trabajo de

Grado Maestría en Educación y Cultura de Paz] Facultad de Educación, Universidad Surcolombiana. Neiva – Huila